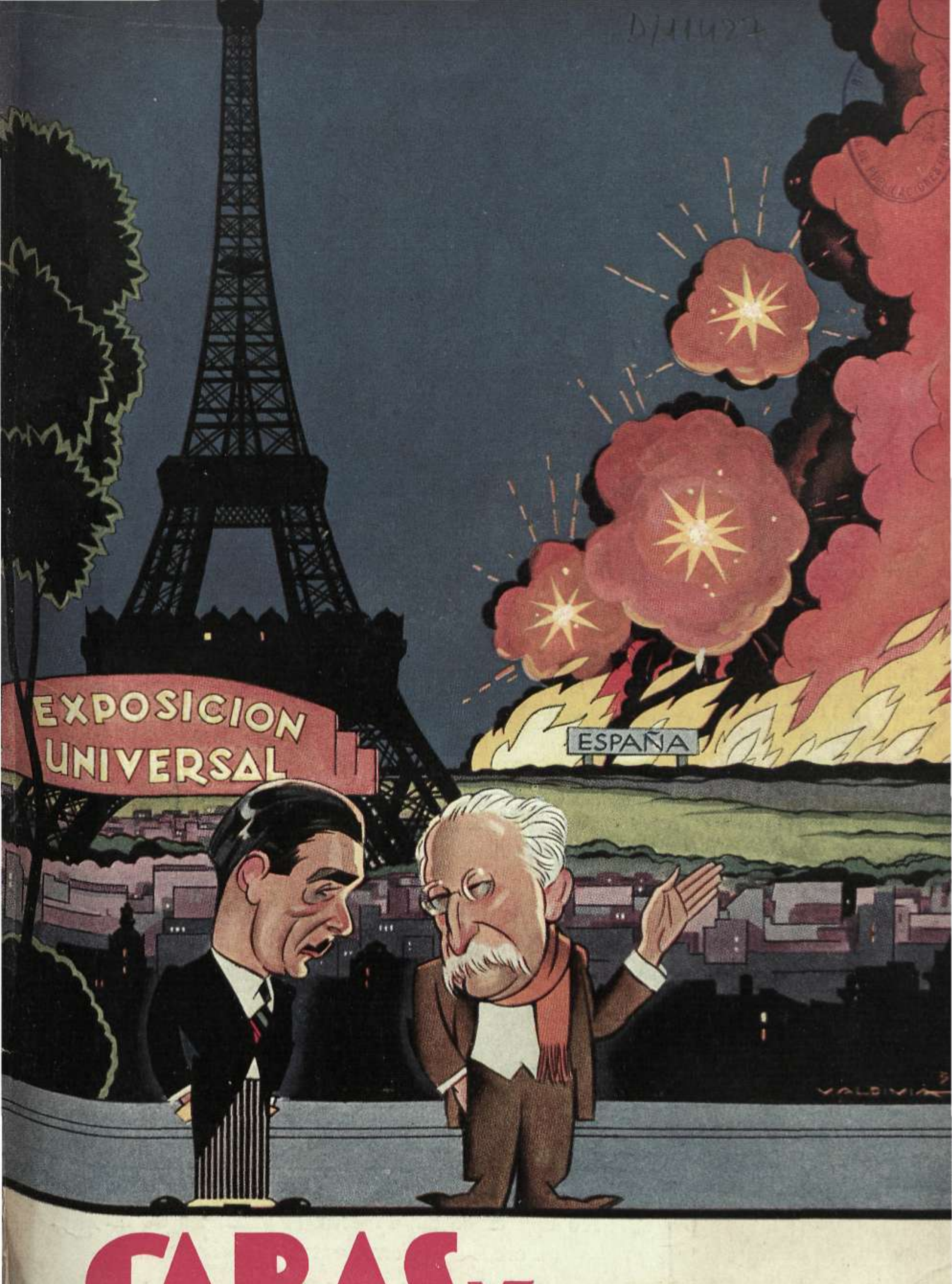


CARAS Y CARETAS

Blum. — La verdadera "exposición" universal hace tiempo que la tenemos del otro lado de la frontera.

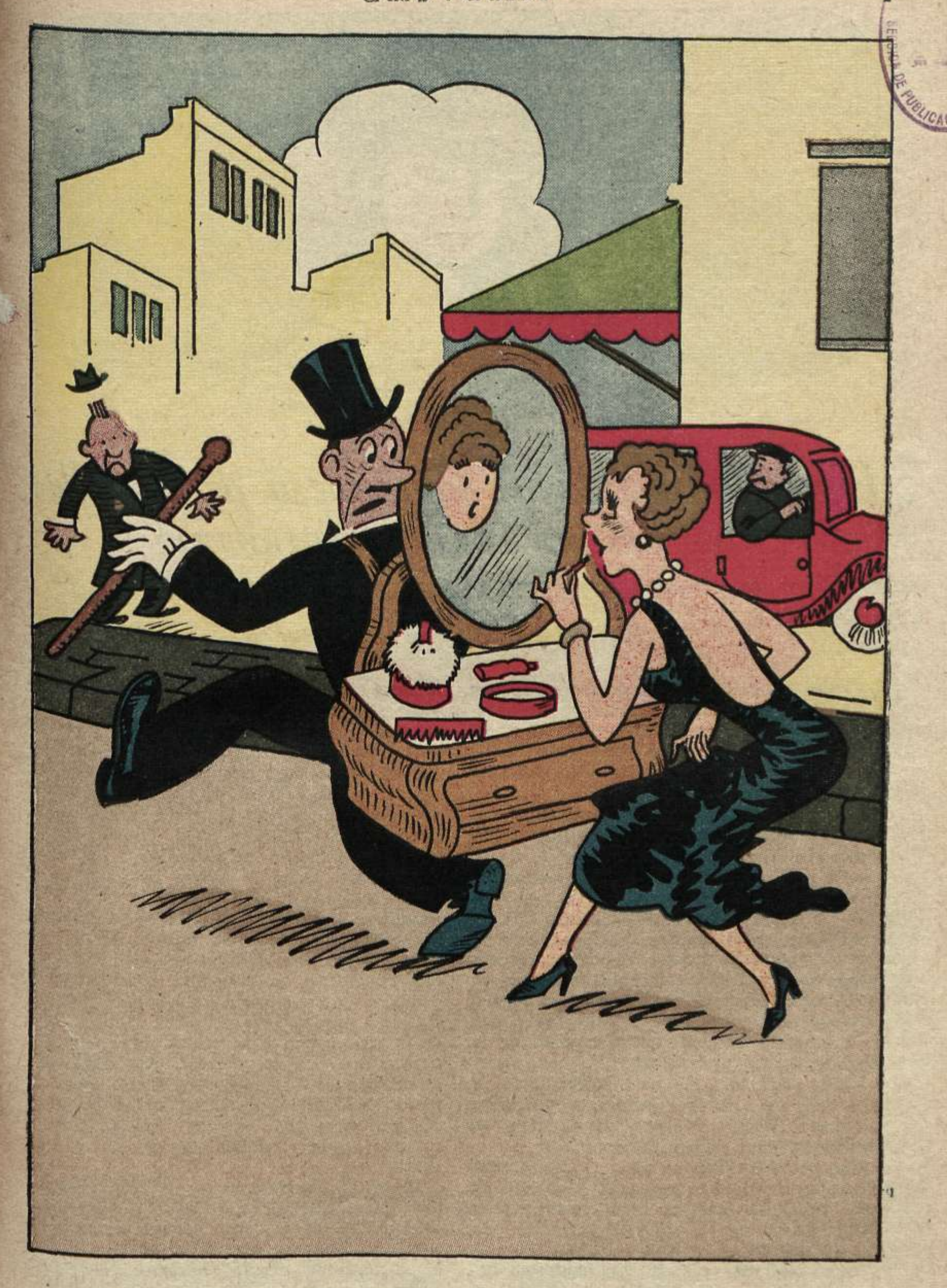






No hay truco sin Pineral, el producto de mayor crédito y fama entre el paisanaje.

Lo mismo que en las ciudades, Pineral ha logrado ser el aperitivo que llega a punto a la mesa y al paladar de los buenos catadores.



De cómo el señor Tacataca se las arregló para llegar a tiempo al teatro con su esposa.

(De *Ric et Rac*, París)



Una españolada de la condesa de Noailles

(DE MIS MEMORIAS RECIENTES)

Por MELCHOR DE ALMAGRO SAN MARTIN

Especial para "Caras y Caretas"

Era en París, la urbe gozosa y brillante de la postguerra. Aquella noche habíamos cenado en un restaurante "chic" del Bosque de Bolonia varias personas rodeando a la gran poetisa Ana de Noailles, gloria de las letras francesas.

Terminado el café, alguien preguntó:

—¿Dónde vamos ahora? Aquí hace calor, y nos aburriríamos toda la noche.

—A otra parte que sea divertido — respondí yo.

—¿A la rue de Lappes? — insinuó uno.

Al escuchar el nombre del lugar nefando que se proyectaba visitar, conocido universalmente como una de las forzadas estaciones en la llamada "tournée" de los grandes duques, creí que sería rechazado de plano; pero, con gran sorpresa mía, la suave vocecita de la Noailles aprobó placentera:

—Sí, ¡oh!, sí. ¡He oído hablar tanto de esos tugurios a muchos amigos, a casi todos los escritores. ¡Un sitio tan Jean Lorrain, tan parisino! Nunca estuve. Quiero ir; iré.

Con gesto decidido se puso en pie, apretó, friolenta, los cordones del cuello a su capa de seda, irguió la cabecita, cuyos rizos besó el vientecillo.

—¡Vamos!

Tomó mi brazo y se dirigió impetuosa hacia la salida, que nos señaló a los demás comensales con la mano diestra, como un general hubiera mostrado su campo de batalla.

Desde el "Bois" hasta la plaza de la Bastilla la distancia es enorme. Los autos tardaron casi una hora. Al fin nos dejaron cerca de unas callejas sórdidas, donde el tráfago popular se remansaba en corrillos. De unos en otros callejones fuimos a dar, como a través de un embudo, en uno de ellos más estrecho que los demás, cuya esquina ostentaba este letrero; "rue de Leppes". Era la travesía sucia, maloliente. El caserío de varios pisos, negro de humedad, trasudaba como una letrina líquidos inmundos que se abrían cauce hacia las alcantarillas. Latas de basura se alineaban a las puertas, con cenizas, cascarones de huevos, legumbres medio podridas. Faroles de gas, que parpadeaban amarillentos tras la legaña de sus cristales sucios, dejaban caer entre las sombras círculos de luz apagadiza, como manchas de aceite. Contra el cantón, una pareja de guardias de seguridad. Más allá otras. Por el centro de la rúa, que ningún vehículo hollaba, discurrían mujeres desgreñadas, marineros con el cuello estirado a la husma, chulos flacos y tristes, soldados desgarbados de la colonial, con uniformes color mostaza y rostros anémicos, usados por el trópico, torcidos en muecas cínicas.

El cortejo encabezado por la célebre escritora, que a su gloria literaria unía el prestigio aristocrático de un gran nombre, embocó la callejuela. Madrazo, que resbaló sobre un tronco de col, estuvo a punto de caerse. Nadie rió. Todos caminábamos aplastados por la lobreguez angustiosa del sitio.

Para evitar tropezones equívocos, que hubieran podido costarnos la cartera, nos enhilamos de uno en uno, pegados al muro, donde vislumbramos de lejos el vago luminar de algu-

nos establecimientos, llamados "de noche" con eufemismo, que no eran en realidad sino tabernuchas frecuentadas por maleantes.

Tupidas cortinas velaban estrictamente sus escaparates y cristaleras, de suerte que al exterior sólo trascendía cierto vaho de luz mate y mortecina.

Más policías a las puertas, que nos miraban con aire de zumba. Ya conocían ellos de sobra la peregrinación del lujo curioso, que todas las noches desfilaba con sus fraques y collares de perlas por estas sentinas, malolientes a vicio y coles putrefactas, a sudor humano y alguna vez a sangre.

Uno de los nuestros, acaso el periodista, empujó una mampara sobre la cual se leía en grandes letras: "Chez Marie". Entramos. ¡Qué tufillo de muchedumbre sucia y perfumes baratos se prendió a nuestras gargantas! El local no era grande. Unos cuantos metros en cuadro. Muros encalados y llenos de manchas. Mesas toscas de taberna, resobadas, con letreros obscenos y corazones tallados a punta de navaja. Una tribuna para la música, donde dos mozallones pálidos tocaban a rabiar, uno el acordeón, la flauta el otro. Y arriba, pendiente del techo, dos viejos quinqués de petróleo, que volcaban su luz grasa sobre el concurso, en aquel momento consagrado concienzudamente a la danza, dentro del espacio vacío dejado adrede entre las mesas.

Nos sentamos en un rincón. Una mujerota "maquillada" burdamente nos sirvió lo que ella quiso. Botellas de aguardiente, que ninguno probamos. Mi gente parecía muda. Ni siquiera la Noailles, tan palabrera hacía poco, osaba hablar. Eramos todo ojos, sólo ojos, para escrutar el espectáculo, que nos recordaba páginas de Wilde y de Francis Carco.

Las bailarinas eran de la misma catadura y jaez que habíamos observado en la calle, sólo que a puerta cerrada cohibíanse menos. Aquí, bailando, formaban a manera de masa opaca y sudorosa; abrazadas parejas, embutidas unas en otras, hasta constituir cierta especie de jalea absurda, que temblequeaba al son de la orquesta primitiva, cuyas melodías, por extraño contraste, rezumaban aire marítimo y aldeano. Acaso el acorde pueblerino del acordeón y el idilio de la flauta traerían remembranzas de infancias lejanas a todos aquellos seres degradados. ¡Quizá algunas almas caídas no lo estaban tan profunda e irremediablemente, que dejaran de sentir instintivamente un remusguillo de pureza, venido hasta ellos desde el fondo de sus días de niñez, a través de la música evocadora!

Esa gente que pasaba ante nosotros era, sin duda, la hez de una sociedad mísera y crápula unida por el destino. Ellas, feas y repintadas; algunas con costurones o picadas de viruelas. Rojo en los labios, como cuchilladas. Rojo en los pañuelos de seda al cuello. Rojo en una dalia artificial o en una clavelina de papel. Lo demás, negro. Ni una joya, aunque fuera falsa. Pobreza absoluta y vejez. Esmirriados ellos, con pantalones anchísimos, a la circasiana; chaquetas de pana, "fulares" encarnados al pescuezo, aladares brillantes y gorrillas encasquetadas. Los rostros lívidos; ojeras, azulado de mejillas reciamente afeitadas. Un marinero a lo "Paul Morand"; bellos ojos, cuello desnudo, sonrisa ambigua. Un chulo; mirada huidiza, alhajas llamativas. Un ladrón; bien fardado, aire casi mundano, sonrisa servil.

De pronto cesó la tocata; una java auténtica que toda aquella gentuza había bailado con los ojos en blanco, porque también para la chusma sopla a veces la poesía, en inspiración especial que animó los versos de Mallarmé, Baudelaire y Verlaine. ¡Las musas roncas, ebrias de ajenjo y cocaína!

El concurso, que por cierto nos miraba con el más profundo de los desprecios, retornó a sus consumiciones. Hablaban entre ellos mientras bebían; pero los coloquios no se esmaltaban de risas ni de bromas. Debían ser sus motivos de conversación sórdidos, como el aspecto de los interlocutores.

De improviso advertí que desde un corro no distante del nuestro me hacían señas amistosas. Una mano masculina se levantó con un vaso a manera de brindis.

—Aquel apache le conoce a usted — dijo la "snob" con cierta envidia.

¡Qué no hubiera dado ella por deslumbrarnos allí mismo con una amistad golfa!

—No sé quién pueda ser. Problablemente me confunde o es un fresco — repuse algo confuso.

Todos enfocaron al misterioso sujeto. Gafas, lentes, impertinentes se fijaron en el tipo. Tenía una cabeza morena, franca, con ojos negros y gesto sonriente, que se abría chancero al modo de los Madriles.

—Lo llama a usted — dijo muy interesada la Noailles. — Vaya, vaya.

Me acerqué a la mesa del desconocido, que al verme llegar se puso en pie urbanamente.

—¿No se acuerda usted de mí? — me espetó afectuoso. — Yo soy Ernesto el Hacha, el motorista que paraba delante de Fornos cuando había motocicletas de servicio público. Lo he llevado a su casa muchas veces. Entonces era yo un chaval. ¿No quiere usted sentarse un poco con nosotros? Estos también son españoles: Paco el Madruga, antiguo organillero, después exportador de botijos; Juan el Noy Catalán, y ésta la Pelitos, de la calle de la Abada.

—Pero, ¿qué hacéis aquí?

—Ya ve usted. ¡La vida! ¡Las cosas!

Ernesto tenía el magnífico tipo aguileño y varonil, los ojos rasgados, llenos de luz, esas maneras airosas que culminan en los toreros, particularmente si son andaluces. Su gracia señoril, propia de nuestra casta de caballeros, destacábase netamente sobre todo el restante muestrario de hampa internacional que se exhibía en Chez Marie.

El Madruga había llegado a París para vender botijos; pero los franceses, poco civilizados, no quisieron comprender las ventajas supremas del agua contenida en la alcarraza

porosa, entre otras razones, porque ellos beben poquísimo ese salutífero líquido, del que no gustan, y los que lo trincan prefieren agua mineral. Fué un fracaso que le obligó a vender su burro, tirar al Sena la mercancía y lanzarse él a nado a través del piélago parisiense. El Noy era limpiabotas. En Barcelona hay demasiados. Hizo sus cuentas, se vino muy formalito a la "Ciudad Luz" y encontró trabajo en seguida, durante el día, en un establecimiento de la Magdalena; por la noche bailaba como una peonza en Chez Marie, que era el sucedáneo en Francia de la Criolla y el Sacristán del barrio chino de Barcelona. Se constituyó el muchacho en banquero "de la trinca". En cuanto a la chica, ni sabía cómo llegó a Francia, ni se acordaba por qué, ni a punto fijo de dónde era. Sus recuerdos más firmes se remontaban al madrileñísimo barrio de las Peñuelas. Después... el mundo es una bola, y sobre él se rueda.

Luego de haber probado un Burdeos blanco, que en Madrid hubiera pasado hasta por vino de marca, dejé a los compatriotas para reintegrarme al grupo de mis amigos.

La condesa de Noailles había recobrado su nerviosidad. Los demás comenzaban a aburrirse.

—¿Qué son? — preguntó la vieja y retocada "snob". — ¿Toreadores? ¡Qué interesante!

—No son toreadores — recalqué, — sino unos pobres chicos aventureros modestos, que llenos de juventud hacen frente a la vida cómo pueden.

—Así es España — respondió la Noailles, atrapando al aire la pelota de la charla. — Viejo país de catedrales y conquistadores. Linajes románticos. Mendigos con maneras de nobles.

La autora se desbocó en interminable parrafada lírica sobre Hispania, de acabada hermosura, aunque absurdamente arbitraria.

En una pausa a que la forzó ineludible necesidad de tomar respiro, pude preguntarle:

—¿Ha estado usted en España?

—Una vez dos horas, en San Sebastián — me respondió. — Desde Madrid me habían invitado a dar una conferencia; pero como las organizadoras eran señoronas del "gratín", es decir, de la más inaccesible posición aristocrática, me negué en rotundo, temerosa de que me ahogaran en té, me mostrasen como a un bicho raro de salón y me sustrajeran al aire de la calle, que tanto amo.

Una de aquellas damas empiringotadas era la duquesa de Montellano. No. Yo no quería ser prisionera de esa ilustre duquesa y de sus amigas.

"Si voy, iré sola, libre, con derecho a ponerme el sombrero de alas anchas, la mantilla y los claveles para asistir a las corridas y a los oficios de la Catedral de Toledo. Plebe, Goya, los enanos de Velázquez, Zuloaga, los azahares de Sevilla, una capa de toreador bordada en oro y ungida con sangre primaveral".

Sin transición agregó:

—Preséntele usted a sus paisanos; quiero bailar con el de los ojos árabes.

No había más remedio que obedecer; miré con cierto recelo al collar de perlas de la condesa, a sus broches de brillantes. "No hay cuidado", pensé. Si se tratara de un extranjero cualquiera de los que llenan este tugurio, la cosa sería peligrosa; pero en los míos tengo confianza. Casi respondo. Creo más fuerte en ellos la vanidad masculina y la galantería caballeresca que el deseo material de las cosas. Yo no sé hasta qué fondos habrán rodado; pero por muy enfangados que estén, sabrán responder, estoy cierto, a la generosidad de nuestra sangre.

Me levanté. Fuí hacia ellos.

—Ernesto — dije, — aquella señora, que es una condesa de aquí, quiere bailar contigo. Te la voy a presentar .

—¡Vaya suerte! — rezongó el Madruga.

—Con mucho gusto — repuso el Hacha; — me voy a marcar un chotis que la va dejar mareá. ¡Olé su madre! Ahora verá usted.

Se atusó el pelo, púsose en pie, destacando toda la esbeltez de su cuerpo fornido y enjuto; tiró de la americana hacia abajo, para ceñírsela bien, y andando jacarandoso, como en paseo de cuadrilla, con gracioso donaire, aproximóse a la egregia dama. El francés de fantasía le dijo unos camelos que nadie entendimos, mientras juntaba los pies y ofrecía los brazos.

—¿Pué ser, prenda? — añadió, mirándome de soslayo.

La condesa se incorporó de un salto, echó atrás su frente sagrada por la gloria y se dejó aprisionar, menuda y estremecida. Allá fueron juntos, entre el barullo de los danzarines apaches, representación más excelsa de la poesía francesa con el vigor pinturero de nuestra tierra, encarnado venturosamente en aquellos momentos por la mocedad florida de Ernesto el Hacha.

Para la Noailles fué el chotis, esculpido con todos los ritos de *Covarrubias* y la *Arganzuela*, un tránsito de intenso placer intelectual, de refinadas sensaciones estéticas, depuradas de todo aspecto material.

Cuando el buenazo de Ernesto la volvió a nosotros exultaba la poetisa. Las aletas de su nariz, de corte netamente griego, temblaban de pasión; el rostro, camelia pálida, se tintaba de arrebol, y los ojos, enormes, tornasolados de azul, parecían en éxtasis.

—¡Qué inolvidable noche! — me dijo, apretándome su manecita tibia. — ¡He comulgado con vuestra España!

Cuando clareando el día, una de esas amanecidas de París, turbias y amargas como el ajenjo, salimos a la rue de Lappes, Ernesto se acercó ruborizado a la condesa y le entregó tímidamente una rosa.

Fué todo.

Melchor de Almagro San Martín

Fantasía futbolística en la que interviene una reina que no es de ajedrez y un andaluz chiquitín y charcón

Por Félix Lima

En reciente noche invernal del otro hemisferio, un andaluz chiquitín y charcón había comido algo más que abundantemente: clásico cabrito a la caldereta, potaje de garbanzos, tortilleja de chorizos trevijanos, jamón con huevos y morrones, y otras menudencias por el estilo, conjunto como para Pascuas y Nochebuena, que rociara con una botella de marqués del Riscal.

—Las 9... Ya es hora de recogerse...

—¡Dearme solo!

Lió y encendió un pitillo. Humo, mucho humo. Bendijo al indiano experto en "goles" que había visitado al histórico y milenario castillo en la tarde de ese día, y echó cuentas de cómo había invertido las cinco pesetas obsequiadas por aquél en robustecer el menú en cuestión. Luego, unos bostezos, y a la cama, donde no tardó en dormir como un bendito. Y soñó. Y tuvo pesadillas al sentirse acicateado por la lucha que, en el prólogo de la laboriosa digestión, libraban los morrones contra el cabrito en extremo picante.

....

—¡Dearme solo!

—Soy la reina Isabel la Católica.

—Más fuerte, señora, que no oigo bien, por tener inundaos los compartimentos auditivos con er der viniyo der marqué de Riscá, bebío en demasía.

—Soy la reina Isabel la Católica, la de Colón, la que contribuyó con sus joyas al descubrimiento de América.

—¡Mardito sea!

—¿Blasfemas?

—¡Ca, tía! Es er chivo de la cardereta que, en este preciso momento, arremete contra er colorao de los morrone, como si er bicho estuviera en la praza de toro de Huerva, craro está, que ante de la rebelión organizá por Franco, er hermano der aviaor de la primera travesía der Atrántico, de Las Parmas p'abajo.

—Veo que no eres frugal... Contra la gula, la templanza...

—Y contra er apetito, un pratejo de arroz con calamares en su tinta, con tar que eya no sea tinta de copiá ni de marcá los carzonciyo.

—En mi tiempo, me contentaba con una sopa de ajos, por toda comida.

—La sopiya esa con toa la dentadura de un ajo, queda hoy pa los niños que se desgrosan der restaurante de la madre.

—Otros tiempos, otras costumbres... ¡Qué cambio tan fundamental!...

—Como que lo niño de pecho de hoy, a poco de nacé, ya patean, señora reina Isabé la Católica. Patean y juegan ar furbo, tomando ar sonajero como pelota, ¿sabe su magestá?, y a los mimbres que sostienen la cortiniya der cocheciyo, como arco.

—¡Jesús!

—Y María Santísima, agregue osté, señora reina Isabé.

—El fútbol rioplatense, sobre todo el argentino...

—Ayá hay cada tío, Bernabé, entr'eyos, capaz de vortear de un pelotazo a too Madrid, sin dejá pa muestra ni una Miaja de mampostería.

—No olvides que la gran república sudamericana, la de San Martín, es la favorita de España.

—Vamo, reina Isabé: la hija mayó, la más guapa y jacarandosa de toas las hispano-americanas.

—Y a buen seguro que corre sangre española por las venas de los grandes jugadores del fútbol argentino, ¿no?



—¡Ca, tía Isabé! Vamo: que no hay ni un Rodríguez pa muestra de apeyido hispano. ¡Too liquío!

—¿Qué dices?... ¿Ni un descendiente de aquel Rodríguez de Vicente y Perojo, caballero de capa y espada?

—¡Naa d'eso, señora reina! Vamo: qu'en l' antigüdá der furbo argentino, briyaron Calomino, Tesoriere, Onzari, Pozzo, Médici, Busso, Vaccaro, Garassini, Bidoglio, Tarasconi, etc., etc. Too liquío, señora, pero liquío de origen italiano, como er Grignolino.

—¡Bendito sea Dios!

—Y en la actualiá, son ase Guaita, Cesarini, Sirni, Minella, Varallo, Cosso, Cusatis, Cagnotti, Vasini, Malazzo, Rodolfi, Peucelle, Bossio, Fatechi, Orsi, Marconi, Giribaldi, Cavadini y Lazatti... "señora reina, ogni speranza".

—¡Santo Dios! ¿Y para eso, yo vendí mis joyas?

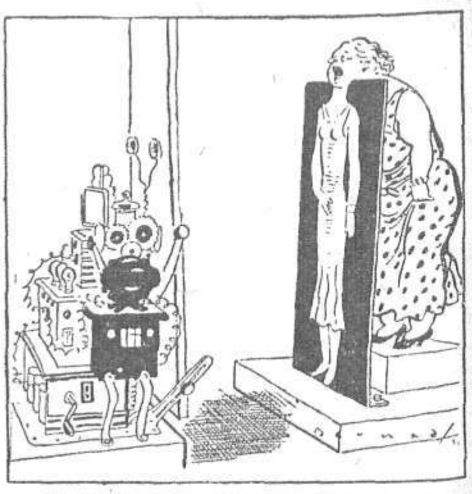
Dibujo de Faber

Félix Lima



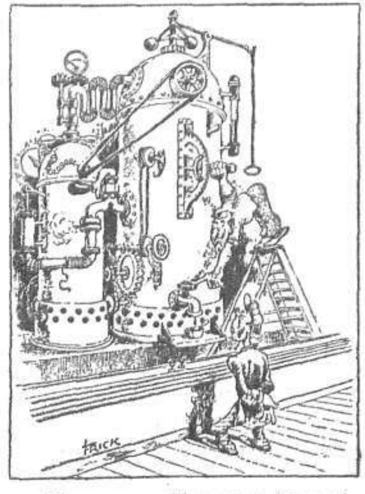
—Llegas como caído del cielo. ¡Hemos organizado una exposición de blanco!

(De *Marianne*, París)



La cantante gorda da un concierto por televisión...

(De *Ric et Rac*, París)

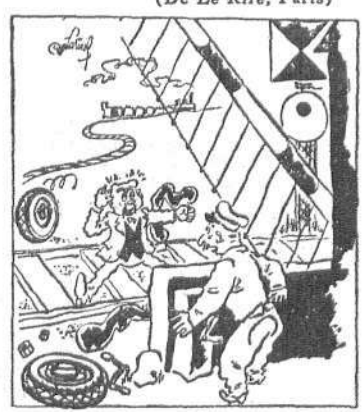


—Es muy sencillo: usted lanza el vapor al depósito tubular central; enclava la pequeña biela del desamarre a ruedas; levanta la palanca del regulador centrífugo y luego maniobrando con una mano con la llave de reglaje del manómetro electromagnético, no tiene más que abrir progresivamente el robinete interior.

—¿Y entonces?

—Tiene usted una taza de *café*.

(De *Le Rire*, París)



—¿Se queja usted ahora? Pues, ¿y la que me espera a mí por haber sido complaciente y abrirle la barrera?

(De *Ric et Rac*, París)

LUCES DE

AMOR MODERNO

La recién casada, al marido. — ¡Oh! queridito. ¡Qué mal hice en tratarte como te traté! ¿Verdad que me perdonas por haber estado tan enojada contigo durante toda la semana pasada?

El marido novel, satisfecho. — Por supuesto que te perdono, amorcito mío. No creas que te tengo ningún rencor, pues durante los días que no nos vimos pude ahorrarme como treinta pesos.

HIPOCRESIA PROFESIONAL

Un italiano que es propietario de un elegante salón de belleza, tiene la costumbre cautivante de contemplar en forma arrobadora la cara de sus clientes. Simultáneamente, con ojos expresivos, se pone a hablar en italiano, poniendo en sus palabras un tono como de inmensa admiración que halaga a las mujeres entregadas a su arte.

Pero los que comprenden aquel idioma han descubierto que casi siempre dice lo siguiente:

—¡Válgame Dios! Ni el artista más hábil del mundo podría embellecer una cara como ésta. ¡Juanita, tráeme un hacha!

ASI SE CONTESTA

Don Juan Eugenio Hartzenbusch era hijo de un honrado y modesto sillero alemán, que tenía en Madrid un comercio de sillas, al que en sus primeros años dedicóse también el célebre autor.

La víspera del estreno de la famosa obra de Hartzenbusch, "Los amantes de Teruel", un literato preguntaba con interés a otro del gremio:

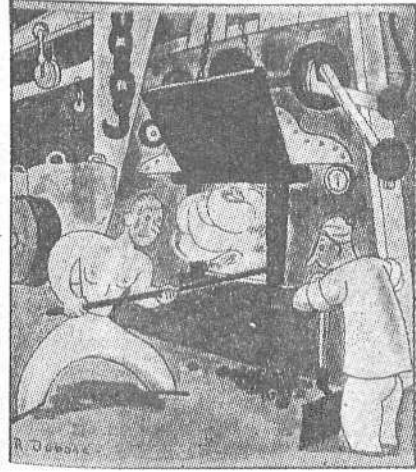
—¿Se sabe quién es el autor del drama?

—Dicen que lo ha escrito un sillero — respondió el interrogado.

—Pues debe tener mucha paja.

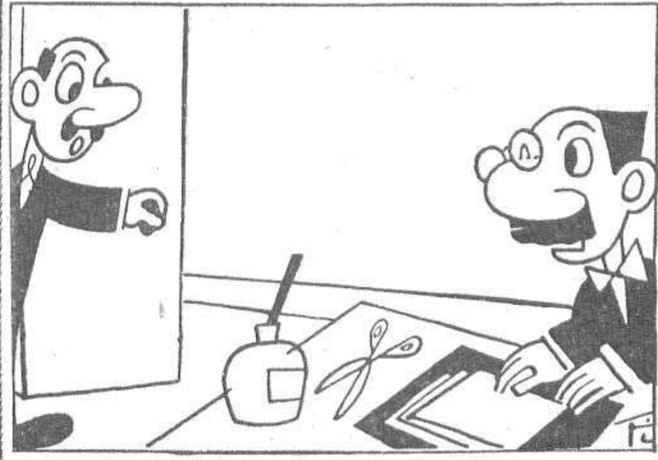
Esta frase despectiva llegó a oídos de Hartzenbusch, quien se limitó a responder, parodiando el dicho vulgar:

—Ese ve la paja en el drama ajeno, y no ve la viga en el suyo.



—Pues mi deseo sería fundar un hogar y pasarme las noches de invierno junto a la estufa.

(De *Marianne*, París)



ENTRE PERIODISTAS

—No me acuerdo si es el acorazado "Estrasburgo" que acaba de ser lanzado en San Nazario, o si es el acorazado "San Nazario" que acaba de ser lanzado en Estraburgo. (De *Marianne*, París)

BENGALA

NO ERA LADRONZUELO

Un pibe que se ha internado en un monte de manzanos trepa en un árbol y arranca una fruta. En ese preciso momento aparece el quintero al pie del árbol, quien mira al pibe con aire amenazante. Entonces el chico, para convencer al verdugo inminente que no era un ladronzuelo, le dice:

—No piense usted mal de mí, señor, porque me he subido en este árbol. Ha sido para poner en su sitio esta manzana que se había caído en el suelo.

GALANTERIA CARDENALICIA

La austeridad sacerdotal no está reñida con la fina espiritualidad. Así lo entendía el cardenal Polignac, quien solía tener salidas exquisitas en este sentido. He aquí una de ellas.

En cierta ocasión la marquesa de Maine le preguntó qué diferencia había entre ella y un reloj. Y el cardenal Polignac, contestó rápidamente:

—Señora, la diferencia entre vos y un reloj, está en que el reloj nos recuerda las horas y vos las hacéis olvidar.

LA COLA DEL PERRO

Un escocés atravesaba un día por un mercado acompañado de su fiel perrito. Atraído por el excelente aspecto de diversos pescados y mariscos, se detuvo para hacer una compra. Su perrito se paró junto a él, moviendo alegremente la cola mientras su amo hablaba con el pescadero.

Desgraciadamente para el perrito, su cola descendió un momento sobre una gran canasta de exquisitas langostas. Instantáneamente, una de las más grandes mordió al perro por la cola, y el pobre animalito echó a correr por todo el mercado, dando fuertes alaridos de dolor, mientras la langosta lo mordía más fuerte, a pesar de sentirse sacudida de un lado para el otro. Durante un momento el pescadero se quedó mudo de indignación; pero, volviéndose hacia el dueño del perrito le gritó:

—¡Mire, hombre, sílbele a su perro para que regrese!

—¡No, mejor será que usted le silbe a su langosta para que me devuelva a mi perrito!



—He descubierto que, para ser feliz, deberé casarme con un campeón de bestialidades; pero temo que después del casamiento encuentre otro que bata su récord.

—No temas. No corres ningún peligro de hallar un hombre más bestia que el que se case contigo.

(De *Miroir du Monde*, París)

—Es una vergüenza que tú no puedas conquistar ni una medalla de bronce, mientras un simple queso fresco obtiene diez medallas de oro.

(De *Le Rire*, París)



LA NOCHE DE MARZO

ROMANCE HISTORICO DE 1861
POR HECTOR PEDRO BLOMBERG

I

DEOLINDA Morales, que había nacido en 1845 a la sombra de los grandes árboles que treinta años antes plantara el general San Martín en aquel suburbio de Mendoza, no conoció más amor ni más amparo que el de su tía Martina.

Martina, que contaba más de sesenta años, era una mujer de color, y cuando Deolinda era pequeña, solía contarle de los tiempos antiguos, cuando ella era esclava, lo mismo que sus hermanos. Después vino la patria, y rompió sus cadenas, y todos los morenos de Mendoza fueron libres. "Casi todos murieron allá, del otro lado de los Andes, bajo las banderas del libertador, los pobres negros", agregaba Martina, suspirando profundamente.

La madre de Deolinda fué la menor de todos los hermanos. Era casada con un blanco, un antiguo sargento de Facundo Quiroga que desapareció allá por 1847. Cuando Rufina Morales supo que su sargento había muerto en el sitio de Montevideo, se sintió morir, llamó a Martina y le entregó la niñita morena, pero con facciones de blanca, para que le sirviera de madre.

Y la pobre Martina, que había perdido a su novio negro en las guerras del Tigre de los Llanos, concentró todo su amor en Deolinda, que a los quince años parecía una blanca.

Esta creció oyendo los recuerdos de la negra vieja, pero gallarda y fuerte todavía. Martina, cuando tenía la edad de Deolinda, cono-

ció al general San Martín, el gobernador de Cuyo. Ella lavó durante dos años la ropa de doña Remedios, "la niña gobernadora", como la llamaban los negros de Mendoza. Vió llegar y pasar a los héroes de los Andes.

Una tarde, sentadas tía y sobrina entre los jazmineros de la huerta, Deolinda le preguntó:

—¿Y el general Aldao? ¿Se acuerda de él, tía?

La morena se estremeció. Sus manos temblaron convulsivamente. La niña la miraba como fascinada. Ella nunca viera esa expresión en el rostro de la hermana de su madre.

Fué entonces cuando Deolinda supo la historia de Lorenzo Barcala, cuya sangre heroica y generosa corría por sus venas de mulata.

Lorenzo fué el mayor de los hermanos. Esclavo también en su primera juventud, hijo y nieto de esclavos, San Martín se lo llevó como soldado en el batallón de los Pardos de Mendoza. Luego, ascendido a oficial, anduvo en las guerras que siguieron a la Independencia, y llegó a coronel en las campañas de Rosas y Facundo.

¡Lorenzo Barcala!

Todos en Cuyo amaban al negro, de quien "un sanjuanino muy mentado", llamado Sarmiento, dijo que "era más bravo y pundonoroso que muchos blancos"...

Deolinda, mirando ponerse el sol sobre los cerros azules y rojos, pensaba en la gloria de aquel guerrero negro que fuera hermano de su madre.

—Todos lo querían, Deolinda, porque era valiente y era bueno — agregó la morena, y murmuró con un suspiro sollozante. — Por eso lo mataron...

La muchacha clavó sus grandes ojos luminosos en la anciana.

—¿Quién lo mató, tía Martina? — preguntó en voz baja, estremecida.

Martina contempló los cerros, ensangrentados por el sol que se moría, y respondió con acento extraño:

—"El"... ¡Aldao! ¡El Fraile! ¡El Fraile!

Al día siguiente, mientras las campanas de los conventos llamaban a la primera misa, la antigua esclava condujo a Deolinda a la plaza, y le dijo con voz en la que temblaba el rencor y el dolor de dos generaciones:

—Fué aquí, en esta tierra que estamos pisando, donde el Fraile lo mandó fusilar a tu tío, al coronel Lorenzo Barcala... Porque era bravo y era bueno, y porque amaba la libertad, él que había sido esclavo, Deolinda.

En la quietud inmensa del alba, al son de las campanas, la niña mulata creyó sentir que pasaban las almas obscuras y olvidadas de todos los negros que habían muerto por la libertad bajo las banderas de San Martín.

El ronco sollozo de su tía la sacó de su sueño. Martina, que habíase arrodillado, se puso de pie, los ojos centelleantes, levantó su mano morena y exclamó con acento que su sobrina no le oyera jamás:

—Su sangre inocente mojó la tierra de Mendoza, donde había nacido, pero esa sangre, la sangre de Lorenzo Barcala, Mendoza un día la pagará con lágrimas de sangre.

II

La primera vez que Deolinda se encontró con Francisco Reina fué una mañana de la primavera de 1860. Ella acababa de cumplir quince años y él le dijo que tenía veinte. Se ganaba la vida, unas veces como arriero, y otras como guía en los pasos de los Andes.

Ambos comenzaron a amarse bajo los álamos del libertador, cuando él regresaba de Uspallata y se internaba en los barrios viejos de la ciudad semicolonial, llena de recuerdos y leyendas. Paseaban durante horas largas por la Alameda, llegaban algunas veces hasta el antiguo cuartel de los Olivos, oyendo la canción de las acequias, mientras los cóndores lejanos parecían suspendidos en el azul purísimo del cielo.

—Te quiero, Deolinda..

—Yo también, Panchito...

Panchito Reina no tenía madre. Su padre, hombre viejo ya y semitullido por las heridas y los achaques, vivía en una casita situada detrás de San Francisco. Los hermanos andaban dispersos por San Luis, por San Juan... Hacía muchos años que no sabía nada de ellos, y era él, el menor, quien no se olvidaba nunca del viejo, que apenas podía caminar.

—Pobre tata — decía el mozo, — siempre está solo, mirando el sable y la lanza que llevó en los tiempos de Aldao...

Ella, Deolinda, morena flor, sentía que el amor del mozo se entraba cada vez más hondo en su corazón de quince años. Contábale que era hija y nieta de esclavos, que habitaba sólo con una hermana de su madre, en una casita detrás del cuartel antiguo; de su padre blanco, de la madre negra muerta de dolor...

Cuando Pancho supo que era hija de una hermana del coronel Lorenzo Barcala, la miró de modo extraño.

—Dice mi tía Martina que lo mataron por bueno y por valiente — agregaba la muchacha, y el nombre famoso del fraile caudillo subía a sus labios.

—Aldao... — murmuraba Pancho, y besándola bajo los álamos, montaba en su mula y se iba a visitar al tullido.

—¿Por qué no vienes a nuestra casa? — le preguntó ella una tarde. — Allí conocerás a mi tía Martina, que es como una madre para mí... Siempre está contando cosas del tiempo viejo, ella que fué lavandera de la mujer de San Martín...

—¿Le has hablado de mí alguna vez, Deolinda? — interrogó él, apoyado en su mula cuyana, jugando con el arriador.

Deolinda alzó hacia él sus inmensos ojos negros llenos de claridades misteriosas. Sus manos acariciaron los cabellos largos y castaños del mozo.

—Le dije que un arriero de Uspallata, un cuyano de veinte años, me había empezado a hablar de amor en la Alameda — murmuró ella, sin dejar de mirarle.

—¿Y tú tía, qué te dijo? — preguntó Pancho, estremeciéndose bajo la caricia de aquellos dedos delgados y morenos, sintiendo la respiración sofocada de la mocita.

Todo su corazón se iba hacia ella, en la perfumada y tibia tarde mendocina, bajo el azul deslumbrante del cielo.

—Me dijo que te dijera que te esperaba, Panchito...

Los dos guardaron silencio. Sólo se oía el murmullo musical de las acequias y la brisa entre los álamos. No se veía ni un cóndor en la altura.

—¿Cuándo vas a ir a nuestra casa, Panchito?

El la miró profundamente. Comprendió que ya no podría vivir sin aquella mujer.

—La próxima vez que vuelva de Uspallata— respondió, con acento firme, y envolviéndola en sus brazos robustos, la besó en los cabellos, en los labios palpitante, y le dijo al oído: — Me muero de amor por ti, Deolinda...

Montó de un salto en su mula y se alejó por la ancha calle de tierra. La muchacha lo vió desaparecer, gallardo y juvenil, y ella también sintió en su corazón de quince años que aquel hombre lo era ya todo en su vida.

Una hora más tarde estaba en su casa. Martina la estaba esperando.

—¿Has estado con él, Deolinda?

—Sí... Cuando vuelva de Uspallata, dice que va a venir aquí, tía Martina...

Dos lágrimas se desprendieron de los ojos de la anciana morena. Estaba pensando en los amores de su hermana muerta con aquel blanco que fuera el padre de Deolinda, en los tiempos que se fueron y que nunca volverían.

Se enjugó las lágrimas y suspiró. Sobre los cerros tembló la primera estrella, y de un rancho cercano vino un cantar muy antiguo, como los que ella oyera en los tiempos del fraile Aldao.

III

Hacía más de un mes que Deolinda no tenía noticias de Panchito. Ella se consolaba pensando que tal vez anduviera por Chile, sirviendo de guía a los viajeros que buscaban los pasos de Cuyo antes que empezaran las grandes nevadas en la Cordillera. Las dos velas ardían día y noche junto a la imagen de la Virgen.

¡Cuánto tardaba en regresar el mozo!

En las tardes, cada vez más frías, Martina reanudaba sus relatos de otro tiempo. Y siempre era el nombre venerado del hermano Lorenzo el que acudía a los labios de la morena.

¡Lorenzo Barcala! Ese año se iban a cumplir veinticinco años de su muerte, veinticinco años que ella recogiera su cuerpo ensangrentado en la plaza de Mendoza y le diera cristiana sepultura. Quince hacía que su verdugo, el fraile Aldao, muriera de espantosa muerte en esa misma ciudad de Mendoza.

Pero Martina no creía que la muerte de su hermano estuviera vengada con aquella. En su alma misteriosa de africana, los ritos de la venganza estaban siempre despiertos. La negra, en su dolor y su rencor de un cuarto de siglo, hacía responsable del fusilamiento de 1835 a toda Mendoza. Y las palabras sombrías, airadas, que Deolinda le oyera pronunciar una tarde en la plaza del suplicio, volvían a sus labios temblorosos:

—¡Mendoza pagará un día con lágrimas de sangre la muerte que te dió, Lorenzo Barcala!

El quedo trotar de una mula se oyó en la calle de tierra. Deolinda sintió que su corazón se le subía a la garganta.

—¡Pancho! ¡Panchito!

Era él, que regresaba después de cerca de dos meses. Deolinda lo presentó a su tía, que lo miró con curiosidad. El explicó que había estado en San Juan, donde fuera conduciendo una arria de mulas, que, estando allá, llegó una tropa que lo fusiló al doctor Aberastain e hizo muchas barbaridades en San Juan, como en los tiempos de antes. El estuvo preso y logró huir. Por eso había tardado tanto en volver a Mendoza, donde le esperaba su Deolinda.

Mientras hablaba, los ojos de Pancho no se apartaban del rostro de la muchacha. Martina comprendió el amor que los unía, y ahogó un suspiro.

—¿Se quiere casar con ella? — preguntó.

Sonrió el mozo y se apoderó de las manos de Deolinda.

—Cuando ella y usted quieran — dijo simplemente, — yo...

—Sí — interrumpió Martina, — ella me ha hablado mucho de usted. Lo quiere como usted a ella... Pueden casarse cuando quieran... Deolinda va a cumplir dieciséis años... Nació el mismo año que murió el fraile Aldao — agregó, con un relámpago de odio en sus ojos.

Hubo una pausa. La muchacha y el mozo se miraron, trémulos de dicha.

—Deolinda me ha dicho que usted se llama Pancho, pero ¿cuál es su apellido, el que le va a dar, mozo? — interrogó Martina, conmovida.

Pancho alzó los claros ojos y la miró.

—Mi nombre es Francisco Reina — dijo.

Siguió un silencio angustioso. Martina se acercó a él y le preguntó con extraño acento:

—¿Hijo del sargento Francisco Reina, el que mandaba el piquete que fusiló al coronel Lorenzo Barcala en la plaza de Mendoza, hace 25 años?

—Sí — respondió Pancho, pálido como la muerte. — Yo no había nacido cuando eso ocurrió, doña Martina — agregó.

Deolinda, estremecida, mortalmente pálida también, vió cómo su tía, trágica, rígida, la arrancaba del lado de Pancho, y exclamaba con voz ronca:

—¿Querías casarte con ella, tú, que llevas en tus venas la sangre del que asesinó a Lo-

renzo Barcala? Vete, maldito... Vete y no vuelvas nunca a esta casa... ¡Nunca!

Deolinda, como en una pesadilla, rota de sollozos desesperados, al caer en los brazos de Martina, creyó oír el trotar de una mula que se alejaba por la calle de tierra llevándose a un hombre que parecía ebrio de dolor.

IV

PASÓ el invierno y llegó la primavera. Deolinda languidecía. En el tiempo de varios meses, sólo dos veces vió a Pancho Reina, a ocultas de su tía. El, desesperado de pasión, le propuso la huída. Se irían lejos, no a San Juan, ni San Luis, ni a ninguna de las provincias donde hervían los rencores de la Confederación, sino que cruzarían los Andes, se irían a Chile, hasta que...

Pero Deolinda se opuso. Ella no abandonaría jamás a su tía Martina, que le sirviera de madre, que sólo vivía para ella y para ver vengado a Lorenzo Barcala, el mártir de 1835, el negro heroico que fuera el orgullo de su raza.

Agobiado por la fatalidad, Pancho Reina volvió a partir. Desde entonces, desde la primavera de 1860, Deolinda no tuvo noticias de él. Los morenos amigos que andaban por los caminos de Cuyo alguna vez le dijeron que creían haberlo visto en San Juan, que aun ardía con el odio y el rencor que provocara la muerte del doctor Aberastain, la noble víctima del presidente Derqui, pero no estaban seguros.

Llegó el verano de 1860 y Deolinda, enferma de amor, pensó que ya no le volvería a ver nunca más.

V

SE acercaba el otoño de 1861, el otoño de Mendoza, magnífico y luminoso. Los álamos de San Martín estaban llenos de voces. Las acequias seguían cantando la canción de otro tiempo. Martina Barcala comenzó a envejecer. Se iba a cumplir otro aniversario de la muerte de Lorenzo, cuya sangre, según la vieja morena, todavía no se secara en la plaza de Mendoza.

Ella habíale prohibido a Deolinda que pronunciara el nombre del hijo del sargento Reina. Esperaba, esperaba siempre, en su rencor vengativo de africana, que llegase la hora de la expiación para los que realizaron y consintieron el sacrificio de su hermano.

Fué en la tarde del 20 de marzo de 1861, cuando, mientras las campanas de los conventos tocaban oración y Deolinda y su tía encendían los candiles en la casita situada detrás del antiguo cuartel de los Olivos, la tierra de Mendoza empezó a temblar. Las campanas enmudecieron de pronto. Se oyó un aullar de perros a lo lejos. Deolinda salió corriendo de a casa. Bajo las estrellas nacientes, en el claro anochecer, pudo oír un clamor espantoso. Vió, en las postreras claridades, que las casas, los campanarios, todo caía con ruido sordo y extraño. Los perros invisibles continuaban aullanto. El lamento desesperado de millares de gargantas resonaba en el crepúsculo.

—¡Tía Martina! ¡Tía Martina!

Enloquecida de pavor, iba a entrar de nuevo en la casa, cuando vió que las paredes se derrumbaban con horrible estrépito, sepultándolo todo bajo sus escombros.

EPILOGO

Al día siguiente, el 21 de marzo de 1861, Pancho Reina la encontró entre las ruinas de la casita, media enloquecida de espanto y de dolor, los cabellos en desorden, las ropas desgarradas. Estaba de rodillas junto a una figura inmóvil y trágica que aparecía medio cubierta por los escombros.

Era Martina Barcala, quien, al morir entre las ruinas de su casa, había visto cómo alguna deidad terrible y justiciera, como la que rigiera los destinos de su raza en los tiempos de sus antepasados, allá en el Africa inmortal, había vengado la muerte de Lorenzo Barcala.

Su profecía habíase cumplido: ahora Mendoza, destruída, desolada, lloraba lágrimas de sangre...

—¡Deolinda!... ¡Deolinda!

Alzándola entre sus brazos robustos, la condujo hasta uno de los cerros vecinos. Las ruinas de la ciudad humeaban todavía. Caravanas de hombres, mujeres y niños huían hacia los cerros, llorando desesperadamente. No quedaba una casa ni una iglesia en pie. Las acequias estaban secas. Un hombre alto, de barba negra, se dirigía hacia los fugitivos, diciéndoles palabras de esperanza y de consuelo. Era el gobernador don Laureano Nazar, salvado milagrosamente. En la Alameda, los soldados fusilaban a los ladrones y auxiliaban a los heridos.

—¡Deolinda!... ¡Deolinda!

Ella abrió los ojos y lo contempló como quien despierta de una horrible pesadilla.

—¡Panchito!

El la besó en los labios, como antes.

—Mi padre, el sargento Reina, el que mandó la tropa que fusiló al coronel Barcala, el hermano de tu madre, también murió, como tu tía Martina... Dios quiso que el terremoto se los llevara, con sus rencores, sus dolores y sus remordimientos... Ahora...

Ella tenía los ojos llenos de luz.

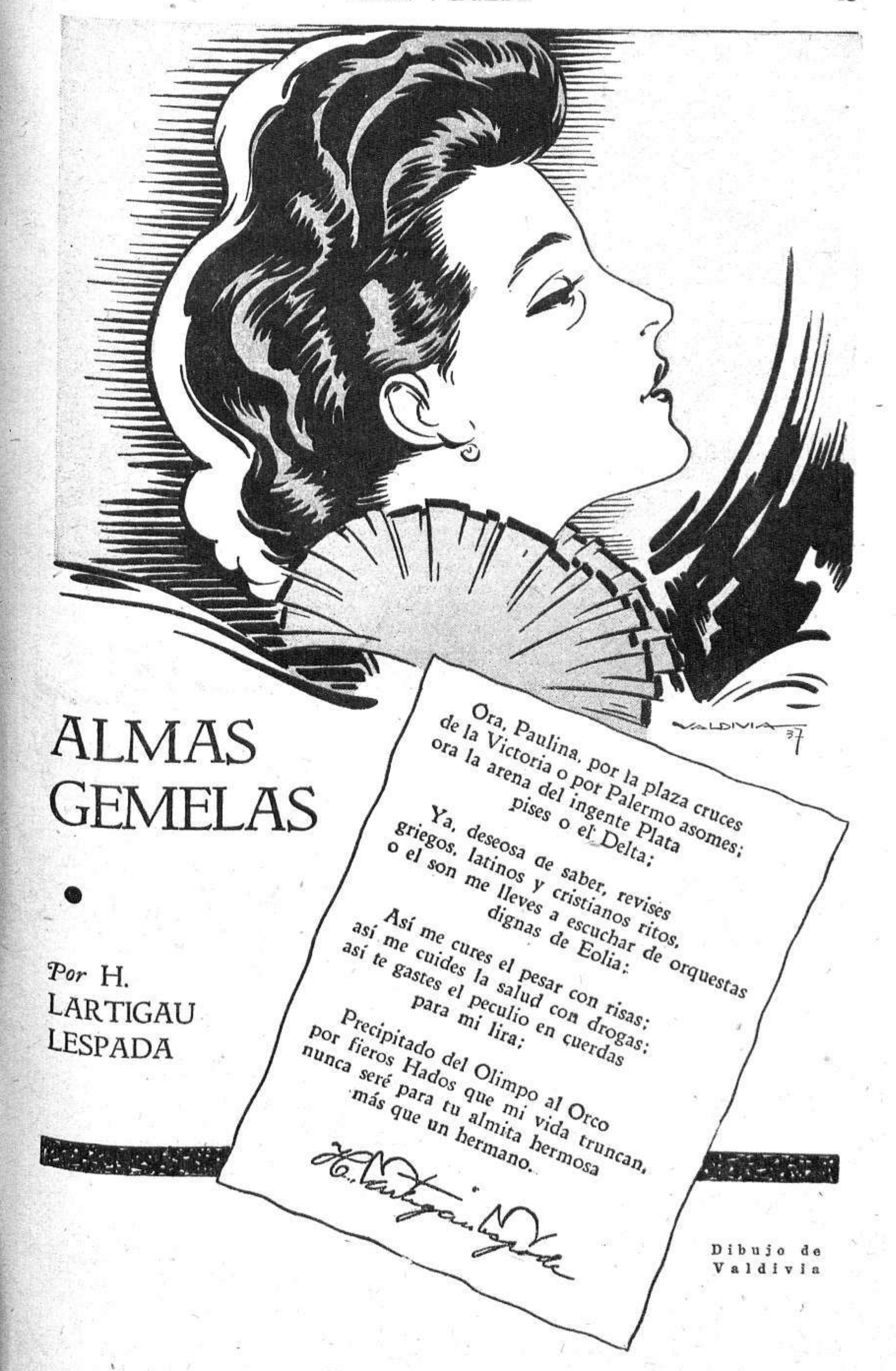
—Sí, Panchito... Ahora...

Pancho Reina la volvió a besar.

—Ahora, la que lleva la sangre de Barcala y el que tiene la sangre del sargento Reina, su matador, están junto para siempre, porque Dios borró, entre los escombros de Mendoza, los odios del tiempo que se fué para que el amor floreciera sobre las ruinas...

Héctor Pedro Blomberg

Dibujo de Valdivia



ALMAS GEMELAS

Por H. LARTIGAU LESPADA

Dibujo de Valdivia

El Sargento Feliú

por Last Reason



Cuando el microómnibus llegó al alto en el que asomaban las primeras casas de Puñalito, vimos que en mitad del camino había un bulto grande que hacía señas, una mano alzada, la otra sosteniendo un paquete envuelto en un pañuelo grande, a cuadros blanquinegros:

—Ayí'stá el sargento Feliú que me trai su bagayito — dijo el chofer con una sonrisa cachadora que le arrugó toda la trompa.

—¿Qué bagayito? — pregunté yo que, por carencia de asiento, iba a su lado.

—Ya le viá decir...

Pero como ya llegábamos a él, Feliú se puso a tiro de inspección y pude verlo tan grande y fiero como era. Se trataba de un chinazo fornido, alto, recio, que vestido de particular mostraba por todos lados la arrogancia que sabe dar el uniforme. Su cara era seriota, de boca trompuda y ojos oblicuos, que escrutaban fijamente y se iban al humo del que se detuviera más de un segundo en contemplarlos. Llevaba el hombre un poncho patria por cuya boca coloreaban las puntas de un pañuelito rojo, sucio y roto. Debajo, asomaban unas botas embarradas; el sargento iba en cabeza, quizá porque no le permitiese cubrirla un vendaje que le ceñía la frente.

—¿Qué le pasó, mi sargento, que va blanquiando el coco en trapos d'hospital? — preguntó el chofer con toda mala entraña, dán-

dome con el codo para que advirtiese el veneno de su interrogante. Pero Feliú cortó el diálogo con voz seca:

—Dejat'e charla, che chancho colorao (el chofer era de un rubio fuerte) y decime... (Cambió súbitamente el tono de su voz, que se hizo casi amable). ¿Me le querés yevar esto al Sargento Pais, ayá en el pueblo? Está enfermo el pobre y... son yuyos...

El chofer, con una mano puesta sobre la oreja, a la que tironeaba con malicia, se hizo de rogar:

—¿Enfermo, no? ¡Mire qué cosa! ¿De mal de oreja, che?

Y como Feliú medio se pusiera colorado (zaino, más vale), al verse sospechado de "orejero" por su gentileza con el colega enfermo, el rubio apretó más...

—¿Así qu'enfermo, che sargento? ¿Y diánde? (Y casi se arrancaba la oreja a los tirones...)

—¡Oh dejat'e sonseras, che gringo pavo, o te doy unos guascasos!... ¿Me yevás esto o no, ayá ande t'he dicho?

Y como el tono ya era poco amable, el chofer optó por soltar la oreja y...

—¡Sí, mi sargento, traiga no más, que ya sabe que soy todo pa servirlo!...

Tomó el pañuelo, que el otro le alargó con precauciones torpes, y puso en marcha el micro.

—Chau, sargento...

—Chau, y gracia...

DESPUÉS que hubimos andado en silencio un rato, el rubio no aguantó más y me largó el rollo de su charla:

—¡Qué rico tipo este Feliú! ¿Lo vido, todo fajao en vendas? ¡Es una fiera!

—¿Qué le pasó?

—Y lo de siempre... Habrá andao buscando bronca y l'habrá encontrao... ¡Tipo loco el sargento! Primero se pasa un día sin comer o sin prenderse al trago, que sin atracarse contra un guapo a tiros, tajos, puñaladas o rebencazos... Dic'él que no puede dormir de noche si no se ha hecho el gusto e día... Y pa bien de hacerse el gusto, ha de peliar...

—Pero, ¿y pertenece a la policía?

—¡Y claro! Es l'única autoridá de Puñalito, pueblo chico pero de gente brava que sabe andar de broma todo el año. ¡Qu'historia la de Feliú, ch'amigo!

—Cuente, diga, chofer... Así el camino se hace menos largo...

Y el rubio cabeceó un poco como quien se asombra él mismo de lo que va a contar, se rió para adentro un rato, cambió velocidad y entrecortando el relato de acuerdo a las exigencias de su menester, me dijo...

ESTE sargento Feliú era un vago sin agüela... ¿Sabe? ¡Pero lo que se dice sin agüela! Güen pión, macanudo hombr'e campo, s'echó a perder dende una vez que tuvo un lío con un gringo al que le bajó los lienzos del estómago. Lo portaron preso y ya le tomó el gusto a la tumba e preso... a dormir vainte horas d'un tirón, y a fumar de ajeno... ¡Imposible hacerle agarrar conchavo a Feliú, dende que estuvo en el cepo! Y como que de algo había e vivir, cuando tenía hambre peliaba pa dir preso... anque dir preso le costara una de palos que le dejaban el lomo como cuero e tigre... ¡Pero no vaya a crer qu'era así como así que se dejaba dar la cana!... Pa yevarlo a Feliú había que tirarlo al suelo, doblarlo en dos, atarlo como un salamín y arrastrarlo hasta la comisaría. Lo malo es que antes d'eso dejaba a tres o cuatro con el coco coloriando a tajos, o mancos, o marcaos de abajo... Eso sucedió hasta que un día el comisario el pueblo, ayá por Funes, ya cansado le gritó: "Si te train otra ves, te mato a pura lata en las costiyas, che Feliú"; y él dijo: "Güeno; total, pa lo que sirve andar viviendo"... Y en cuanti lo soltaron volvió a peliar con dos milicos y le rompió a uno la ceja y al otro le puso mormosas las dos vistas... ¡Ah, mi Dios, la leña que se comió Feliú esa güelta en la comesaría!... Lo dejaron por muerto, pero a los dos días pidió agua y se quiso dir. Entonc'el comisario lo yamó y le dijo: "Ya qu'estás vivo entuavía, ¿qué querés hacer, che loco e porquería, con nosotro? Yo no te tengo rabia, pero vos me obligás a darte palo y palo... ¿Por qué no te mandás cambiar, antes que te mate?" "Es que la caña de aquí es güena y me gusta", dijo el hombre. "¡Ajá! Ta güeno, che!", dijo el comisario; y se quedó pensando un rato... Al fin propuso al tipo: "¿Y si yo te mando caña día por medio, te vas de aquí a jorobar a otro lado?" Feliú lo pensó largo, y después se retranquió: "No, comisario, porque la gente de aquí es guapa, y los milicos son de linia... ¡Y a mí me gusta más peliar que tomar caña e la fuerte"... El comisario tragó saliva y parpadió ligero un rato... "¡Te viá tener que matar, Feliú, y es una lástima!" Hasta que al fin hayó... "Y si te gusta peliar, canejo, ¿por qué no te ponés uniforme y te vas de sargento a Puñalito, ande hay tajos toditas las noches, y ande entierran gente tres veces por semana?" "¡Hum! — hizo Feliú. — Yo con uniforme iba a servir pa la chacota e los muchachos!" "¡Y diay — terminó el comisario, — y andá sin uniforme, pues caracho! ¿Te animás, che bruto? Yo te hago sargento e Puñalito... Vos te vas ayí, yo te pongo en el cargo... ¡y vos te arreglás pa bien de que las cosas anden a tu gusto! Ya me han matado a dos negros y herido a cinco o seis, aqueyos bárbaros... ¿Querés dir, o... o tenés miedo?"

CUANDO se supo que Feliú era sargento en Puñalito, la gente se riyó: ¡Hagan el favor, lo que han mandao al Brasil... cachos de bananas!... Pero a los cuatro días de estar Feliú en el pueblito, ya había remitido a lomo de mula dos guapos convenientemente envueltos en un poncho y atados lo mismo que matambre. En seguida denunció un "suisidio", en el que el cadáver aparecía con

catorce marcas de sable, y en poco tiempo el peluquero de Puñalito tuvo que redactar partes por "una desgracia aicidental", tres desacatos sangrientos, y dos "disaparisiones sospechosas de gente perdularia"... El comisario sonreía y cabeceaba.. "¡Qué bruto este Feliú!... Y güeno, mientras dure"... Pero duraba; lo que sí, a medida que se hacía viejo y que el cuerpo se le llenaba de caña, los tajos y los tiros le entraban "que dab'asco", según su propio decir al curarse con vinagre, aceite y yuyos. El seguía siendo guapo, pero el cuerpo ya no le daba para tantos lujos, y los paisanitos ariscos del pueblo, y otros que caían ex profeso a probarle el pulso a Feliú, sabían hacerse el gusto y dejarlo de cama, mormoso a tajos, rotas las costillas, y la cabeza "como cuero esquilado por enfermo del San Vito"... Una vez tuvo que ser conducido a Funes porque lo dejaron sin respiración, cosido a puñaladas; pero a la semana ya estaba sentado junto al mostrador del boliche, esperando a los que lo "pusieron jinetas a cuchiyo por toda la cuerambre"... Y es fama que dos de los que achuraron dseaparecieron de repente, escabulléndole al bulto a este resucitado que aguantaba de todo: e hicieron bien, porque el tercero de la patota "amaneció enterrado en el barro de la laguna del cementerio, con tantos tajos que los hombres se cansaron de contarlos... Y el comisario de Funes seguía cabeceando y sonriendo, porque Puñalito le salía barato, desde que estaba Feliú repartiendo plomo y fierro...

Una vez cayó el comisario al feudo de su sargento, obligado por unas denuncias que se publicaban en los diarios; y le dijo a Feliú: "No te gastés, chino; vos peliás por puro lujo... ¡Está bien hacerse respetar, pero es que me dicen que cuando eyos no te buscan, vos mismo vas a provocarlos, tratando a la gente de marica y de mulita!" "Ajá, a ucasiones lo hago, sí, pero es pa bien de que no se mentumescan los nervios... Al fin y al cabo, ¿qué más da, si son eyos que me buscan a mí, o yo que los encuentro a eyos? Gente tranquila nunca se ha visto en pleito conmigo, dende que soy autoridá en el pueblo... Son vagos, "perdolarios", que les dic'el peluquero... Y al propósito... ¿Cuándo me v'a mandar el sueldo de hace cuatro meses, que entuavía no lo he visto?" Y el comisario, que era medio olvidadizo, se había vuelto a Funes dejando quieto a Feliú, pero sin acordarse de su sueldo... "¡Si total él no precisa! Caña tiene, ropa no le falta; cuando anda careciendo e moneditas, pide y le dan... Si le pago el sueldo, es capaz de dirse lejos"...



Dibujos de Rechain

Y entonces Feliú siguió dueño y señor de Puñalito, desde donde su fama de hombre "bárbaro p'al trago, el tajo y el taco", daban vuelta a toda la comarca. Una vez vino un célebre jugador de "casín" a jugarle un partida, y le ganó cien pesos; pero Feliú advirtió que el tipo andaba armado, y lo quiso prender; claro que al resistirse el otro, lo peleó, lo tajeó y lo hizo enterrar desnudo (andaba falto de ropa interior Feliú en aquel entonces) en "su lote"... que era donde estaban los que él había "suicidado". Otra vez, dos hermanos paraguayos, célebres por sus hazañas, lo "sacaron p'ajuera" para ver hasta dónde daba... Y a uno lo dió de lomo en la laguna aquella, y al otro lo encontraron atado a un árbol, con una oreja metida dentro de la boca, y la otra colgando de un hilo de carne.. ¡No, si las cosas de este bruto eran pa no creídas! — terminó diciendo el chofer al tiempo que llegábamos a mi destino. Y mientras pagaba, se me ocurrió una cosa...

— Che, y aqueyo del bagayito... ¿qué diablo era aquello del paquete envuelto en el pañuelo a cuadros?... ¿Será posible que sea orejero este toro, Feliú, tan luego con uno de su oficio?

Y el rubio chofer se rió...

— ¡No... qu'esperansa!... Lo que hay es que, como él no quiere que se hable d'ese asunto, yo me abuso... Es otra historia...

— A ver, largue...

— Vea; cuando el sargento se afirmó en el pueblo, y tuvo moneda a bocha... ¡porqu'el comercio, de agradecido, le refala mónises!... se acordó de una cosa de la que se había olvidado durante quince años, por lo menos, y todos los meses le manda a cierta persona de Funes un pañuelo grande yenito e cosas... Muñecas, trapitos, cintas, dulces, medias de seda, frutas, caramelos... la mar en coche...

— Y... ¿esa cierta persona?...

— Es una criatura de carita seria, de ojos torcidos, que se cría en el colegio "e las hermanas", y a la que el sargento Feliú creo que no ha visto nunca... ¡pero de la que yeva un retratito envuelto en el escapulario!...

— ¿Su hija?

— Y... así debe ser... o así lo ha de creer él, al menos... ¿Por dónde l'va a reventar el hormiguero a un hombre así, no, fijesé un poco? Bueno, adiosito...

Y el micro se perdía allá a lo lejos, y yo seguía aún con el corazón apretado por una extraña congoja al pensar en aquella fiera, que, como las mismas fieras, tenía también él su levísimo hilo que lo ataba a lo divino...

CARAS Y CARETAS

AÑO XL
NUM. 2011

BUENOS AIRES,
17 DE ABRIL
DE 1937.

SUMARIO
de este número

Portada: Caricatura política, por Valdivia, en citocromía.
Página doble central: El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, a todo color.

COLABORACION LITERARIA

NOTAS, ARTICULOS Y REPORTAJES

SECCIONES FIJAS



Armas y municiones de toda clase. — Un lío en Santiago del Estero. — El intervención federal a Córdoba. — Vieja amistad personal y política. — Planes de proclamación y



AUNQUE en la vida no conviene empecinarse mucho cuando la corriente viene en contra, apreciable condición de luchador es la de no darse por vencido de buenas a primera.

Los amigos políticos más íntimos del doctor Melo parecen ser de esa estirpe. Sin aspavientos pero con firmeza, andaban hace pocos días, apenas aquél regresó de su visita a Diamante — el terruño nativo — afirmando con entusiasmo y convicción:

—En esto de las candidaturas presidenciales hay todavía mucha incógnita. No está muerto quien pelea y nuestro candidato está dispuesto a defender su posición. Tenemos para ello armas y municiones y las vamos a emplear con eficacia.

Repetidas tales opiniones en rueda de dirigentes, entre los que figuraban el ex gobernador de Santiago del Estero, doctor Juan B. Castro, éste expuso sus puntos de vista:

— Nosotros los santiagueños somos muy amigos del doctor Melo. El es nuestro candidato. Pero el doctor Ortiz, que es también nuestro amigo, se destaca por sus grandes condiciones y no tenemos porqué hacerle oposición...

Es de advertir que en Santiago del Estero la política no anda tan cadenciosa como la música que acompaña las nostálgicas vidalas de la "tierra de los calores, donde nacen hermosas flores". Hay allí enredos: el gobernador Pío Montenegro procede ahora por cuenta propia, lo cual desagrada profundamente al jefe del partido, el ex mandatario y actual diputado electo doctor Castro. El gobernador tiene de aliado al senador Bruchman y ambos cuentan, según se afirma, con apoyo de la Casa Rosada. Además, parece que los dos se muestran inclinados a entenderse con la fracción conservadora, en cuyo caso lograrían formar una fuerza política capaz de poner en serio riesgo la mayoría, girada hasta ahora — con fundamento, dicho sea en honor a la verdad — por el doctor Castro.

Pero a lo mejor todo esto resulta conversación o humorada como aquella de que fué escenario la secretaría de la presidencia, cuando el actual gobernador santiagueño era senador nacional.

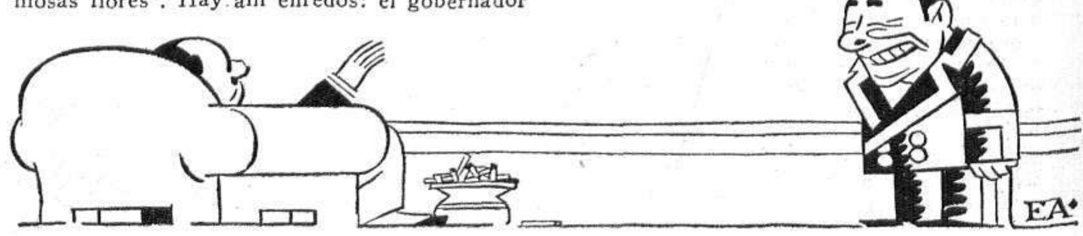
Llegado el turno de las audiencias a la acordada al doctor Montenegro, el general Justo indicó a un empleado de la secretaría que lo hiciera pasar. Pero el empleado no lo conocía. Vió en antesalas a cuatro o cinco personas que conversaban, y a puro pálpito, se dirigió al presidente del Banco Municipal de Préstamos y le preguntó con ademán cordial que anticipaba el paso al despacho presidencial:

—¿El doctor Pío Montenegro?

—No, amigo — contestó el interpelado. — Yo apenas soy el "negro del monte-pío".

EN Córdoba también hay lío. El partido demócrata nacional se siente trabajado por disidencias que amenazan minarlo y, para salvarse, los dirigentes de los dos bandos existentes sólo piensan en un remedio: la intervención. Pero no la intervención al partido, sino a la provincia por parte del poder federal para devolver el gobierno local a los demócratas nacionales desalojados por el radicalismo en una elección libre. Como se ve, un remedio heroico, pero al que, según parece, no está dispuesto a aplicarlo el médico que puede hacerlo.

En la Casa Rosada el respeto a la autonomía de Córdoba tiene abogados prestigiosos y de gravitación suficiente para contrarrestar todas las arremetidas de los conservadores cordo-



MADEJA POLITICA

gobernador Pío Montenegro y el negro del montepío. — La amenaza de Corrientes: "Nación que aborrezco". — Si uno supiera cuál ha'i ser. — candidaturas a ministerios.

beses quienes, aunque divididos por tendencias opuestas, se ponen de acuerdo para pedir la cabeza del gobernador Sabattini. En esto hacen como los personajes del cuento: se pelean un mahometano y un católico por cuestiones religiosas, pero pasa un judío y los dos se ponen de acuerdo para pegarle...

CUANDO el doctor Ortiz anduvo de excursión por Córdoba, a fines del año pasado, visitó en su despacho oficial al discutido y dinámico gobernador Sabattini. La entrevista fué extensa y al salir de ella, el ministro de Hacienda, como sin percatarse de la general expectativa, declaró tranquilamente a los periodistas que lo interrogaron:

—No tiene nada de extraño. He visitado a un viejo amigo personal y político.

Poco después, arreciaron las gestiones en procura de la intervención nacional. Y en alguna ocasión se buscó reducir o atenuar la resistencia opuesta a esa iniciativa por el ministro de Hacienda, de sobremesa en un almuerzo de vastas proporciones por la calidad de los comensales.

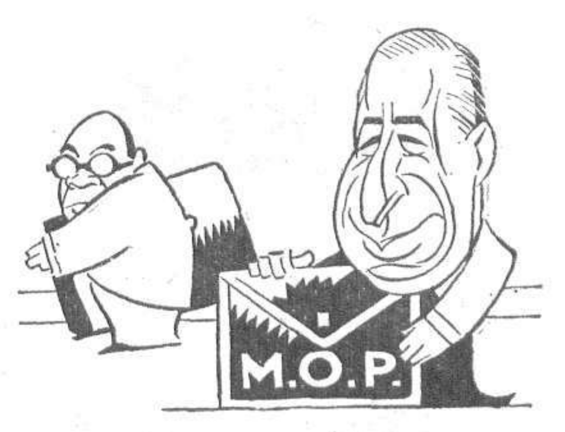
Pero la táctica no dió resultados y hasta deparó la sorpresa de que la tesis de la "no intervención" contaba también con el apoyo de otro ministro, precisamente del que menos podían suponer eso los cordobeses...

Comentando estas alternativas y sus posibles vinculaciones con el futuro político me decía una tarde un catamarqueño suertudo, de esos que siempre andan bien con el gobierno:

—Caramba, amigo, si uno supiera con tiempo cuál ha'i ser!

SIN embargo, la intervención federal a Córdoba puede ser recurso extremo. Los demócratas nacionales la quieren ahora un poco porque les resolverá el pleito partidario, pero sobre todo la quieren porque con la seguridad de los electores presidenciales correspondientes a dicha provincia, las fuerzas conservadoras estarían en condiciones de independizarse de todo otro concurso político para la elección presidencial. Pero hay un pequeño inconveniente: el de que esto sólo figura hasta ahora en el cálculo de ellos, mientras que del otro lado, del lado radical antipersonalista, se sigue haciendo hincapié en la necesidad de resolver el problema en forma tal que los demócratas nacionales no impongan soluciones sino que concurran a darlas. De ahí el afianzamiento de la fórmula Ortiz-Patrón Costas, cada día más arraigada a pesar de la oposición de los correntinos al segundo término. Es de creer no obstante — hay motivos para pensarlo así — que todo se allanará. De lo contrario podría ponerse en peligro el propio destino de las fuerzas demócratas nacionales, dando, por lo demás, oportunidad para repetir el juicio de aquel santiagueño tan basto y rudimentario como franco y categórico en sus opiniones, que disgustado profundamente con unos parientes correntinos, al oír un día que alguien mencionaba el nombre de esta provincia, no pudo contenerse y prorrumpió:

—¿Corrientes? ¡Nación que aborrezco!



ENTRETANTO, una de las cosas que la gente se pregunta con más insistencia es cómo habrá de hacerse la proclamación de la fórmula de la concordancia. Hay dos planes. El de los demócratas nacionales consiste en lanzar la fórmula Ortiz-Patrón Costas sin más pérdida de tiempo, que los candidatos acepten la proclamación y declaren que el binomio formado por ellos no habrá de modificarse, cualesquiera sean las contingencias del futuro. El de los antipersonalistas se basa — conforme ya lo dijimos en un comentario anterior — en la reorganización de dicha fuerza política en todo el país, para constituir una convención nacional que cumpla esa misión. ¿Cuándo se hará esto? También lo dijimos ya y ahora lo repetimos: recién en mayo o quizá en junio habrá actividades y actitudes decisivas.

Entonces — se afirma — renunciará el doctor Ortiz el ministerio de Hacienda. Lo reemplazará su colega de Obras Públicas, señor Alvarado, candidato también a suceder al doctor Patrón Costas en la banca del Senado en representación de Salta, cuando se inicie el nuevo período presidencial. En cuanto al ministerio de Obras Públicas, que quedaría vacante al pasar su actual titular a Hacienda, estaría destinado para el Director de Vialidad, ingeniero Justiniano Allende Posse.

El Secretario del Comité



José Antonio Primo de Rrivera.

¿Ha muerto José Antonio Primo de Rivera, el creador de la Falange Española? Los periódicos y las estaciones de radio de la zona presidida por el señor Azaña describieron el juicio en el que el "Tribunal Popular" de Alicante lo condenó a muerte. Una pareja de recién casados, su hermano Miguel y su señora, se sentaba en el "banquillo" junto a él, acusada, como él, de haber organizado el alzamiento antimarxista.

José Antonio — así, por su nombre de pila le llamaban siempre los muchachos de la Falange, — que era abogado, se defendió a sí mismo y defendió a su hermano y a su cuñada. Sobre todo a su hermano y a su cuñada. Su suerte personal estaba echada y él era un castellano demasiado estoico para intentar conjurarla con esfuerzos oratorios.

Por París, donde bullen a millares los fugitivos republicanos procedentes de Valencia y Barcelona, corre una descripción del juicio y de los últimos momentos del líder nacional sindicalista que no sé si será cierta pero que no es inverosímil.

Dicen que José Antonio se defendió con una voz tan segura, con un tono tan llano que parecía que charlara entre amigos de un tema indiferente. El argumento Aquiles de su defensa era éste:

—Estoy en la cárcel desde el mes de febrero. Las cartas que mando y las cartas que recibo las abren y las leen, según dispone el reglamento, mis carceleros. Las conversaciones que mantengo con las personas que vienen a visitarme, las escuchan también los vigilantes de la prisión. ¿Cómo, en estas condiciones, puedo haber preparado un movimiento que estalló en julio?

Al empezar a defender a sus hermanos perdió la serenidad. El, que tenía un horror de hidalgo por las expresiones patéticas no podía apagar algunos gritos de protesta. "Eso sería un crimen..." La voz, sacudida por la ira y por la angustia, le temblaba. "Eso" no era su condena a muerte, que daba por inevitable, sino la de su cuñada y la de su hermano.

Cuando acabó de hablar se suspendió un instante el juicio para que el tribunal formulara la sentencia.

Alguien se acercó a José Antonio y le preguntó:

—¿Por qué no han venido los testigos?

Se sabía que había convocado a varios altos funcionarios y personajes adictos al Gobierno, a los que constaba por razones profesionales su incomunicación material con los nacionalistas, para que vinieran a declararlo.

—Los testigos — respondió sonriendo — son más prudentes de lo que yo creía. Lo siento por ellos.

Acabó la deliberación de los jueces.

El que hacia de presidente se puso de pie y leyó:

—José Antonio Primo de Rivera y Sáenz de Heredia, será fusilado...

José Antonio se inclinó, como aprobando irónicamente, o quizá haciendo un saludo cortés, de caballero, a aquella dama que venía a buscarlo: la Muerte.

Uno del público inició un aplauso, pero los demás espectadores le impusieron ásperamente silencio.

El presidente nombraba ahora a Miguel Primo de Rivera y "su compañera".

—...Cómplices de la rebelión, se les condena a la reclusión perpetua...

¡Salvados!

El hermano que iba a morir les dirigió una mirada brillante y alegre, pero ellos no la vieron, porque desde que escucharon "será fusilado" estaban con las cabezas bajas, llorando.

Al amanecer el día siguiente se cumplió la sentencia.

José Antonio marchó al suplicio vestido con un pantalón oscuro y un jersey azul. La cabeza descubierta.

José Antonio

Caminaba derecho, con paso firme.

Uno de los milicianos que le escoltaban iba tan tembloroso que el condenado se fijó en él.

—Si te sientes mal, camarada, apóyate en mí — le dijo, — ofreciéndole el brazo.

Pero el jefe del piquete se interpuso.

Cuando llegaron al lugar de la ejecución colocaron al sentenciado de espaldas al mar.

—¿Os da lo mismo ponerme al revés? — preguntó José Antonio, con el aire tranquilo del que propone un cambio de sitios en un coche.

—¿Cara al mar? — inquirió el jefe.

—Sí. Cara al sol — respondió él.

Cara al sol lo colocaron, como quería y como anuncia el canto de la Falange:

Cara al sol, con la camisa nueva
que tú bordaste en rojo ayer,
me hallará la muerte, si me lleva
y no te vuelvo a ver...

—¡Pero España no muere! — clamó, frente a los fusiles que le apuntaban. —¡Arriba España!

Estalló una descarga y se derrumbó con el rostro manchado de sangre.

—¡U. H. P.! ¡U. H. P.! — gritó, nerviosamente el capitán del piquete.

De pronto, el miliciano que temblaba, dejando escapar de entre sus manos convulsas el fusil caliente, rompió a llorar.

Este relato creo que lo llevaron a Francia gentes escapadas de Alicante y Murcia, republicanos burgueses, que aunque perseguidos por los anarquistas y marxistas eran tradicionalmente enemigos de Primo de Rivera.

La ejecución estaba corroborada de otra parte por la declaración del Ministerio de Valencia: lacónicamente, pero de un modo concluyente y oficial, Valencia había comunicado el fusilamiento.

Sin embargo, al tiempo que esa historia de la muerte de José Antonio, se murmura por los cafés de emigrados otra: la de su salvación... Varios diarios importantes de Europa la han repetido y el semanario de París "Le Journal de la Femme" la ha narrado extensamente.

Resumida es así:

Una hija de un ex presidente del Consejo de Ministros, republicano y enemigo irreconciliable del Nacional Sindicalista, estaba enamorada de José Antonio, secretamente. Tan secretamente que nadie, ni el mismo José Antonio, que no trataba a las señorita en cuestión, lo sospechaba.

Al saber por la radio que el jefe de la Falange iba a ser juzgado, es decir, fusilado, la muchacha enamorada — a la que llamaremos N. aunque no sea "N" la inicial de su apellido — corrió a visitar al presidente Azaña.

—¡Van a matar a José Antonio Primo de Rivera! — gimió arrojándose a sus pies. — ¡Van a matarlo y usted lo podía salvar!...

Desconcertado por aquella brusca explosión de dolor, el Presidente murmuró algunas frases consoladoras y evasivas... No era seguro que el señor Primo de Rivera fuera condenado... El Tribunal juzgaría con rectitud... Tal vez su culpa no mereciera la última pena... Había que esperar...

evitar el escándalo. Pues bien; si en el espacio de dos horas no llega el indulto, yo me marcho a pasar la noche junto a mi aeroplano y mañana al amanecer, cuando vayan a fusilar a José Antonio, volaré sobre la cárcel. Volaré con la provisión de bombas que tengo completa en el aparato... José Antonio morirá y yo moriré también, pero siquiera veinte milicianos van a acompañarnos en el viaje. Te doy mi palabra, papaíto.

En vano el padre quiso interrumpir aquel loco discurso, discutir, protestar, suplicar... La señorita N. lanzó fríamente su ultimátum, colgó el auricular y esperó.

Antes de las dos horas que había dado de plazo llamaban al Gobernador Civil desde Valencia.

—¡Con su cabeza me responde usted de que don José Antonio Primo de Rivera *no* será fusilado! — le decía una voz imperiosa.

La novela es bonita, pero yo creo que no es más que eso: una novela.

En primer lugar la señorita N., a la que conocí en otro tiempo, debe de tener ahora trece o catorce años. Sin duda una pasión romántica puede prender en una chiquilla de esa edad, pero que tenga bastante carácter para luchar por ella con la energía que cuentan que luchó la señorita N. es menos verosímil.

Tampoco son admisibles algunos detalles materiales de la historia: a los trece o catorce años

Primo de Rivera, ¿vive?

Por Vicente Sánchez - Ocaña

—¡Van a matarlo! ¡Van a matarlo! — repetía ella.

Al fin pareció serenarse y se despidió como si tomara por buenas las vagas palabras de aliento que le daban.

— Sí — concedió, bajando la cabeza. — Tiene razón. Ha sido un arrebato mío. Es menester aguardar.

Pero lo que menos pensaba era aguardar. Aquella misma noche, acompañada por una amiga, confidente de sus congojas, partía en automóvil hacia Alicante, donde, precisamente acababa de llegar — lo sabía por su padre — un barco cargado de aviones para las tropas del señor Largo Caballero.

Su nombre le permitió entrar en relación con los aviadores, conseguir que le confiaran un aparato (porque, deportista consumada, pilotea un aeroplano tan diestramente como llevaba a 100 kilómetros su coche por las tortuosas carreteras del Guadarrama) y realizar varios vuelos de ensayo sobre la ciudad.

En seguida se fué al Gobierno Civil y ordenó que la pusieran en comunicación con su padre.

—Papá — le dijo: — estoy en Alicante, donde acaban de condenar a muerte a José Antonio Primo de Rivera. He venido para salvarlo, porque, aunque tú no lo sabías, estoy enamorada de él y si él muere nada me importan ni tú, ni mi madre, ni mi vida. He conseguido que me den un aeroplano que tengo guardado en un sitio donde toda la policía de Alicante *no* lo encontraría, aun cuando tú la movilizaras, que no la movilizarás por la cuenta que te tiene

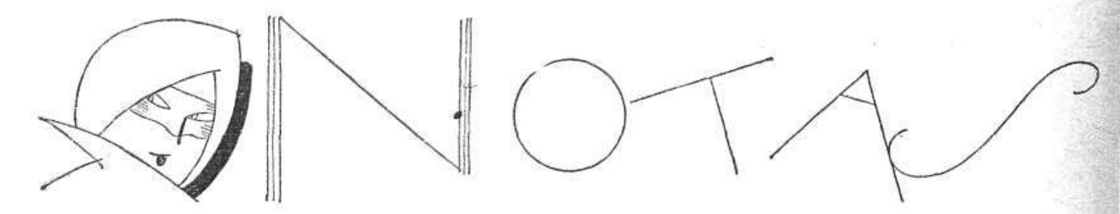
no es corriente que una muchacha haya aprendido a gobernar aeronaves.

Pero aun aceptando que la hija del ex presidente republicano estuviera enamorada del jefe de la Falange y que fuera a Alicante y que le hiciera desde allí a su padre el heroico chantaje del aeroplano, me parece improbable que su audacia lograra éxito. Los que han vivido en Madrid, Valencia o Barcelona los meses últimos saben que ningún personaje político se determinaría a dar órdenes a las milicias de la F. A. I. con ese tono altivo con que aseguran que llegó a Alicante el indulto de José Antonio, y que si se determinara sería igual, por la buena razón de que la F. A. I. lo mandaría a paseo.

Entonces, Primo de Rivera ¿ha sido fusilado?

Muchas gentes que no admiten la historia que acabo de repetir, sostienen, sin embargo, que José Antonio no ha muerto. Sus partidarios de España lo creen firmemente. Y los de Francia. Y los de aquí, de Buenos Aires... Hay un indicio que, hasta cierto punto, autoriza esa fe: el hijo del señor Largo Caballero, prisionero de los nacionalistas y generalmente mirado como rehén del jefe de la Falange, vive...

Vicente Sánchez Ocaña



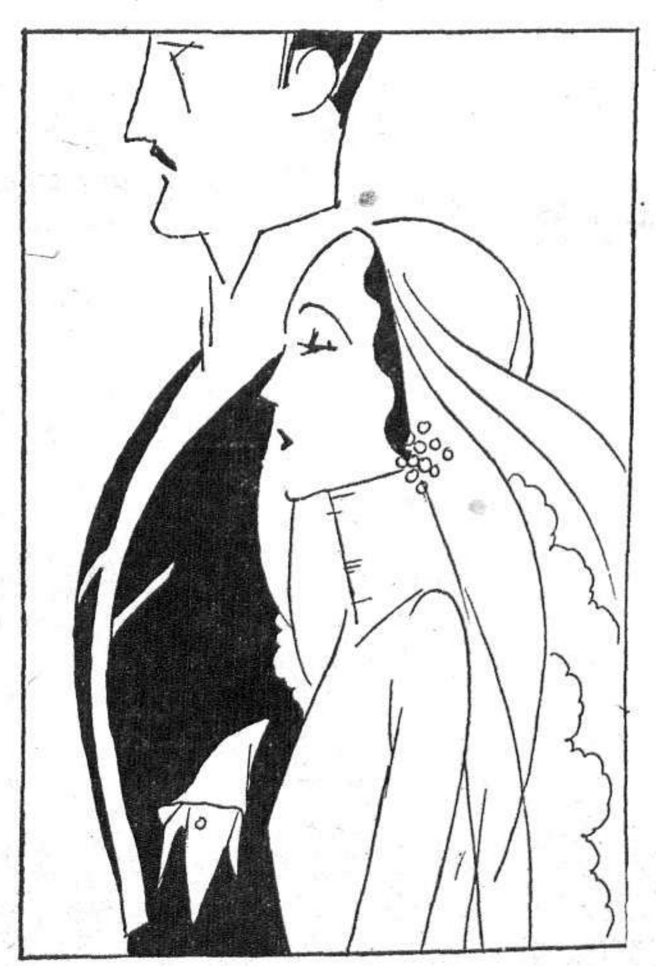
COMENTARIOS, impresiones, chismecillos... balance habitual de la temporada veraniega que abarca las más diversas actividades: figuración mundana, vida deportiva... señorío y distinción, a Dios gracias; pero también, liberalidad y extravagancia.

El íntimo fervor de las ceremonias religiosas, allá en el bello paisaje serrano, como contraste al alarde de disipada despreocupación de alguna "clique" muy brillante que olvidó — en la Feria de las Vanidades — que en ciertas y determinadas circunstancias deben imperar el recato y la moderación.

Así se refiere el comentario malicioso al asombro de los espectadores sensatos que presenciaron en el vasto comedor del hotel de mayor categoría de la ciudad atlántica, la artística "demostración" ofrecida por algunas parejas superchic que decidieron interpretar el "tango" en una forma realmente inesperada, puesto que alguna elegante danzarina se dejaba caer midiendo el suelo, y en medio de una gran algazara, después de realizar el "grand écart" con la pericia de un acróbata consumado.

La intervención enérgica de uno de los caballeros presentes, intérprete de la indignación general, impuso silencio a la música inspiradora, expresando que no podía obligarse a la mayoría de los comensales a presenciar expansiones que constituían una falta de respeto.

No habían transcurrido muchas horas, cuando algunas de las brillantes y aturdidas figuras femeninas que habían causado tal sensación por sus dotes coreográficas, asistían a los cultos solemnes que congregaron a los fieles que cumplían fervorosamente sus deberes religiosos: ¿tal vez lo hicieran como acto de contrición? Es de esperarlo, por cuanto el concepto de la vida sufre, indudablemente, la influencia del ambiente en que se vive: la superficie aparece contaminada, pero allá muy hondo, adentrándose en el alma, perdura seguramente la chispa luminosa — aunque casi imperceptible — de la fe.

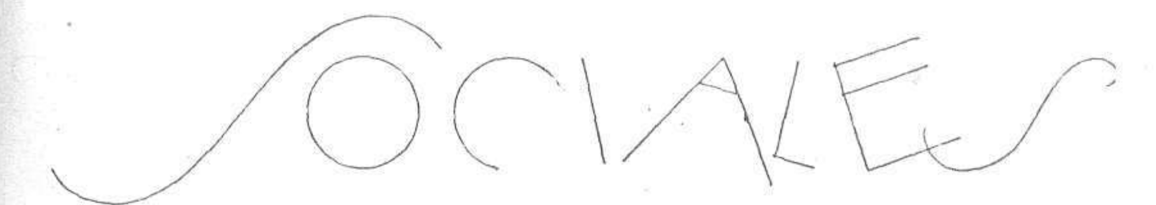


♥

Por

LA DAMA DUENDE

♥



LA tradición conserva en cambio su sello de señorío en el ambiente provinciano. A la vera del camino de Saldán, en pleno paisaje serrano y en el vasto solar que constituye como el feudo de una de las familias de mayor arraigo y prestigio en la provincia, se yergue la capilla de piedra de líneas severas, en la que se habría de oficiar la misa en que recibiría por primera vez el sacramento de la comunión, el hijo menor y único varón del prestigioso hogar, coincidiendo la jubilosa ceremonia con íntimo y grato aniversario de familia.

En la silvestre paz del paisaje de égloga, parecía como si el campanario de la capilla recogiera toda la luz y el calor de la mañana: en el recinto sagrado admiraron los allegados y amigos de los castellanos de "El Campito", los ornamentos religiosos, dignos de figurar en un museo, como que provienen muchos de ellos de afamada colección privada.

El desayuno, después de la misa y el almuerzo familiar, congregaron a casi un centenar de invitados, pertenecientes todos a la alta sociedad de Córdoba... En las horas de la tarde afluían nuevos invitados que disfrutaron de esa amplia e hidalga hospitalidad cuyo culto se mantiene a Dios gracias, en los viejos hogares provincianos. En los jardines bullía la alegría en el circo o en los juegos infantiles; en las salas y corredores de las casas que constituyen el viejo hogar — y cuyos representantes reúne diariamente como un reclamo piadoso la cristalina vibración de las campanas de su capilla — se escucha, en ondas de armonía, el ritmo vibrante de los bailes de moda, mientras los devotos del bridge rodean las mesas dispuestas por la previsión de las figuras femeninas que ejercen tan grata hospitalidad.

♥

COMENTARIOS, impresiones, primicias indiscretas. Las actividades mundanas, en las "villeggiaturas" de La Cumbre, de Alta Gracia, de Cosquín, como en Pan de Azúcar, en cuyo centro social se celebrara la gran comida que congregó a la "fine fleur" de los veraneantes, llegan a su término. Presidía la mesa rodeada por figuras tan brillantes como cultas, en el poético ambiente del club Pan de Azúcar, el ex mandatario de la Provincia, miembro hoy del Poder Ejecutivo de la Nación.

La sosegada calma de la noche, que sólo turba el rasgueo de las guitarras, hasta que se levanta dominando el rumor de las conversaciones, el canto quejumbroso, como si las penas de amor ajeno gotearan lentamente su amargura, ejerce el sortilegio profundo del ensueño. En torno de la mesa, no se hace la menor alusión política: el cuadro es propicio, en cambio, para el "flirteo", entre tanta pareja juvenil, y esta circunstancia sugiere el comentario de un romance sentimental iniciado en la pasada temporada serrana: breve idilio de quince días que se asegura ha de reanudarse en breve plazo por cuanto se encuentra de regreso en Buenos Aires el apuesto galán enamorado de una encantadora jovencita que lleva el nombre inmortal de la amada de Petrarca, y apellido compuesto, siendo el primero de ellos el de un eminente diplomático argentino que tendrá la oportunidad de representar a su patria, en la ceremonia de la coronación del soberano del imperio más grande del mundo. Alta y muy bonita, ilumina su rostro delicado el fulgor de sus pupilas obscuras: inteligente y muy culta, sellan su personalidad el recato y la distinción: sus amigas substituyen su dulce y poético nombre con el mote cariñoso de Beba...

Muy buen mozo, la arrogante figura del simpático candidato y la expresión un tanto soñadora de sus ojos verdes, le habilitarían — según dicen sus amigos — para conquistar una situación de privilegio entre los galanes de Hollywood; pero sus actividades son muy distintas: colabora al lado del jefe de su hogar en una empresa española de grande importancia, y estas actividades comerciales, como las vinculaciones de su hogar en Madrid, le obligaron a realizar su reciente viaje a España, volviendo más enamorado que antes, y resuelto por lo tanto a trasladarse a Córdoba, para conquistar su dicha: y este es el nuevo capítulo del interesante romance sentimental: ¿aceptará la bella jovencita tan rendido y resuelto homenaje?

No en balde lleva el joven y arrogante pretendiente el nombre legendario de un príncipe británico, heroico y conquistador, siendo su apellido netamente español.

♥

PERO vivimos tan aprisa! Abrévianse los capítulos de la vida sentimental que se leían antes tan lentamente. Así hemos visto anticiparse la ceremonia nupcial de una bellísima y atrayente jovencita porteña, mediante un golpe de teléfono...

Y es que el vértigo que nos arrastra, complicando nuestras actividades, impone el apurar aprisa las más gratas impresiones: cuando el jefe prestigioso debe emprender viaje rumbo al Viejo Mundo, obligado por honrosísima invitación, y desea, como es lógico, llevar consigo como secretario y colaborador íntimo al hijo, que vive plenamente el romance de su primera juventud y no se resuelve a interrumpirle ni siquiera por unas horas, se impone la boda que soluciona la aspiración más grata, facilitando al mismo tiempo la obligación filial... Y un golpe de teléfono fija la fecha inesperada para todos, sorprendiendo a sus allegados y amigos.



El mandatario de Buenos Aires, doctor Manuel A. Fresco, en el acto de la inauguración del local de la Asistencia Pública, con el director, doctor Viaggio, y otros médicos.

Visitó San Isidro el gobernador de la Provincia

El doctor Horacio Beccar Varela ofreciendo la demostración al Intendente de San Isidro.

El intendente y diputado nacional don Ernesto L. de las Carreras, agradeciendo el homenaje.



Una vista parcial del banquete al intendente, del que también participaron el gobernador de la Provincia, algunos de sus ministros y varios legisladores.

▼

El doctor Fresco, los diputados nacionales Káiser, De las Carreras y Barceló y varios funcionarios, en el patio central de la escuela Carmen Arriola de Marín.

Liszt

Sus primeros amores

En París, donde este músico ilustre se estableció como profesor de piano, tuvo jóvenes discípulos sobre los que ejercía una gran atracción. Fué primero la hija de un ministro: quince años contaba tan sólo la niña, cuando él tenía dieciséis de edad. El padre alejó a su hija. Liszt pensó morirse. Quiso retirarse del mundo, hacerse fraile; ésta fué la primera vez. La idea no germinó y supo reprimirla al nacer.

La revolución de 1830 le volvió su fuerza y su energía. Emprendió la composición de una sinfonía revolucionaria. Entró en relaciones con los San--Simonianos. No descuidó por esto la aristocracia, y pronto hizo relación con una gran dama de vieja nobleza francesa, la condesa D'Agoult, que jugó un papel de primer plano en su vida.

¿Es necesario seguirle en las peripecias de esta existencia aventurera?

En tiempos en que la poesía francesa no retrocedía ante la expresión de sentimientos simples, Francisco Copee podía hacer decir a un personaje de comedia: "Yo, si amo una vez, será para toda la vida".

Liszt no ha admitido nunca esas restricciones. Se llevó a la condesa, viajó con ella por Suiza, Italia, Alemania; volviendo a Francia de tiempo en tiempo.

El mundo literario y artístico lo acogía: Jorge Sand, Hugo, Balzas, Berlioz, Chopin, eran sus amigos.

De la unión con la condesa D'Agoult nacieron tres hijos, cuyos destinos no fueron ciertamente ordinarios: su hija mayor casó con Emile Ollivier, ministro de Napoleón III; un hijo que mucho prometía, murió en la flor de su juventud; pero un tercer hijo, una mujercita, Cosima, después de una vida bastante aventurera, fué la esposa del gran Ricardo Wágner, y terminó sus días a la cabeza de un imperio mundial: "emperatriz de Bayreuth".

Todas estas transformaciones no impidieron a Liszt pensar en la música. Cómo llegó a adquirir en el piano la virtuosidad trascendente que es lo principal de su gloria, no es necesario decirlo. Lo cierto es que se formó solo, sin maestro, sin ejemplo (uno tuvo: un violinista, Paganini), por su solo esfuerzo personal. Es que no miraba sólo a la técnica del instrumento; iba más lejos: la música.

Y con su talento, se hizo de una popularidad que acabó por serle importuna.

LA MUJER

La mujer, sin salir de su hogar, puede hacer grandes cosas. Ella puede ser, para el hombre honrado, trabajador, la que aprueba cuando todos zahieren; la que defiende cuando todos acusan; la que comprende cuando todos ignoran o fingen ignorar... Para el artista, para el político, para el hombre de ciencia, ella puede ser la inspiradora, el sostén firme cuando el hombre desfallece; creyente cuando el hombre duda; resignada si en vez del triunfo es el fracaso y nunca hay fracaso en la vida cuando el amor se salva. — *JACINTO BENAVENTE*



FIRMAS CUBANAS

NARANJOS EN FLOR

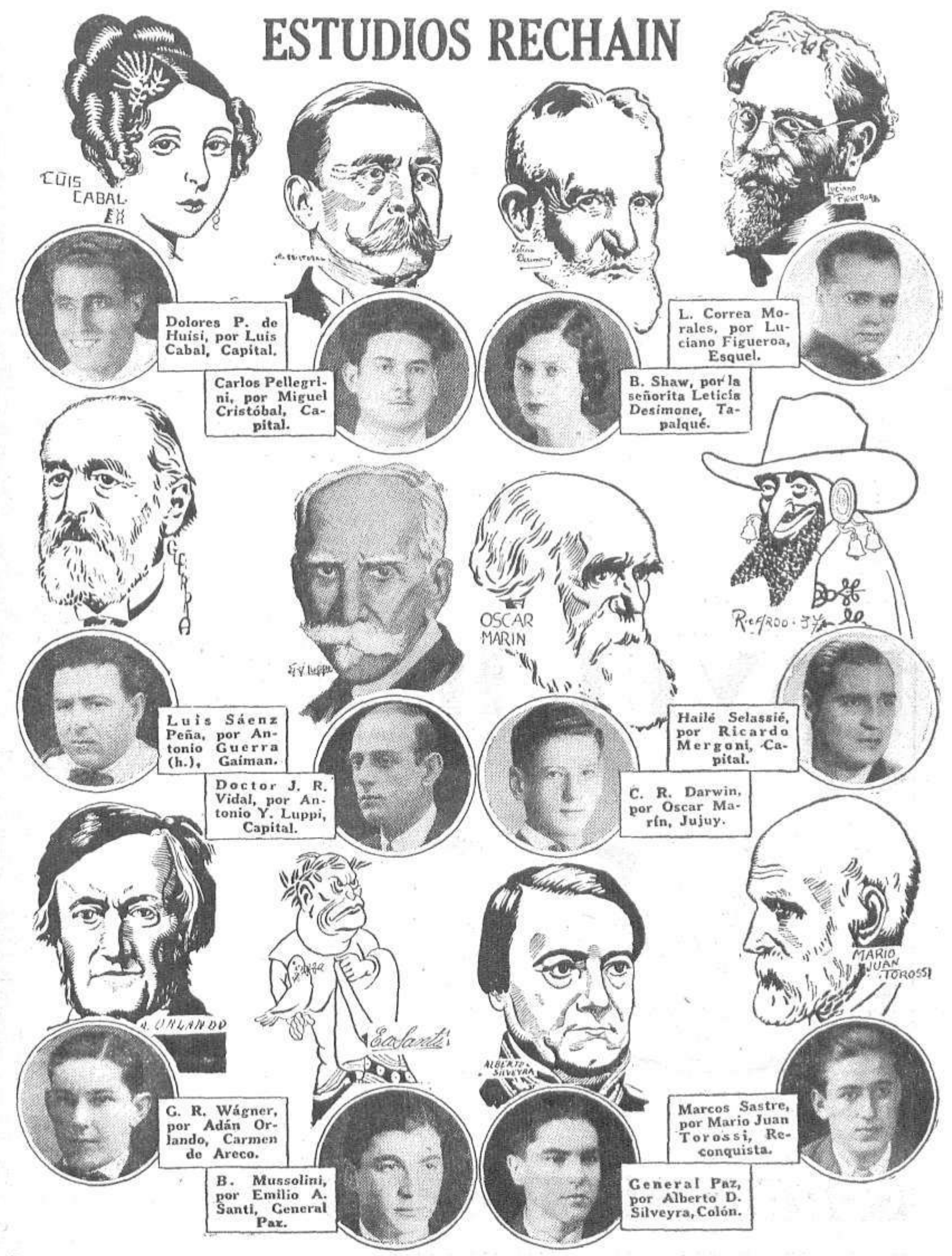
Por Jesús Castellanos

ENTRABAN en una alameda de naranjos florecidos. Detrás de los dos enamorados forjaba un halo bizantino el alto semicírculo del portalón, donde el son cantaba una nota aguda.

Se habían casado en abril. Ambas familias acordaron que no podía ser sino en primavera, cuando los brotes rojizos apuntasen en las acacias. Y era que en aquellas dos vidas de veinte años, en el ámbar hecho olas de la femenina cabecita, y en la glotonería audaz de los ojos de él, llenos de reflejos áureos, hasta en sus dos nombres de novela, Lilia y Jack, sonreía el buen tiempo primaveral, dando savia de poetas a los viejos roñosos que hasta entonces sólo vivieron para su libro de caja. Ahora promediaba mayo.

Se había hecho un largo viaje de bodas. En el espejo limpido de los lagos suizos se retrató un momento su dicha, y después pasaron como una ráfaga de brisa a través de las ciudades populosas que tenían en sus retinas divinizadas colores de urbes de leyenda. Su amor, que había rimado muchos besos en el arroyo, bajo las frondas públicas, sobre la toldilla de los barcos empavesados, buscó un refugio de sedante calma, un remanso oculto donde ningún ruido apagase el de su respiración jadeante. La rubia muñeca tuvo un primer antojo, muy simple: el de conocer el antiguo solar de sus suegros. la arcaica posesión abandonada, donde corriera selvática la primera juventud de Jack. Y su curiosidad, nunca satisfecha, sonreía ahora ante la hoquedad de las salas vetustas, ennegrecidas; pedía confidencias a los tazones donde el agua soñaba bajo su mortaja de polvo y profanaba, inquieta, con la sombrilla la capa venerable de hojas muertas.

En la alameda de naranjos volaba sobre sus cabezas un céfiro juguetón, borracho de castos olores, trayéndoles muy apagado el rum-rum quejumbroso de las palomas. Las ramas perezosas se acariciaban columpiando las copas espesas en que la primavera nevó, como vacilante coro de blancas tocas. Más allá, los prados rubios enviaban al cielo su alma en el grito de algún pájaro que se revolvía palpitando en el polvo. Y era un cielo cándido, de aguado co-



Tiene el honor de presentar al juicio público la segunda galería de trabajos artísticos en Retratos y Caricaturas, obra de un núcleo de nuestros alumnos, que da una clara idea de los progresos alcanzados en sólo 7 meses de estudios por correspondencia, bajo la dirección del afamado dibujante señor Arístides Rechain.

Esta serie de trabajos es por sí sola una demostración de lo que puede ejecutar un alumno estudioso, dirigido por un experto e inteligente artista, en un tiempo tan breve.

La profesión de dibujante es una de las más honrosas y lucrativas. ¡Estúdiela!

Solicite folletos ilustrados a:

ESTUDIOS RECHAIN

INDEPENDENCIA, 421 - Bs. Aires.

ESTUDIOS RECHAIN — DIRECTOR ARÍSTIDES RECHAIN

Estudios RECHAIN - Independencia 421.

Sírvanse enviarme folletos ilustrados de los cursos de dibujos por correspondencia. C.

NOMBRE. . . . .

DIRECCION. . . . .

LOCALIDAD. . . . .

balto, en cuyo confín nadaba una luna transparente. Los dos enamorados se detuvieron para dejar el paso a un gusano de roja cabeza, de verdes anillos fantásticos, que atravesaba lentamente, filosóficamente, la arenisca gruesa de la calzada.

—¡Qué bien se debe estar allí! — pensó Lilia, mientras se entornaban sus ojos haciendo un nublado en la tarde.

Era un naranjo espeso y grave, que balanceaba una mole llena de rumores de nidos, sobre un recio tronco, surcado de heridas, surcado de cenicientos manchones, asido con nervudas garras a la tierra, de espaldas al tronco, las piernas colgando sobre el pretín granuloso de la cuneta, las miradas en la distancia dorada, ¡qué sabroso debía ser un alto en la sombra, a mitad del paseo! Justamente había derramado allí la ventisca toda una lluvia menuda de azahares que blanqueaban el suelo como un reguero de estrellas.

A la consulta muda del "canotier", ornado de espigas, el "panamá", amplio y enérgico, dijo que sí. Fué él quien primero se tendió bajo la bóveda verde y rumorosa, sobre la orilla acolchada de hierba. Ella se mantuvo en pie un momento, gozando con la adoración postrada, ávida de él.

¡Ah! Los ojos de Lilia, del color del mar de orilla, sonrieron un momento ante la marca hundida y negra que enseñaba el tronco del naranjo, tatuado de símbolos y fechas hasta la alta armazón del ramaje. J. S. Las iniciales de su buen Jack, escritas tal vez cuando no se conocían.

Pero he aquí que los ojos intensos dejan de brillar, que el mar en calma forma olas y se torna de acero, que un extraño fulgor luce bajo el mohín de las cejas caprichosas e intrigadas. Allí, bajo la J. y la S., otras letras intrusas, de ignota significación, de desesperante misterio, del mismo carácter que las otras, y grabadas acaso por la misma mano, bailan en su retina como rojos diablillos. H. M... Y delante, una menuda copulativa ligándolas a las otras iniciales... ¡Ah, sí, no caben dudas consoladoras!... H. M... H. M... Por lo pronto no podía ser ella misma, porque no se escribiría fácilmente con H el nombre de Lilia. ¡H... H!... Si fuera Herminia, la prima de Jack, aquella madona de aire tímido, a quien sus amigos llamaban "la sacerdotisa"... Tal vez Henriette, la francesita del viaje a Europa... ¡No, no!

Era demasiada prueba; en los claros ojos de esmalte un brillo de agua había substituído el frío fulgor metálico; los hombros mórbidos tuvieron un estremecimiento convulsivo. Jack, puesto en pie de un salto, los apretó en un abrazo cerrado y protector... ¿Qué podía ser aquello?... ¡A ver, una explicación clara y sin lágrimas!... Y con sus besos ardorosos la sofocaba, llenándole la cara de fuego, gozoso en lo íntimo de verse levemente disputado entre una mujer y el recuerdo de otra.

La pena de Lilia no tenía consuelo. Inútil que él lo probase, buscando fechas en la costra desgarrada, que toda aquella página que vivía en la huella de un cuchillo torpe, existió antes de haberla conocido, cuando él la ignoraba, pasando la vida como por un mundo sin sol... Toda la arrebatada oratoria de Jack quedó muda, agotada, ante la terquedad de aquella cabecita pensativa que, enjugadas las lágrimas, parecía absorta en una idea fija. Para su sensibilidad, que no entendía de fechas, aquello era una simple, una anonadante decepción; el pasado revivía con su enorme fuerza romántica; la abrumaba con la opresión de lo que no puede remediarse; surgían posibilidades amargas para el porvenir; toda su dulce ilusión de haber despertado al amor un espíritu virgen y generoso se rasgaba al solo aletazo fugaz de la casualidad.

Jack imaginó remedios heroicos; todo le parecía poco para sacar una sonrisa a aquella boca pálida, contraída entre dos plieguecillos amargos.

—¡Abandonamos la quinta!... ¡La vendemos!... ¡Le pegamos fuego!... ¡Nos vamos del país!...

Al fin, un claror de nácares humedecidos jugueteó entre los labios carnozuelos, que se coloreaban como una lenta aurora. En la frente de Lilia se fijaba tenaz un pensamiento. Jack le demandó anheloso con los ojos, temeroso de que las palabras llegasen tarde.

—¡No; es demasiado capricho! — dijo ella con un semblante contristado, deshaciéndose de los brazos que la palpaban golosamente.

—¡Lo que quieras!... ¡Dilo pronto!...

Y Jack seguía su paso distraído, rubricado por la huella de la sombrilla en la arena; la seguía devotamente, encantado por el relieve augusto y triste que ponía la indignación en el rostro redondo y fresco de su mujercita.

De repente se volvió ella, sonriéndole, mirándole al fondo de los ojos. Pero fué sólo un instante; casi en seguida vació la cabecita leonada de un lado a otro; las manos prestas arreglaron el peinado en tren de terminar la escena.

—No, sería un disparate... No te lo quiero decir. Vamos al coche...

La sirena tocaba el último de sus resortes... Jack la agarró, enloquecido, las manos, envolviéndolas en un enjambre de besos.

—¡Habla, habla, por Dios, chiquilla!

Entonces ella sonrió ya francamente. Sus ojos verdes tuvieron un brillo de hojas al sol; y levantándolos a él, mientras doblegaba al pecho la barbilla rosada.

—Dime — murmuró insinuante, confidencial, — ¿le tienes mucho cariño a esta alameda, a estos naranjos?... Anda, dímelo.

El la miró asombrado. ¿Qué sesgo iría a tomar este nuevo capricho? ¡Ah, cabecita loca, cabecita despótica!

—Bien — repuso al fin, retorciéndose nerviosamente el bigote; — pero ¿qué significa eso?...

Lilia se le colgó del hombro, mareándole con su perfume de carne nueva.

—Ese naranjo, ¿sabes? Ese árbol... Le tengo odio... Es un capricho, sí... Yo soy una tonta, pero mira... Me haría muy desgraciada parándose ahí siempre en mitad del camino... ¡Ay, no, chico; no no podría vivir sintiendo que me contaba todos los días los mismos horrores!...

Y viendo que él callaba, enojado por lo absurdo de la idea, lastimado como ante una crueldad, cortó en seco el diálogo.

—¿Es decir, que no? ¿Prefieres que me muera a matar ese árbol miserable?...

Había vencido.

—¡No, no! — gritó Jack, sofocado. — Lo que tú quieras... ¡Un hacha! ¡A ver, Francisco!

Y poniéndose dos dedos entre los labios, silbó ruidosamente a lo lejos.

Lilia había vuelto la espalda, toda roja; e inclinándose para recoger azahares del suelo, iba apartándose discretamente hacia la otra orilla. Unas pisadas de hombres hicieron rechinar vagamente la grava; después taconearon fuerte. Hubo voces recias que se entrecortaban ahogadas.

—Vamos, déjame a mí.

Era la voz de su marido,

(*Continúa en la página 92*)







Educar, realizar

La madre suramericana de hoy es la grande educadora consciente y apta de los pueblos del futuro, y sobre el influjo de su orientación mental, intelectual y social el hombre suramericano de mañana sabrá contener las sugestiones malévolas de ideas subversivas, sin freno moral, creando para la "grande patria americana", un ambiente de equilibrio, de orden, de progreso y de paz, mantenedora de prestigio en nuestro ambiente a la faz del mundo civilizado. Ahora que la mujer ha conquistado el derecho de ilustrar su propio espíritu y ser parte integrante de los pueblos cultos, consciente de sus deberes, esclarecida y fuerte de ánimo por una auto-educación de las propias facultades y virtudes naturales, alentando el instinto maternal que la enseña. Es a través de este prisma de *Educadora* que se debe mostrar más nítidamente la personalidad de la mujer americana, porque de ahora en adelante de ella dependerá la paz y el progreso de la América del Sur, como de la mujer de todas las naciones dependerá la paz y el progreso del mundo civilizado. Que ella sepa educar, y todo se podrá *realizar* en beneficio de la humanidad, que todo lo bueno que se vaya adquiriendo será para la felicidad general.

Iveta Cunha Ribeiro

Los honorarios de los verdugos

En otros tiempos, los verdugos eran pagados por un tanto, si así puede decirse. Las tarifas del siglo XV en Francia son conocidas. Por ahorcar a un culpable, el ejecutor cobraba una suma igual a 20 francos oro; por quemar viva a una bruja, 28 francos; por aplicar el tormento, cuatro francos; por la aplicación del hierro candente, diez francos; por atar a un condenado a la picota, dos francos.

Hoy día, el ejecutor de altas obras tiene mucho menos que hacer, y su profesión es infinitamente más lucrativa que antes.

"Monsieur de New Yory" cobra 150 dólares por cada electrocución, y no tiene más de una docena por año.

"Monsieur de Londres" cobra 10 libras por cada ejecución, habiendo pedido aumento por parecerle poco. Y eso que "Monsieur de Londres" tiene el recurso de vender "cuerda de ahorcado", y éste es un pequeño negocio que debe de ser bastante lucrativo.

Expectativa de los años de vida a diversas edades

Regla para calcular las probabilidades de los años que pueden esperarse a diversas edades:

Entre los 20 y los 45 años de edad: réstese la edad actual del número 96, y la mitad del resto da la cantidad probable de los años de vida que pueden esperarse.

Entre los 20 y los 30 el resultado es un poco menor de lo probable en la mayoría de los casos; después de los 40, el resultado es un poco mayor del promedio de la expectativa.

Para calcular la expectativa de vida después de los 45 años, úsese el número 90 en vez del 96, y procédase del mismo modo indicado.

Generalmente la expectativa de vida de las mujeres es unos 3 años mayor que la de los hombres de la misma edad. Durante el período de la fecundidad, la expectativa de vida de la mujer es algo menor que la del hombre, pero una vez pasado éste, comienza a subir, y después de los 50 años sobrepasa la del hombre.

Clasificación del baño por su temperatura

Si bien la clasificación del baño de acuerdo con su temperatura es necesariamente más o menos arbitraria, la que sigue es muy conveniente y práctica:

Muy frío	De 0°C. a 13°C.
Frío	De 13°C. a 18°C.
Fresco	De 18°C. a 26°C.
Templado	De 26°C. a 33°C.
Neutral	De 33°C. a 35°C.
Tibio	De 35°C. a 36.6°C.
Caliente	De 36.6°C. a 40°C.
Muy caliente. . .	De 40°C. en adelante.

Desvelado por el dolor de espalda

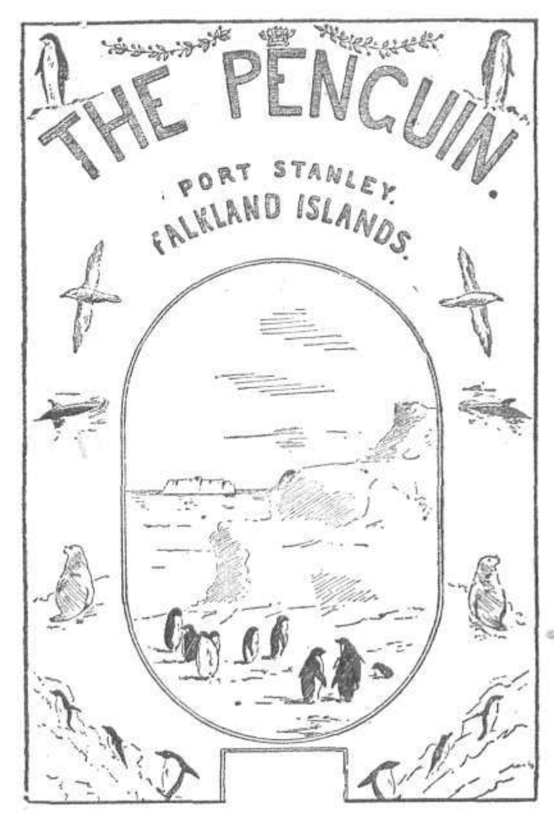
¿Es usted uno de esos infortunados que no pueden dormir por el dolor de espalda? ¡Aquí tiene buenas noticias. Tome una dosis de las Sales Kruschen todos los días antes del desayuno y pronto sus dolores de espalda serán sólo un recuerdo. Kruschen elimina el dolor, porque va directamente a la raíz del malestar — los riñones.

Los riñones son el filtro del organismo humano. Su misión es de expulsar ciertos desperdicios perjudiciales del sistema. Si los riñones se vuelven perezosos, esas impurezas se acumulan y se abren camino hasta la corriente sanguínea y pronto aparecen síntomas de envenenamiento general — dolor de espalda, dolor de cabeza, laxitud, abatimiento.

Las Sales Kruschen ayudarán a estimular hacia una acción normal y saludable a sus riñones, librando sus vías arteriales de toda partícula de desperdicios nocivos. Como resultado experimentará un agradable alivio de estos antiguos y terribles dolores. Y si perservera con "la pequeña dosis diaria" de Sales Kruschen, los punzantes dolores disminuirán poco a poco hasta que finalmente desaparecerán por completo sus dolores de espalda.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.





"The Penguin", órgano oficial y único diario que se publica en las Malvinas. Está impreso en mimeógrafo.

Cómo se vive en

(Especial para "Caras y Caretas")

III

No pasa de una docena el número de habitantes latinos en las Islas Malvinas: cinco argentinos, dos uruguayos, dos chilenos, un francés y un italiano. En Stanley vive Llamosa, el único descendiente de los españoles que poblaban las Islas en tiempos de la independencia argentina. Naturalmente, no habla castellano. En Darwin reside Atilio Vaghi, argentino, de sesenta años, ovejero, que desea pasar sus últimos años en Buenos Aires, donde naciera, y encuentra dificultades para trasladase, por carecer de documentos de identidad.

Todos los demás son de origen inglés. Hay unos pocos de origen italiano, ya asimilados con los anglosajones, como los hermanos Pitaluga, estancieros.

La existencia en las Malvinas se desliza tranquila, sin grandes emociones. El malvinero es madrugador, laborioso y ahorrativo. Cuando ha formado una fortuna regular se va a Inglaterra, a disfrutarla. Por eso no aumenta la población.

Durante la guerra europea muchos estancieros se enriquecieron con la venta de lana, principal industria de esta región. La lana malvinera es tan buena como la patagónica y cada año se exporta alrededor de dos millones de pesos. Le sigue el ganado caballar y el vacuno, que generalmente se limita al uso necesario. La leche de vaca es muy cara (unos sesenta centavos) y la mayoría de la población prepara su té (el malvinero, como el inglés, es gran bebedor de té) con leche condensada.

Otra industria fructífera es la pesca de ballenas y focas, para la extracción del aceite y otros derivados, que reporta grandes ingresos al gobierno en concepto de impuestos, explotación que ha quedado limitada a las islas de Georgia del Sur, bajo el control de las Malvinas. Abunda la pesca menuda, especialmente de sardinas y pejerreyes.

El único diario malvinero y órgano oficial del gobierno, es "The Penguin", escrito en inglés, impreso a mimeógrafo. Tira trescientos ejemplares y es la lectura obligada de la población, pues trae las noticias de mayor interés local: entradas y salidas de vapores, viajeros, sucesos de actualidad, extracto de los más destacados telegramas del exterior. Lo redacta miss Cristina Hoare, la personalidad literaria de mayor relieve en Stánley; lo pasa a máquina un empleado, y lo distribuyen en bicicletas dos *boys*.

Existen todos los oficios manuales. Hay pocos negocios y cada uno hace de todo: tienda, almacén, bazar, juguetería, etc. No hay mueblerías, y los malvineros se compran los muebles unos a otros o si no hallan candidatos, los encargan a Inglaterra.

La casta privilegiada está formada por los empleados gubernamentales Le siguen los estancieros, los comerciantes, los maestros, los obreros portuarios, los cortadores de turba. Muchos maestros enseñan en el campo, deteniéndose quince o veinte días en cada estancia, cuyos dueños están obligados a darles alojamiento. Los padres de familia, aún los más respetables, siembran las huertas y cuidan las gallinas.

Los medios de locomoción por agua son los vapores y *cutters*. Por tierra no hay mejor que el caballo, sobre todo en los viajes al campo, y en la ciudad, la bicicleta o motocicleta, muy comunes en niños y niñas.

Las fiestas se concentran en los últimos días del año, comenzando con la Navidad, que se celebra con mucha alegría. Ese día se disputa la única carrera de caballos y dan comienzo los bailes en el *Town Hall* (Municipalidad).

Casualmente por estos días llegó a Stánley el buque de guerra inglés *Ayax*, en viaje de inspección por las colonias. La tripulación bajó a tierra donde fué muy agasajada. Los marinos se constituyeron en los hombres del día. El buque invitó a bordo a todos los niños malvineros, obsequiándolos con juguetes y caramelos.

A los bailes del *Town Hall* asiste todo el mundo, desde el empaquetado gobernador hasta el modesto obrero. Todos han reservado sus mejores vestidos para estos días. El funcionario, el comerciante y el picador de turba sacan a relucir sus brillantes fracs. La dama rica baila junto a la rolliza mucama, tan bien vestida como ella, sin que nadie se escandalice. Naturalmente, los bai-

larines favoritos son los marinos, y mientras el buque permanezca en el puerto, las muchachas se han olvidado de los mozos malvineros. Los tripulantes del *Ayax* realizaron un Concert party (festival) con piezas cómicas y dramáticas de algún interés, muy celebradas, y esa noche, me han dicho, sólo debieron haberse quedado en sus casas seis o siete personas, imposibilitadas de asistir.

Las costumbres son sencillas. Existen los humanos pecados que hay en todos los pueblos de la tierra, pero no se ve la maldad. Aquí no hay riñas, ni robos ni crímenes. Hace dos años la población se conmovió profundamente ante un robo de cien libras, acaecido en el principal comercio, hecho insólito como no se recuerda otro; y aun se ve en el frente de la policía y del correo un cartel prometiendo cincuenta libras esterlinas a quien suministre datos que permitan identificar al ladrón.

Hay que reconocer que la administración local es buena. No hay desocupados, porque el gono suministra trabajo. No hay pordioseros, espectáculo de las grandes ciudades. Todo el mundo tiene su casa propia. Eso sí: hay borrachos, son seres inofensivos, que se gastan dos chelines bebiendo *gin* o *whisky* en la cantina, y luego se van a sus casas cantando y hamacándose lentamente.

Por donde quiera que he ido he visto en todas partes impreso el sello de Inglaterra: el idioma, la escritura, las estampillas, las monedas, el sistema de pesas y medidas, las fiestas, las comidas, las costumbres son completamente ingleses. Los monumentos y las calles tienen inscripciones inglesas. Todos los puertos, exceptos



Estampilla emitida por el gobierno inglés en 1933, celebrando el centenario de la toma de las Malvinas.

—¿Acaso prefiere usted ser inglesa?

—Tampoco. Ya le he dicho que soy malvinera.

Luego me dice que no conserva muy buenos recuerdos de la Argentina, que visitó hace poco más de un año, porque para entrar en ella el cónsul argentino en Montevideo le cobró tres libras esterlinas. Le manifiesto mi extrañeza, pero me lo confirma enseñándome el pasaporte.

El padre Mario Luis Migone, misionero salesiano con treinta y tres años de residencia en las islas Malvinas, donde ha desarrollado una vasta labor social y cristiana en colaboración con las hermanas de María Auxiliadora, es el mejor defensor de nuestros derechos en las Malvinas. Ha estudiado la historia del litigio y ha sostenido, ante el mismo gobernador, la legalidad de la soberanía argentina sobre estas islas.

las islas Malvinas

Por JUAN CARLOS MORENO

aquellos que conservan la tradición francesa o española, como Puerto Luis, San Carlos y San Salvador, tienen nomenclatura inglesa. Asimismo son ingleses los nombres de las plantas, de las aves, de los animales, de los moluscos, de las piedras.

¿Qué tienen de argentino las islas Malvinas?

Sólo su derecho. Y eso es todo.

Un siglo de dominación ha dejado la marca de Inglaterra. El día que las Malvinas vuelvan a sus legítimo dueños (creo que ese día no está lejano) no será tarea fácil cambiarle su actual fisonomía. Pero esa labor aún puede aportar resultados convenientes. Con traer colonos argentinos, declarar idioma oficial el castellano y cambiar la nomenclatura de las cosas, se encarrilaría perfectamente la obra.

La población malvinera, en general, no discute el viejo litigio. Unos se consideran súbditos ingleses; otros simplemente malvineros, y hay viejos nativos que han declarado públicamente preferir una administración argentina.

Le digo a la señora de Daillie, malvinera nativa, que ella es argentina. Es casi una imprudencia.

—No — contesta enfáticamente. — Soy malvinera.

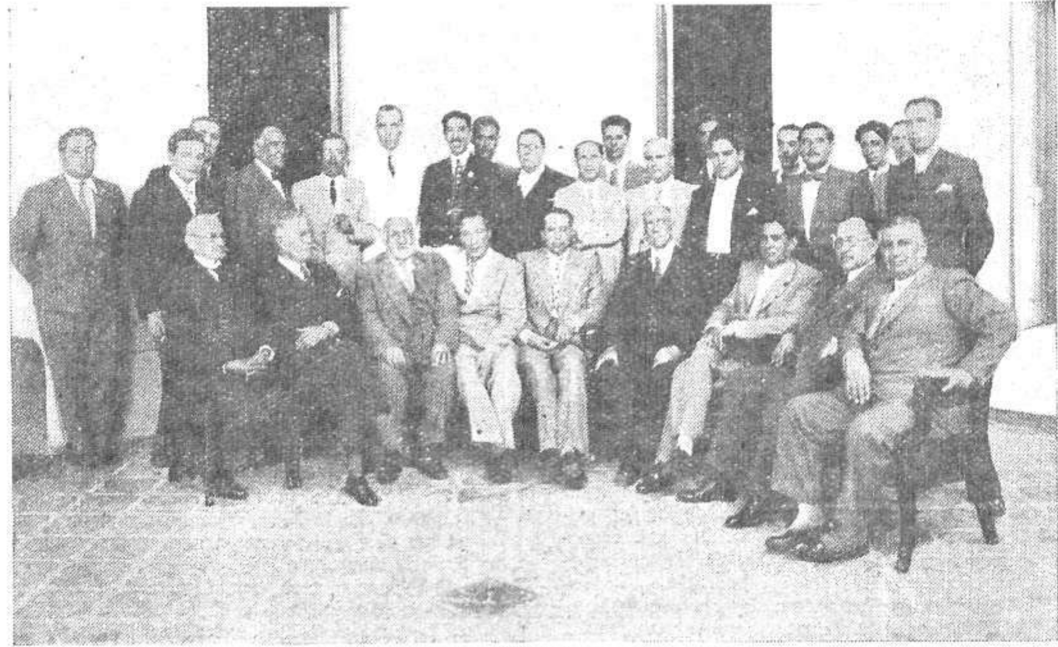
—Pero los malvineros son argentinos — sostengo.

—Cuando tomen las Malvinas.

El padre Migone es el único profesor de castellano en las Malvinas; hasta el secretario de la gobernación ha llegado a él para aprenderlo. La primera usina eléctrica y el primer cinematógrafo, fueron introducidos por él. Sus cuantiosos donativos a la Cruz Roja, durante la Guerra Europea, le granjearon la estimación de todos los malvineros, inclusive de las autoridades. Ahora tiene setenta y cuatro años, y está enfermo. Ya construyó la tumba de los Hijos de Don Bosco en el pequeño cementerio, sobre la hermosa bahía, donde desea que sean sepultados sus huesos de soldado y de apóstol.

Juan Carlos Moreno

Stánley, Malvinas, febrero de 1937.



El gobernador de San Luis, doctor Rodríguez Saa, ministros de Hacienda y de Gobierno, señores Liceda y Mendoza, señor Vignas, gerente de la sucursal del Banco Hipotecario Nacional, e invitados, durante la fiesta realizada con motivo de cumplir cincuenta años dicha entidad.



Asamblea de accionistas, celebrada para elegir el nuevo directorio del Banco Mendoza, a la que asistieron comerciantes e industriales de la ciudad.

Noticiario gráfico del interior

Fotos de la Vía, Villalón y Martín



Monseñor Elías Dip, rodeado de damas y caballeros de la colectividad sirio-libanesa de Tucumán, que le hicieron objeto de una brillante recepción en la sede social.

Anecdotario de Felipe II

El temple espiritual

Un mensajero llegó consternado ante Felipe II para comunicarle que su armada, formada por más de 60 navíos enviada para luchar contra Inglaterra, había sido destruída por la tempestad, dispersándose las naves por las costas de Francia, Irlanda, Holanda y Dinamarca. A las palabras entrecortadas del angustiado mensajero, el monarca respondió fríamente:

—Yo las había enviado para que combatieran contra Inglaterra y no contra los elementos.

Al siguiente día, después de ordenar a los prelados que agradecieran a Dios el haber conservado algunos restos de su flota, escribió al Papa: "Santo Padre: Mientras continúe siendo dueño de la fuente, consideraré sin consecuencias la pérdida de un arroyuelo".

La vanidad de los monarcas

Un mercader de joyas había adquirido en 300.000 libras la famosa perla "Peregrina". Felipe II, a quien fué presentado el mercader, preguntóle por qué había dado tanto dinero por una perla.

—He pensado — respondió el joyero — que en el mundo habrá un rey capaz de comprármela...

El monarca, vanidoso y halagado, adquirió la perla en 400 mil libras.

La fortuna en el juego

Los monarcas fueron siempre aficionados al juego y a los deportes. Es fama que todos, sin excepción, en tales prácticas, no tienen rivales entre sus súbditos. Empero, no ha faltado cortesano que, como en el caso de Ruy Gómez, al dejarse ganar veinte mil escudos por Felipe II, alcanzara todos los favores y la más ciega protección de su rey y señor.

Un contrato para la salvación eterna

Felipe II, a punto de fallecer, hizo labrar una acta por su notario, en la cual su confesor se hacía responsable de su salvación. En dicho documento se estipulaba que si algún requisito llegaba a faltar, el que pagaría la culpa sería el confesor y no el monarca, quien, desde luego, obligábase a hacer todo cuanto se le prescribiera.

Hacia las nubes

Lo desconocido ha sido y será siempre un poderoso imán para la mente humana, a la cual le ofrece toda clase de emociones, como las que debe de haber experimentado Colón cuando, al frente de su histórica flotilla, se hizo a la mar, rumbo al poniente, hacia el confín del mundo; y como han de haberlas experimentado también Líndbergh cuando en su pequeño avión, átomo suspendido en el espacio infinito, volaba por el círculo máximo; y los aeronautas de la estratosfera cuando han llegado a elevarse tanto en sus globos que la Tierra misma les parecía apenas un borrón.

"Algunos ingenieros — dice "The Lamp", revista norteamericana — opinan que dentro de dos o cuatro años a lo sumo, los vuelos a altitudes inmensas y con fines comerciales serán ya una realidad perfectamente práctica. Otros, que dentro de unos cinco a diez años veremos un servicio regular de vuelos por la estratosfera a altitudes de diez mil metros o más en aeroplanos provistos de un aparato de abastecimiento de oxígeno, o cuya cámara esté dotada de un especialísimo acondicionamiento del aire. Nadie duda, ciertamente, que en el cercano porvenir los aeroplanos volarán a velocidades mayores aún que las de hoy, por regiones atmosféricas que se hallen a salvo de neblinas y tempestades.

"El perfeccionamiento a que han llegado ya los instrumentos de navegación aérea, la potencia que hoy desarrollan y la seguridad que ofrecen los motores y sus combustibles, y los conocimientos exactos que se han adquirido, han puesto a la industria aeronáutica casi a punto de realizar dos fascinadores propósitos: la navegación por la estratosfera y los vuelos *a ciegas*. No está distante el día en que aun la más densa de las neblinas deje de ser un obstáculo para la navegación aérea, día en que los aviones de pasajeros puedan ir prendidos, como si dijéramos, de un rayo de radio que se extienda del aérodromo de partida al de llegada, y vuelen así con tan perfecta precisión a través de espesa bruma como a través de un cielo iluminado por el sol".

El tubo de la risa

Aplicación imprevista ha dado el sitio de Madrid a una empresa muy discutida antes de estallar la guerra civil en España.

Se trata del túnel que el líder socialista Indalecio Prieto, ministro entonces de Obras Públicas y ahora de Marina, hizo abrir en el corazón de la capital con el propósito de reunir las redes del norte y del mediodía... y resolver a la vez el problema de la huelga.

Sus adversarios políticos encontraron el pretexto para reprocharle, los unos, de querer así molestar las altas clases entorpeciendo sus paseos favoritos; los otros, de perjudicar a los hoteleros y comerciantes, ahorrando un alto a los viajeros de Madrid entre dos trenes; otros, en fin, de haber concertado con Francia el transporte eventual y sin detención de sus tropas de Africa a través de España.

Lo peor fué cuando, al término de los trabajos, se percató que, a consecuencia de un error de cálculo, el túnel desembocaba por debajo de la estación del Mediodía, lo que la hacía impracticable.

De golpe, ese túnel fué bautizado por los humoristas con el nombre de *el tubo de la risa,* frase esta con la que se designa a una diversión de saltimbanquis y que se reserva allí en toda ocasión a los que se aventuran a empresas semejantes con el consiguiente fracaso de los técnicos.

Pero en la actualidad, algunos de sus detractores son muy felices de encontrarse en sus galerías abandonadas, por constituir ellas un gran refugio contra los incesantes bombardeos de que es víctima la ciudad.

EL JAPON

El desarrollo del Japón, convirtiéndose en una potencia formidable, cuando hace 68 años no era más que un Estado feudal, es uno de los más grandes acontecimientos económicos de la historia. Al subir al poder Meiji Tenno, en 1867, ese país estaba en manos de más de 300 lores feudales, que no se apartaban de las costumbres de la Edad Media, pues no existía allí ni una máquina de imprimir, ni ferrocarril, ni Bancos.

Ninguna flor! ¡El primer cumpleaños en que no llega siquiera una! Solamente una carta de Teresa, más bien impregnada de propios recuerdos dolorosos que de afección por la amiga.

La carta dice: "Henos aquí a los dos con cuarenta años. Tú todavía señorita y yo ya una mujer vieja."

¡Qué de secretas esperanzas, antes, en este mismo día! Aun quedan algunos fieles, pero no la visitan, por delicadeza. Ninguna mujer celebra los cuarenta años.

De pequeña recibía labores y bombones. Después, por primera vez a los diecisiete años, flores y un libro. Disimulada en un ramo de rosas, una canción apasionada de Reinhardt.

Luego, siempre muchas flores, hasta que a los veinticinco años el doctor Sigrist envía un arbusto de lilas y un medallón de oro, Alfredo Deininger, rosas y la magnífica estatuíta que todavía hoy adorna su "secretaire", y Eric, su primo, un vaso de ónix.

Cornelia entonces estaba en todo su bello esplendor. Mucho tiempo, todavía, llegaron flores y pequeños objetos de arte. Muchas cartas, también. Pero casi sin transición comenzaron los aniversarios dolorosos.

A los treinta y siete, un coronel retirado, que deseaba casarse a todo trance, envió un canario y flores; flores de una florería barata. El canario murió y el coronel también. ¡Cornelia podía haber sido viuda ahora lo mismo que Teresa!

¿Qué se habrá hecho de Breunig? ¡Hace tanto tiempo que no da señales de vida! ¡Abundan tanto las niñas frescas que no se hacen rogar ni llevan a través de la vida el superfluo lastre de la arrogancia y la dignidad!

CARTAS AMARILLENTAS

Adaptación de un cuento de EMILE LUCKA

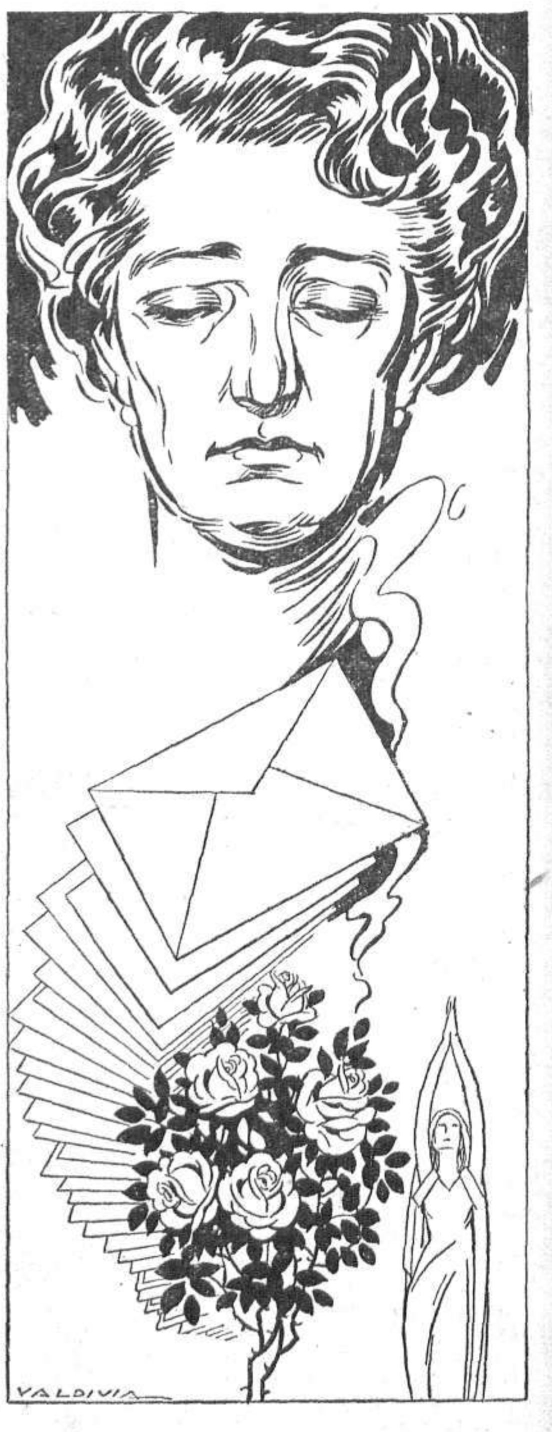
Cornelia se sienta frente a su "secretaire". Abre su cajón y agrega a las otras la carta de Teresa. ¡La única! El año pasado había por lo menos otra de Breunig. En la gaveta las cartas apretujadas rebasan.

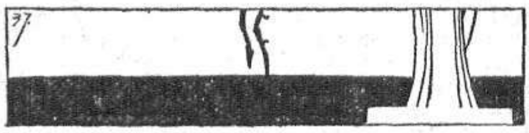
"Todo lleno", piensa Cornelia con amargura. Hay algunas rosadas, otras azules, la mayor parte blancas.

Aspira el olor singular del papel envejecido y murmura. "El resultado de mi vida". Mantiene abierto el cajón y comprende con toda lucidez que su existencia ha sido una cosa vacía: ¡"Yo misma la he frustrado! ¿Mi corazón no ha hablado? Todavía hoy... Breunig... ¡El temor lo ha echado todo a perder! El temor de faltar a la corrección; el mismo temor burgués que domina a mi padre. ¿Qué es mi arrogancia sino la angustia cómica de papá por su dignidad ante los demás hombres? "Cornelia cierra los labios. ¡Oh, sí, ha sido correcta! No tanto como su padre pudo haberlo creído, posiblemente; lo suficiente en todo caso para destruir su vida.

Toma un paquetito de cartas. Una de ellas







en grandes trazos violentos dice: "Mi Siglinde: Desde ayer he comprendido que tú eres la única mujer a quien debo dar mi vida. Mi amor es eterno como el mundo y la belleza y tú debes escucharme. Después de largos tormentos, tú has sido mi redentora. Si tus sentimientos responden a los míos, nada podrá separarnos. Noche y día trabajaré para ti y tú serás mía en todo tu esplendor."

Cornelia recuerda los besos furtivos en la escalera. Ella tenía diecisiete años y él veinte. Había ido una vez a su casa, toda temblorosa. Reinhardt se acercó a ella con violencia y ella fugó sobrecogida de un terror insensato. El le había jurado una fe eterna, amenazando matarse si no le correspondía. Largas noches las pasó llorando, pues los propósitos de trabajar noche y día del joven músico no eran más que palabras. Después lo vió muchas veces acompañando a una joven del conservatorio y ella a su vez hubiera querido morir.

La terrible certidumbre de haber rehusado la dicha se insinuó en ella, y desde entonces tuvo la convicción de tener que luchar contra su destino.

El destino triunfó. El tiempo no hizo más que justificar esa previsión desoladora.

Hacia los veinte años, desoyó sin reflexionar dos solicitudes de matrimonio. Se decía a sí misma al final de cada día: "Un día llegará la felicidad". Pasaba alegre a través del presente, que poco a poco se hacía el pasado.

Aquí están las cartas del doctor Sigrist. ¡Cómo había terminado esto! Se veían a menudo, pero nunca en la casa de ella. "Me siento ahogado en el ambiente familiar", decía él. Se hizo entender claramente en sus largas cartas que no pensaba casarse jamás. Pero ella misma, por otra parte, apenas había pensado en él. Tenía ya veinticinco años y era pobre. ¿Qué esperar? ¿Por qué esperar? Siempre el milagro que se sueña a los dieciséis años. En el estado de espíritu que se encontraba, a un hombre hábil le hubiera sido fácil satisfacer sus deseos. Pero Sigrist era demasiado doctor en derecho y apasionado por las situaciones claras y netas, cosa que Cornelia no podía soportar. "Está usted decidida a ser mi amante". Debía contestar "sí" o "no" por escrito. Ella dijo "no". Sigrist no se tomó la molestia de responder esa carta. Después, su aversión contra el matrimonio se había sin duda atemperado, y así como Reinhardt no se suicidó, Sigrist casó con la hija de un funcionario influyente y rico.

En otro paquete están las cartas de Deininger. Entre los veinticinco y los veintiocho años de Cornelia, él tuvo por ella la simpatía y preocupación de una vigorosa alma masculina. Ejerció sobre ella la influencia que un rico temperamento puede ejercer sobre una mujer receptiva. Tomó sus opiniones sobre la vida y sobre el arte con un feliz reconocimiento. Plenamente mujer, sabía que su felicidad consistía en someterse y aceptar, pues nada enriquece un temperamento femenino como un alma viril que se abre a ella. Un día él le había escrito que no le era indiferente como mujer. Indecisa, guardó silencio. El no requirió nunca la respuesta.

Cornelia relee la carta que le ha causado la más grande pena de su vida. "Le ruego que me conserve su amistad, ya que otro sentimiento no cabe entre nosotros. Como no me ama usted, nada puedo decirle de mis propios sentimientos. En estos últimos tiempos he aprendido a conocerme, y he descubierto que la amistad no me es suficiente y que languidezco por amor. Alguna vez me pareció ver el amor en usted. Pero estaba equivocado. Ahora he logrado el amor de una niña que me es querida. Aunque ello poco le interesa, le ruego no me prive de su preciosa amistad."

Así, el hombre que la había conocido mejor la comprendía menos. ¿Podría ella en esas circunstancias decirle cómo lo amaba?

Cornelia llora.

Entre las otras cartas reconoce dos de Rehn, hombre práctico. Quiso casarse con ella, pero le "faltaban veinte mil francos para sus negocios", como decía él con toda naturalidad. A Cornelia le gustaba este hombre, buen mozo y alegre; por primera vez había sido seducida por las apariencias. Cornelia tenía treinta y cuatro años y le faltaban los veinte mil francos.

La larga carta del coronel retirado se asemejaba a una petición elevada al ministerio; no se arrepentía de haberlo rehusado a este pretendiente.

Cornelia se inclina sobre el "secretaire". La tumba de su vida. Quiere cerrar su cajón, pero las cartas de Breunig lo rebasan. Datan de los últimos tiempos.

¿Cómo Breunig no ha dado señales de vida? ¿Cómo no sabe que Cornelia ansía sus palabras? El ha sido su última oportunidad.

Breunig se parece algo al doctor Sigrist. No es muy delicado, pero es hombre que sabe tomar una mujer. Cornelia no piensa ya en el matrimonio, pues sabe a qué atenerse. ¿A qué vituperar a los hombres? Ellos son como son y hay que tomarlos tal cual son. Si Breunig volviera ,lo aceptaría sin más reflexión. Breunig no es un niño para no comprender el sentido de su negativa anterior. Permanece inclinada sobre su "secretaire" y una irritación salvaje contra su vida la invade... Llora con la impresión de que cada lágrima derramada sobre su vida es una cosa inútil.

Llaman a la puerta. Está sola en la casa. Antes de abrir va a refrescar sus ojos irritados.

Breunig ha entrado: "¿Cómo, sola y casi en la obscuridad en su cumpleaños?" Cornelia abre una ventana y Breunig estrecha afectuosamente su mano.

Cornelia experimenta un estado de ánimo singular. Todo su ser agradecido y sumiso al hombre. El único que no ha olvidado la fecha. Se sientan el uno junto al otro. El toma sus manos y habla en voz baja. Besa su cara y su boca, diciendo:

—Cornelia: pienso que le soy agradable, y usted sabe cuánto me agrada usted todavía.

Ella reacciona. Le agrada "todavía". ¡Se ha llegado la hora de escuchar esta forma piadosa! Cornelia siente que solamente una palabra le haría darse definitivamente: "¡Te amo!". Pero Breunig dice: "Usted me agrada todavía, a pesar de sus cuarenta años."

En el fondo, es generoso de su parte manifestárselo.

Cornelia se levanta y lo mira con odio. Pasa al comedor y cierra la puerta tras ella.

Oye sin embargo la voz de Breunig que dice:

—Adiós, Cornelia...

Queda con la sensación de que ha terminado todo. Que ninguna otra carta vendrá a perturbar su vejez.

Dibujo de Valdivia

Poema de la aguja

LA TELA

Mi mano guía la aguja sutil que va y viene, va y viene: en mis labios asoma una triste sonrisa.

Y la mano nerviosa recoge las tramas diversas, simula las gastadas y poco a poco, diligente, compone, imita, rehace el tejido. Todavía algunas rebeldes intentan huir de la esclavitud de la aguja; pero ésta las junta una a una: en breve dejará terminada su obra y desaparecerá la fealdad de la rotura.

¡Oh, si así pudiéramos recoger las tramas dispersas de la vida, hacer retornar las queridas visiones que poblaron nuestra mente y reunirlas en el cerebro fatigado; volver a encontrar los dulces sueños de la adolescencia y llamar al corazón cansado!

¡Oh, si pudiéramos simular las desaparecidas tramas de lo que fué, vivió, amó, sufrió, y crear en el presente un hermoso miraje del pasado!

¡Oh, vida eterna, inmutable tela de la que el tiempo roe sin tregua los hilos tenues que el corazón humano en vano se afana en componer!...

Mi mano guía la aguja sutil, mis labios reflejan una sonrisa, un ligero temblor me estremece, mientras aquélla ora se acentúa, ora desaparece.

La lámpara amiga está encendida; el reloj hace oír junto a mí su corazón de acero... ¡la sonrisa vuelve!

Mi mano deja la aguja y me contemplo en el espejo; mi pálido rostro aparece envuelto en una luz muy suave, y una ola de ternuras, de recuerdos, de inconcebible, de inesperada bondad me invade el corazón...

Adelia di Carlo

Vacuna para libros

La biblioteca nacional de Stockholm acaba de proteger sus libros de una manera que no puede ser más original.

Se trata, sin exageración, de una verdadera vacunación de libros. Con ayuda de una jeringa, el bibliotecario introduce algunas gotas de líquido en cada uno de los volúmenes, y esta solución se pretende que destruye hasta en el huevo los insectos nocivos.

Vacunador de libros... ¿será una profesión del porvenir?

La protesta del silencio

Callar cuando el ataque es violento; cuando es hijo de la pasión desmedida, de la envidia o del anhelo de venganza largo tiempo contenido; callar cuando el ataque se hace a una persona culta y respetable, cuando se le convierte en blanco de virulentas diatribas y de cargos apasionados; callar cuando se lucha con armas desiguales; cuando se trata no ya del amigo o del hermano cuya reputación hay que defender, sino de la persona del agredido; callar cuando la propia reputación es cosa ya juzgada por la conciencia social, cuando hay antecedentes que abonan, cuando los móviles de la agresión para nadie son un misterio; callar cuando el agredido no puede mezclarse con la gente del arroyo; callar cuando todo esto sucede, no es aceptar mansamente la injurias irrogadas que no se ha merecido, no es consentir en el menoscabo de la propia reputación; no es aprobar la conducta del adversario, ni lamer la mano que nos afrenta, ni temor ni cobardía, es apreciar las cosas en lo que valen, es pisotear las ofensas, es cerrar los oídos a los cargos; la cólera es tener lástima, por lo menos, del agresor es desprecio de la infamia, es grandeza del alma; es la protesta del caballero que sabe que no es el último que habla el que tiene la razón, sino el que la tiene; la protesta del hombre culto contra el "yanngüés"; la protesta del sacerdote: la protesta de Jesucristo ante Herodes y Pilatos; la protesta elocuentísima del silencio. Eso es callar.

C. *A. LLERAS*

Por un pelo

Un pequeño trozo de cabello de hombre rubio, encontrado en las ropas interiores de un hombre moreno, fueron el indicio para descubrir a Peltzer, el autor del famoso crimen de Bruselas, allá por el año 1887, crimen que se conoce como uno de los mejores urdidos, pues se le llama en la jerga policial "El hombre que no existió".

En efecto, a no haber mediado tan pequeño descubrimiento, el asesinato hubiera quedado impune.

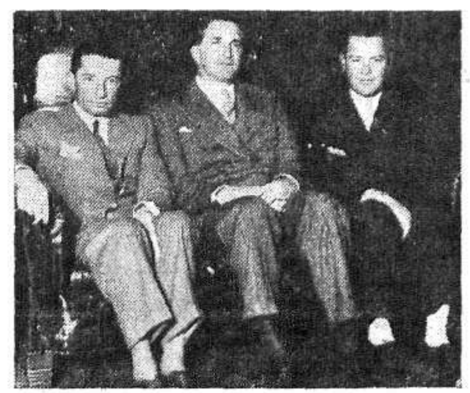
Hoy día, las policías, con ayuda del microscopio, establecen, con un hilo de cabello, la edad, raza y salud del delincuente.

Un hilo sólido, conglomerado, establece la madurez de la edad.

Parchones blanquecinos en él, salud débil.

Los gránulos pigmentosos que dan color al cabello, cuando no están unidos, la niñez. Estos gránulos, cuando tienden a juntarse en línea recta, son del sexo masculino; si en desviación, femenino.

En la ancianidad, los gránulos tienden a separarse, como en la niñez.



El comandante Revoredo Iglesias con el embajador del Perú, don Felipe Barreda Laos, y el capitán Augusto Bolognini.

CINCO MINUTOS CON EL COMANDANTE AVIADOR PERUANO ARMANDO REVOREDO IGLESIAS

Uno de los propósitos de mi viaje aéreo — nos dice — ha sido el de devolver a la Argentina, a más de un siglo de la epopeya libertadora, el viaje del general San Martín por tierras del Perú.

El viaje aéreo Lima-Buenos Aires, cumplido en una sola etapa por el comandante peruano doctor Armando Revoredo Iglesias, en las condiciones que oportunamente destacó CARAS Y CARETAS, ha dado motivo a elogiosos comentarios en todas partes. Se atribuye a ese viaje, auspicioso para la vinculación amistosa entre el Perú y la Argentina, una trascendencia singular, no sólo desde el punto de vista de la aviación, sino también en otros aspectos de la vida de relación entre los países de Sudamérica.

Para conversar sobre este particular, entrevistamos al comandante Revoredo Iglesias en su alojamiento del City Hotel. Aunque breve, en razón de las muchas obligaciones que el hábil piloto hubo de contraer entre nosotros a raíz de su feliz prueba, la entrevista fué lo suficientemente amplia como para recoger de labios del raidista peruano, referencias interesantes sobre el vuelo que acaba de realizar.

RESEÑA BIOGRAFICA

Antes, sin embargo, deseamos ofrecer a nuestros lectores una reseña biográfica de este médico aviador cuyo nombre acaba de incorporarse a los anales de la aviación continental con un prestigio brillante. Nacido en la ciudad peruana de Cajamarca, en 1897, Revoredo Iglesias estudió parte de su carrera médica en la ciudad de Lima, continuándola en España, y graduándose en Madrid en el año 1926. Revalidó el título en su patria, incorporándose posteriormente a la sanidad militar donde prestó eficientes servicios. Su viva afición por la aviación, lo indujo a practicar ésta, como deporte. Pero sus estudios bien pronto adquirieron seriedad, y le permitieron conquistar el brevet de aviador hace más de cinco años, actuando desde entonces en la aviación militar de su patria, donde actualmente ostenta el grado de capitán.

SIGNIFICADO DEL VIAJE

Al interrogarle sobre el significado que atribuía a su viaje, el comandante Revoredo Iglesias nos dijo:

—Uno de los propósitos de mi viaje aéreo ha sido el de devolverle a la República Argentina, a más de un siglo de la epopeya libertadora, el viaje del general San Martín por tierras del Perú. Luego, soy portador de un mensaje del presidente de mi país, general Benavides, para el presidente de la Argentina, general Justo, misión que he cumplido ya con verdadera satisfacción.

—En cuanto a los resultados de su viaje, ¿qué puede decirnos?

—Creo que esta prueba que acabo de realizar, puede tener resultados beneficiosos para ambos países, tanto en el orden espiritual como en el material. La intensificación de las relaciones cordiales entre los pueblos peruano y argentino, puede tener nuevas expresiones en un más activo y libre intercambio comercial, ya que las fronteras entre ambos países han sido dominadas por el aire. El intercambio de hombres también puede influir en ese acercamiento y en tal sentido he formulado invitaciones a colegas aviadores argentinos para que visiten mi patria, donde podrán apreciar no sólo el desarrollo de nuestra aviación, sino también el amplio concepto americanista que existe en el Perú.

AGASAJOS

—¿Sus impresiones con respecto a su estada entre nosotros?

—Inmejorables. Me hallo encantado de las atenciones y de los agasajos recibidos tanto en los círculos militares, como en los sociales, científicos y de la alta banca, y que acepto como homenajes a mi patria. Mi agradecimiento es profundo, tanto para las instituciones que me han acogido tan amablemente, como para quienes me han hecho llegar sus felicitaciones en esta ocasión. Mire usted — nos dice el comandante Revoredo mientras dirige su visita hacia un escritorio cercano y nos tiende su diestra.

Miramos. Numerosos telegramas y cablegramas de la Argentina y de todos los países americanos, se exhiben allí.

—Son más de setecientos — nos informa, al tiempo que nos estrecha la mano en el saludo de despedida.. — A todos, muchas gracias.

Para "Caras y Caretas", que tiene en el Perú carta de ciudadanía, por sus informaciones llenas de simpatía a mi Patria
A. Revoredo
2-IV-937

Autógrafo del notable aviador peruano, que dice así: "Para "Caras y Caretas", que tiene en el Perú carta de ciudadanía, por sus informaciones llenas de simpatía a mi patria".

El autor de la Marcha Real Italiana

LLAMÓSE José Gobatti, siendo "capobanda" del regimiento 1º de infantería del ejército sardo. Había nacido en Turín el 4 de marzo de 1786, y, fuerza es decirlo, su talento musical fué poco apreciado. En 1834 el ministro de Guerra, por decreto del 2 de agosto, estableció que la "Marcia" compuesta desde mucho atrás por Gobatti fuese adoptada como marcha de ordenanza del ejército de Carlos Alberto.

José Gobatti, con la carga de 76 años de edad, apenas con una escasísima pensión, engolfado en domésticos afanes, casi de todos ignorado, y abandonado de todos, murió en el pequeño país de La Morra, en la provincia de Cúneo, el 22 de enero de 1862, sin que la prensa tuviese para él un recuerdo siquiera. Al cabo de 37 años de su muerte, por fin en La Morra se constituyó un comité, presidido por el síndico, que decretó la erección de un monumento al maestro, obra que fué encargada al escultor Torinés Reabil, y en el que se grabó un epígrafe alusivo, dictado por el ex ministro de Instrucción Pública, Miguel Coppino. En el acto de la inauguración el rey estuvo representado por el general Bonzo, por el ministro de Guerra, general Garetti, concurriendo además numerosa oficialidad. Con ellos estuvieron honrando la memoria del hasta entonces obscurecido autor, los maestros musicales más destacados del reino y representantes además, de todas las armas de Italia.

◆

LA ISLA DE GILES

La historia registra la desaparición de más de una isla, pero, en la mayor parte de los casos, estos pretendidos cataclismos se debieron a errores de cartografía. Sucedió eso con la de Giles, situada en el océano Artico, y cuya localización resulta equivocada debido a las dificultades que presenta la observación polar. Fué descubierta en 1707, vuelta a descubrir en 1876 y explorada en 1898. En 1928 zarpó otro barco rumbo a la isla, mas no la pudo hallar, porque los que la descubrieron habían cometido errores de localización.

Don Emilio Hansen



DESDE muy joven demostró su claro talento en el periodismo y en las cuestiones financieras. Fué un hombre de integridad ejemplar, ingenioso, iniciador y modesto. Mucho le debe la actual grandeza de su patria, a la que dedicó energías incansables y provechosas. Al frente del ministerio de Hacienda supo organizar el sistema de impuestos, para poner fin a una crisis grave. Como periodista, distinguióse en las columnas de "La Argentina", donde ayudaba a los poderes públicos por medio de atinados consejos y críticas. Los del oficio recordamos la figura del maestro, su infatigable laboriosidad, su videncia penetrante; y con los del oficio, numerosos lectores de aquellos artículos enjundiosos del director de "La Argentina", todavía guardan admiración al talento de Hansen. La prosa del notable publicista tiene las condiciones brillantes y el poder convincente, requeridos para dar nervio a las creencias. En la labor anónima del editorial se reconocía la mano experta, lo mismo que en el libro. Fué de una honradez acrisolada, y por eso vivió siempre pobre. Hace poco nos había prometido una serie de trabajos de ingenio, en los cuales el jeroglífico jugaba gracioso papel. El mismo día en que una hija de Hansen nos comunicaba que él iba a terminar su primera colaboración, la muerte puso término a la existencia del talentoso argentino. Desaparece a los 69 años de edad. Deja inolvidable memoria, como todos los que verdadera y reciamente cumplen con su deber.



GRAN CONCURSO
ESCOLAR ARGENTINO

Sintonice los MARTES y VIERNES,
a las 20.30 horas,
L R 4, RADIO "SPLENDID"

ANECDOTAS HISTORICAS

ANIMADAS POR EL CONOCIDO PRIMER ACTOR
ENRIQUE ARELLANO Y OLGA MOM
DIRIGIDAS POR VICENTE G. RETTA

RECITADORA
GEORGINA de URIARTE • SOPRANO ESPAÑOLA LOLITA VILA

CANCIONISTA INTERNACIONAL
ARABELLA



OLGA MOM

WILLIAM WHITE


ENRIQUE ARELLANO — ARABELLA — LOLITA VILA — GEORGINA DE URIARTE

EXCELENTE ORQUESTA
DIRIGIDA POR EL
COMPOSITOR Y CONCERTISTA
WILLIAM WHITE

POR L R 10, RADIO CULTURA
DIARIAMENTE A LAS 12.30 HS.
"BOLETIN DEL CENTRO DE ALMACENEROS" DE BUENOS AIRES

INTERESANTES Y VARIADAS AUDICIONES ARTISTICAS

SON EN TOTAL $ 10.000 m/n EN PREMIOS

GRADOS Y TRABAJOS A PRESENTAR

6º GRADO: — Composición sobre el tema: "LA ARGENTINA Y SUS INDUSTRIAS", de no más de 200 palabras. Se tendrán en cuenta, la idea y el estilo.

5º GRADO: — Composición sobre el tema: "LA ARGENTINA Y SUS INDUSTRIAS", de no más de 200 palabras. Se tendrá en cuenta solamente la idea.

4º GRADO: — Composición sobre el tema: "MI PATRIA, LA ARGENTINA", de no más de 100 palabras. Se tendrá en cuenta solamente la idea.

3er. GRADO: — Composición sobre el tema: "MI PATRIA, LA ARGENTINA", de no más de 100 palabras. Se tendrá en cuenta solamente la idea.

2º GRADO: — Oración de no más de 15 palabras sobre el tema: "MI PATRIA, LA ARGENTINA".

PREMIOS A LOS ALUMNOS:

Compiten entre sí los respectivos grados de todo el país.

Son 5 primeros premios, a $ 100.— c/u.		....	$ 500.—
„ 10 segundos	„ „ 50.—	„	„ 500.—
„ 100 terceros	„ „ 10.—	„	„ 1000.—
PREMIOS "ESTIMULO" Sorteo de 500 premios de $ 5.—		„	„ 2500.—

Se adjudicará a las composiciones y oraciones premiadas, por grado:

1 Primer premio.
2 Segundos premios.
20 Terceros premios.

NOTA: — Los no ganadores de los premios establecidos, entrarán en el sorteo de los 500 premios de $ 5.— c/u.

PREMIOS A LOS Sres. DIRECTORES (AS): — Se adjudicarán $ 300.— a cada uno de los señores Directores (as) de las escuelas a que pertenezcan los alumnos que hayan obtenido los primeros premios. Son en total.. **$ 1.500**

PREMIOS A LOS Sres. MAESTROS (AS): — Se adjudicarán $ 300.— a cada uno de los señores Maestros (as) que atiendan los grados a que pertenezcan los alumnos que hayan obtenido los primeros premios. Son en total.. **$ 1.500**

PREMIOS PARA LA BENEFICENCIA PUBLICA,

PARA LAS SOCIEDADES DE BENEFICENCIA, HOSPITALES DE CARIDAD, ASILOS o SIMILARES de las localidades donde estén ubicadas las Escuelas, donde se hayan adjudicado los primeros premios. m/n. 500.— por localidad.. .... Son en total.. **$ 2.500**

El Sr. Director de la Escuela respectiva designará, a qué Sociedad o Asilo, etc., etc., (de beneficencia pública) se adjudicará el premio:

Dirección que debe llevar el sobre:

GRAN CONCURSO ESCOLAR ARGENTINO

Organizado por el Aceite


L R 4, Radio "SPLENDID" • Callao 1526 • Buenos Aires

PRESENTACION DE LOS TRABAJOS: Las composiciones y oraciones deben encabezarse con los siguientes datos:

Nombre, apellido y dirección postal (domicilio) del alumno.

Número de la escuela y Consejo Escolar a que pertenece (si es escuela particular o de Congregaciones religiosas, debe agregarse el nombre y dirección de la misma).

GRADO QUE CURSA

No se tomarán en consideración los trabajos que no se encuadren dentro del número de palabras prefijado o no lleven todos los datos que se indican.

FECHA DE CLAUSURA: Se recibirán los trabajos hasta el 31 de Julio de 1937.

JURADO: Se publicará el nombre de los señores componentes del jurado, que serán educacionistas conocidos. La resolución del jurado será inapelable.

PUBLICACION DEL RESULTADO DEL CONCURSO: En la forma, lugar y día del mes de Setiembre de 1937, que se indicará oportunamente, se dará a conocer el resultado de este concurso.

PAGO DE PREMIOS: Se hará en seguida de conocido el resultado, en libretas de la "Caja Nacional de Ahorro Postal".

Al pagar los premios se requerirá de los favorecidos que prueben que cursan el grado declarado en el trabajo presentado.

CARAS Y CARETAS

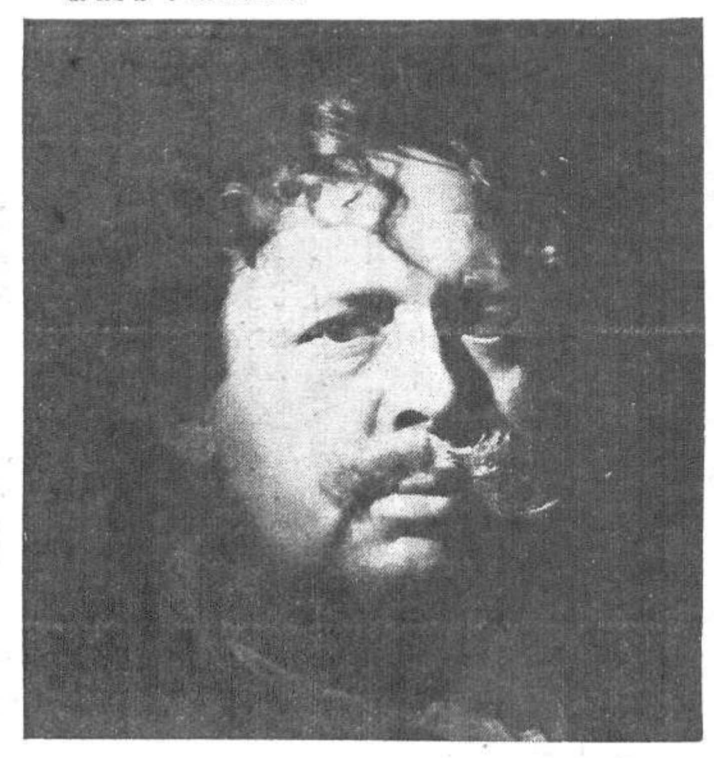
Cinco Minutos de Intervalo

¡El hacer películas no es el único negocio lucrativo que existe en Hollywood! Por ejemplo, hay un sujeto llamado Joe Wilhaber que gana al año millares de dólares sólo con suministrar a los artistas de cine automóviles usados.

Recientemente, Samuel Goldwyn necesitaba un coche de gran lujo antiguo para su nueva producción "La enemiga encantadora", en la que la estrella, Merle Oberon, tiene que ir en automóvil por una calle de Londres. Wilhaber suministró el auto. Es un soberbio Delage, por el cual Mary Pickford pagó $ 20.000 en París hace algunos años. Una de las más afamadas maravillas automovilísticas de Hollywood por varios años, hoy puede alquilarse el coche por $ 60 al día.

Para "Fuego otoñal", otra producción de Samuel Goldwyn, fué menester conseguir varios automóviles de marca extranjera. Uno que figura prominentemente en la cinta es un majestuoso Isotta Fraschini que Rodolfo Valentino adquirió poco después de haber llegado al pináculo de su carrera. Otro automóvil que puede verse también en la cinta, un Fiat, perteneció hace tiempo a Alexander Korda.

No solamente hace Wilhaber negocios con las casas de películas, sino que en las noches de grandes estrenos tiene siempre vacío su garage. Artistas secundarios y figurantes, ansiosos de causar una buena impresión, alquilan estos lujosos coches, y a veces también los abrigos de pieles que tan de acorde están con ellos, para llegar con gran esplendor a las puertas del cine, esperando atraer la atención de algún productor o director.



Charles Laughton en "Rembrandt".

Una oportuna y legítima evocación del Buenos Aires de 1900

Era la obra que había que llevar a la pantalla cuanto antes a fin de que mañana cualquier atrevido improvisador no saliera — como ha ocurrido recientemente en la novela y acontece en algún ensayista premioso — hablándole al público de un porteñismo muy 1900 que no ha conocido más que por referencias. Ahora, con errores y con la evidente buena fe y mejor voluntad puesta en su concepción y realización, ahora está esta obra de Manuel Romero, que es todo un documento. El Buenos Aires de 1900, con sus calles aldeanas llenas de público; con sus alegres cafetines y "glorietas"; con sus hogares patriarcales y de adocenado decorado; con sus malevos altivos y diestros en la puñalada siempre frente a frente; con sus "niños bien" pegadores y ya hábiles en el varonil *upper coup;* con sus damas galantes bravías y románticas al mismo tiempo... Ese Buenos Aires desaparecido es el que revive gracias al celuloide en el cual el director ha puesto algo más que su habilidad técnica y los actores también, particularmente Parravicini, remembranzas de mejores días vividos.

Los muchachos de antes no usaban gomina encierra, además, con cierto matiz de crítica social, un más que loable propósito: el de mostrar cuánta vileza hay en los que difaman, escarnian y menosprecian a la mujer caída y olvidan aquella jesucristiana lección dada con la pecadora arrepentida y ennoblecida por el amor. Muestra, igualmente, cómo han cambiado los tiempos y cuán poco resta del criollismo puro y derecho; y hasta es evidente el contraste de la obediencia viril de los hijos para con los padres y la impertinencia y grosería de los días presentes... en que tanto influye, con sus aires postizos, el cine.

Tiene defectos esta obra; pero más son los aciertos. Se la ha dotado de buenos escenarios; se ha cuidado la vestimenta y los detalles de época; se han llenado los escenarios con numeroso personal, imprimiendo de esta manera una excepcional animación a los cuadros de conjunto. Los actores, olvidado un tanto el tono declamatorio de los que proceden de la escena, en general, están bien. Parravicini tiene aciertos, aunque hay que reprochar su maquillaje en la primera parte, y Santiago Arrieta no deja de exhibir agradable desenvoltura y mesurada emotividad. Mecha Ortiz con Irma Córdoba están a tono con los dos actores anteriores y, además, visten con una naturalidad que no corresponde a sus edades las ropas de aquellos días.

Buena, pues, esta acertada y legítima evocación de *Los muchachos de antes,* de los... sesentones de hoy, quienes, al verla, es posible que añoren y con razón una Buenos Aires menos opulenta pero más nuestra, con menos adulteraciones y un tono varonil y alegremente pendenciero, que no sabemos si para bien, ya ha desaparecido.

E. M. S. DANERO



Jean Harlow y su nuevo compañero de labor, el ya famoso Robert Taylor.



Ginger Rogers disponiéndose a escuchar la voz de George Metaxa, en una escena de "Swing Time".

ASTERISCOS

LA SERIE TIERRAS ARGENTINAS, con paisajes de lugares pintorescos e interesantes del país nos acaba de mostrar Córdoba y sus sierras. Más seguridad en la cámara, mejores enfoques, un bien llevado ritmo e informado texto se evidencia en este nuevo rollo.

◆

EN REMBRANDT se adultera con una libertad muy a lo Emil Ludwig la vida del gran artista holandés. Carece de acción y, en cambio, se dedica a mostrarnos al pintor constantemente con la Biblia en la mano... cuando no dedicado a la búsqueda y pintura del siempre laborioso y respetable gremio de fregonas y criadas. Lo que vale en el film de Korda es la figura de Charles Laughton, quien, sin argumento, permite que el espectador entrevea una fuerte personalidad. Hay que aplaudir, también, los interiores, muy a tono con la pintura holandesa, frescos, diáfanos, como calcados de Pieter de Hoch. No así los exteriores, que resultan demasiado escenario.

◆

LAS LOCALIDADES CERCANAS A LA CAPITAL FEDERAL estrenan las superproducciones casi al mismo tiempo que las salas metropolitanas. A lo mejor hasta lo hacen antes. El precio de rigor es, casi siempre, la mitad del que se paga aquí. ¿Por qué? ¿Qué diferencia existe entre unas salas y otras? ¿A qué ese cobrar tres pesos por films que, a pocos kilómetros de distancia, se pasan a uno y uno medio?

◆

GRETA GARBO TENDRA COMO COMPAÑERO A CHARLES BOYER en "María Waleska" y con este van casi tantos galanes como películas ha rodado la eximia estrella. Una prueba difícil para él y para ella. Si Boyer fracasa o se muestra algo flojo... será suficiente motivo como para que, ya bien exprimido, se le reexpida al viejo mundo; si ella... ¡pero, más vale no hablar!

◆

LA FOX, que hace algunos años tanto hizo para volver a la pantalla a Clara Bow, insiste nuevamente a fin de que tenga un rol femenino en lugar de Arline Judge. La ya veterana estrella había sido radiada de los elencos por imperativo de cierta organización moralizadora de Hollywood. Pero, al parecer, con los años, el perdón llega.



Mauren O'Sullivan la eterna compañera de Tarzán Weismuller.

Album poético de "Caras y Caretas"

VE EL MISMO PARAISO...

Ve el mismo paraíso claramente
Quien a mi dama entre otras damas ve,
Y gracias deben dar al Dios clemente
Las que con ella van, por tal merced.

Es su beldad tan llana y complaciente,
Que de envidia no da a las otras sed;
Cada una se reviste reverente
De nobleza, candor, amor y fe.

Todo se hace modesto en su presencia,
Y no sólo en sí misma se hace afable,
Mas trueca a las demás en su favor;

Y es en todo tan dulce su clemencia,
Que nadie evoca su recuerdo amable
Que no suspire de ilusión de amor.

DANTE

A MI HERMANO DIOGO BERNARDES

Del Lima, del cual heme despedido
Para cavar aquí mi sepultura,
Siento que loar no puedo la dulzura
Sin sentir que se turba mi sentido.

Dónde me has visto caminar vestido
Llevando en varias partes la costura,
Con los pies nudos en la piedra dura
No me dejan oír ni ser oído.

El pueblo, cuyo aplauso recibiste,
Viendo tu blando Lima dedicado
Al Príncipe Real, fiel y excelente,

Te loará mucho más cuanto escribiste;
Mas a mí, caro hermano, menos loado,
Me ensalzará el Señor eternamente.

F. A. DA CRUZ

CANCION

No se cansa jamás, jamás se sacia
Mi dulce pena, Amor,
De ofrecerte, Señor,
Por un tan grande honor alguna gracia.
Con el recuerdo el corazón se espacia,
Pues viendo tu valor
Te agradece el favor
Y en ti toma el vigor con que se agracia.

Por ti conozco, Amor, lo que es ensueño;
De la tierra me alzaste
Y al cielo me elevaste
Y a mi queja donaste un dulce sueño;
Y a aquella, a la que tengo por mi dueño,
A mis ojos mostraste,
Y a mi pecho mandaste
Dulzores que buscaste con empeño.



Tú eres, por tu merced, causa que viva
En dulce fuego ardiendo,
Y esté dichoso siendo
De fe el pecho nutriendo honesta y viva;
Que si nunca mi barca a puerto arriba
Siempre que el vuelo extiendo
Tal dicha voy sintiendo,
Que luego ni comprendo que la escriba.
Vida gozosa y cara,
Quien de ti no se ampara, Amor, no vuela.

PIETRO BEMBO

OSTENTA SU BELLEZA

Ostenta su belleza cual la noche
De los climas más puros y serenos,
Y cuanto es lindo — obscuro o radiante —
Se halla en su porte y en sus ojos bellos.
Y aun la hace más hermosa esa luz dócil
Que al día radiante niega el cielo.

Un rayo o sombra más que en ella jueguen
Alteran la infinita y suave gracia
Que ondea en la negrura de sus trenzas
O enciende resplandores en su cara.
De sus tenues y castos pensamientos,
¡Cuán gentil y cuán dulce es la morada!

Y en la tersa mejilla o en los ojos
¡Es tan — aunque elocuente — mansa y tierna
La sonrisa o rubor que la ilumina!
¡Tan claro sus bondades transparentan
Su espíritu tranquilo, en paz con todos,
Y su pecho colmado de inocencia!...

BYRON

Las Catacumbas

Un día fuí a visitar la Fuente Egeria. Sorprendióme la noche, y para volver a tomar la Vía Apia, me dirigí hacia el sepulcro de Cecilia Metella, obra maestra de elegancia y grandeza. Al atravesar unos campos abandonados, advertí que muchas personas se deslizaban por la obscuridad, y que, deteniéndose todas en un mismo paraje, desaparecieron repentinamente. Movido de curiosidad, me adelanto, entro animosamente en la caverna donde se habían sumido los fantasmas misteriosos, y veo prolongarse enfrente de mí unas galerías subterráneas que apenas recibía luz de algunas lámparas colgadas de trecho en trecho. A entrambos lados de aquellos fúnebres corredores había en las paredes tres filas de sepulcros colocados unos sobre otros. La luz lúgubre de las lámparas, deslizándose por las paredes de las bóvedas y moviéndose con lentitud a lo largo de los sepulcros, parecía que daba una movilidad espantosa a aquellos objetos eternamente inmóviles. En vano aplicaba yo atentamente el oído para aprovecharme de cualquier ruido que oyese y caminar a través de aquel abismo de silencio; en el reposo absoluto de aquellos sitios, no oía más que los latidos de mi corazón. Quise volver atrás, pero ya no era tiempo; tomé un camino por otro; en vez de salir de aquel dédalo, me interné más en él; nuevas calles que por todas partes se abren y se cruzan, aumentan a cada instante mi perplejidad; cuanto más me esfuerzo en hallar un camino, más me extravío; unas veces me adelanto con lentitud, otras paso con velocidad, y entonces, por un efecto del eco que repetía el ruido de mis pisadas, me figuraba que oía caminar precipitadamente detrás de mí.

Hacía ya mucho rato que andaba extraviado de este modo; comenzaba a perder las fuerzas, y me senté en una encrucijada solitaria de la ciudad de los muertos. Miraba con inquietud la luz de las lámparas, casi consumidas, que amenazaban apagarse, cuando de lo profundo de aquellas mansiones sepulcrales sale repentinamente una armonía, semejante a un coro lejano de espíritus celestiales; aquellos divinos acentos expiraban y renacían alternativamente, y aun parecían adquirir mayor suavidad perdiéndose en los tortuosos caminos del subterráneo. Levántome, me dirijo hacia el paraje de donde salían aquellos mágicos conciertos, y descubro una salida iluminada. Sobre un sepulcro adornado de flores, celebraba Marcelino el misterio de los cristianos; unas doncellas cubiertas con velos blancos estaban al pie del altar; una crecida concurrencia asistía al sacrificio. Conocía entonces que me hallaba en las Catacumbas.

CHATEAUBRIAND

Apuntes y recortes

Por Milord Artico

En Siberia se han encontrado esqueletos de "mammut" y a veces cuerpos con su carne, piel y pelos bien conservados y hasta sangre coagulada en las venas. Los indígenas creían que vivían bajo tierra y se abrían paso con las defensas (colmillos) entre la tierra y arcilla y que, cuando encontraba un terreno arenoso, éste se derrumbaba y los asfixiaba; así lo refiere Müller (1720). Los chinos los consideraban ratas gigantescas que vivían bajo tierra y les atribuían los terremotos.

Cuando el virrey del Río de la Plata, marqués de Loreto, se enteró de las gestiones de la población de Buenos Aires para conseguir el empedrado de las calles, se opuso por "el peligro que corrían los edificios de desplomarse", al moverse sus cimientos con el paso de vehículos pesados sobre el pavimento, además de otra razón de mucho peso, en su opinión: se tendrían que hacer gastos en poner llantas a las carretas y herraduras a las caballerías, que valdrían más que los mismos caballos.

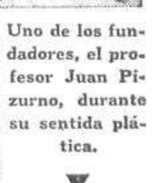
La máquina de escribir se puede considerar como instrumento de uso diario, recién desde fines del siglo XIX. La primera solicitud de registro de una máquina inventada para escribir es inglesa y su patente lleva el número 395 de 1714, Concedida a Henry Milly. Este describía su invento como "una máquina artificial o método para imprimir o transcribir cartas separada o progresivamente una después de otra, como los manuscritos, con lo cual cualesquiera pueden despachar en papel o pergamino tan nítida y exactamente, que no se distinguiría de lo impreso". El autor no daba detalles ni datos de construcción, y su invento no tuvo difusión. En 1829 tomó patente en Estados Unidos, Burth, y en 1833. Progrin, en Francia, para otras máquinas; en 1873 se pidió otra patente en Norte América, pero tampoco tuvieron éxito comercial. La máquina actual tiene origen en la patente americana número 79265, de 1868, tomada por Sholes, quien la hizo práctica en 1873, y en 1878 la transfirió a la Rémington Company.

XXº Aniversario de la Casa de Primeros Auxilios de Ramos Mejía



El doctor Esteban Adano, director del benéfico instituto, al pronunciar su discurso, en el banquete conmemorativo.





Uno de los fundadores, el profesor Juan Pizurno, durante su sentida plática.

Vista parcial de la concurrencia al banquete organizado por la comisión administrativa.

Fotos de Ferrandis.


PERFUME
PERMANENTE
Fricciónese con Agua de Colonia Flores del Campo. Aspire bien su fino aroma. ¿Se da usted cuenta de que el perfume de esa Colonia tiene un matiz delicadísimo que la distingue de toda otra? Posee, además, una permanencia especial. Su fragancia no se desvanece: se fija en la piel, se transmite a las prendas, vive tenazmente, y la atmósfera en torno a usted parece embalsamada. Fije su atención en la originalidad y pureza de esa Agua de Colonia: son detalles decisivos.
AGUA DE COLONIA
FLORES
DEL CAMPO
PERFUMERIA
FLORALIA
MADRID
BUENOS AIRES
FABRICA
Y OFICINAS
MAURE 2010-14
BUENOS AIRES

AÑO XL NUM. 2011
BUENOS AIRES, 17 DE ABRIL DE 1937

CARAS Y CARETAS

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL

El próximo edificio de Yacimientos Petrolíferos



El presidente de la República, general Agustín P. Justo, en el momento de firmar el acta de la colocación de la piedra fundamental.

El cardenal Copello, arzobispo de Buenos Aires, al impartir su bendición.

El ministro de Agricultura, doctor Miguel A. Cárcano, leyendo su discurso.

El ingeniero Ricardo Silveyra, presidente de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, en el uso de la palabra.



Los contrayentes, señorita Josefina Sánchez Alzaga y señor Agustín Larreta Anchorena, saliendo de la basílica del Santísimo Sacramento, después de celebrada la ceremonia religiosa.

Una boda en nuestro gran mundo



El presidente de la República, general Agustín P. Justo y su señora Ana Bernal, penetrando en el templo.

Llegada de la novia, señorita de Sánchez Alzaga, acompañada por su padrino, don Horacio Sánchez Elía.

La novia lucía un elegantísimo traje de gasa y velo de la misma tela bordado en perlas, y llevaba en sus manos un ramo de azahares.

El recinto de la Legislatura durante el juramento del nuevo gobernador.

La transmisión del mando en Santa Fe



El nuevo ministro de Hacienda, doctor Joaquín Argonz.



El actual mandatario santafecino, doctor Manuel M. de Yriondo, leyendo su discurso.



El nuevo ministro de Instrucción Pública, doctor Pío Pandolfo.



El vicegobernador, doctor Rafael Araya, con el nuevo ministro de Gobierno, doctor Severo A. Gómez y demás componentes de la comitiva.

Fotos de Chiavazza.

El mandatario de la provincia de Buenos Aires, doctor Fresco, que concurrió a la ceremonia, con el nuevo gobernador, el interventor federal y los doctores Patrón Costas y López.





La última conferencia de Marañón en Bs. Aires

Parte de la distinguida concurrencia que escuchó con atención "La vida en las galeras durante el reinado de Felipe II", última conferencia del sabio español, efectuada en el Jockey Club.

Mercedes Cordero de Castro, Pastora Gorostiaga y Virginia Contreras López de Abregú.

El conferenciante acompañado de los señores Alberto Palacios Costa, Simón de Yriondo, Ricardo Fernández Guerrico, César M. Vela, Juan M. Obarrio y Eliseo V. Segura.

Señoras de Madero y de Quintana.

El público diseminado en los corredores siguió con ayuda de altoparlantes el curso de la conferencia.

Los atletas del Club Mar del Plata, durante el desfile, en el Velódromo Municipal.

Clausuróse la temporada deportiva en Mar del Plata

Fotos de Carnaghi.



Señoritas que participaron en una carrera ciclista.

El concejal don Arturo P. Begue, en un salto en alto.



Una lucida exhibición gimnástica, realizada por los alumnos de las escuelas marplatenses.

Niños que tomaron parte en el concurso que se realizó al inaugurar el tiro reducido para escolares.

Un percance ocurrido en el transcurso de la carrera.

El intendente municipal, señor José Camusso, practicando en el stand de tiro reducido para escolares.

El ministro de Gobierno de la Provincia, doctor Noble, en el acto de entregar los premios a los ganadores de la prueba ciclista de las 3 horas.







Roberto C. Robles, alférez de fragata.

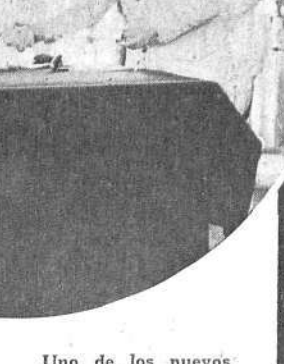
Ronaldo J. Rositer, alférez de fragata.

Pedro H. Iraolagoitía, alférez de fragata. Premio al mejor alumno.

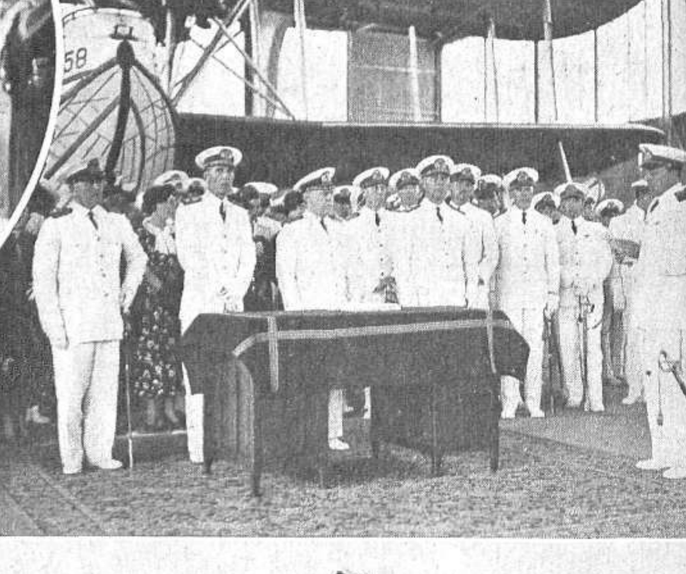
Roberto S. Solé, alférez de fragata.

Mario Sosa del Valle, alférez de fragata.

Entrega de diplomas a los nuevos pilotos navales, en Puerto Belgrano

El ministro de Marina, capitán de navío Eleazar Videla, al hacer entrega de los diplomas.



Uno de los nuevos pilotos leyendo su discurso.



El ministro de Marina, al descender del aeroplano.

Fotos de Lambarri

Eduardo Lanusse, alférez de fragata.

Mario de Ugarriza, alférez de fragata.

Marcelo P. J. Battaglia, guardiamarina.

Gregorio Lloret, alférez de fragata.

Rodolfo Gómez Sánchez, alf. de fragata.







La temporada en las Termas de Cacheuta



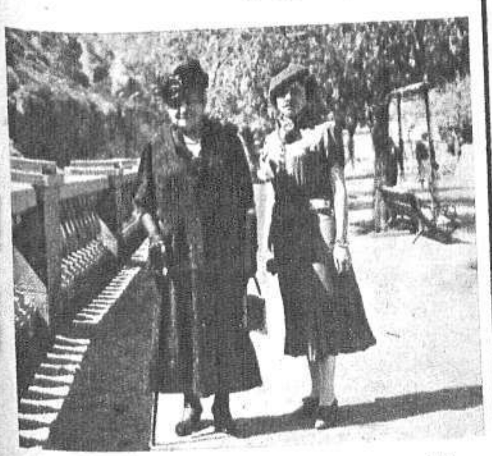
Señoras María A. Rosa de Shnidler y María S. de Tedín; señorita Alejandrina Shnidler; doctores Eduardo Pellet, Jorge Sauze Cruz Vera, y señores Alberto Shnidler y Alfredo M. Peña Unzué.



La folklorista Ana S. de Cabrera, durante un paseo a caballo.

Señorita Matilde Simons.

Señora Susana Raffo de Capdevila.



Señora Catalina B. de Arduino y su hija Haydee Arduino.

Fotos de Bejerano



Roberto C. Robles, alférez de fragata.



Ronaldo J. Rositer, alférez de fragata.



Pedro H. Iraolagoitía, alférez de fragata. Premio al mejor alumno.



Roberto S. Solé, alférez de fragata.

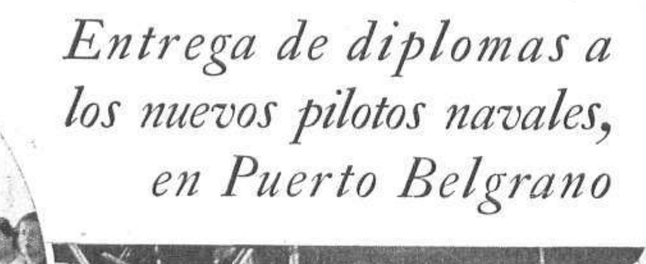


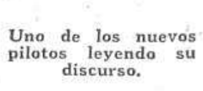
Mario Sosa del Valle, alférez de fragata.

Entrega de diplomas a los nuevos pilotos navales, en Puerto Belgrano

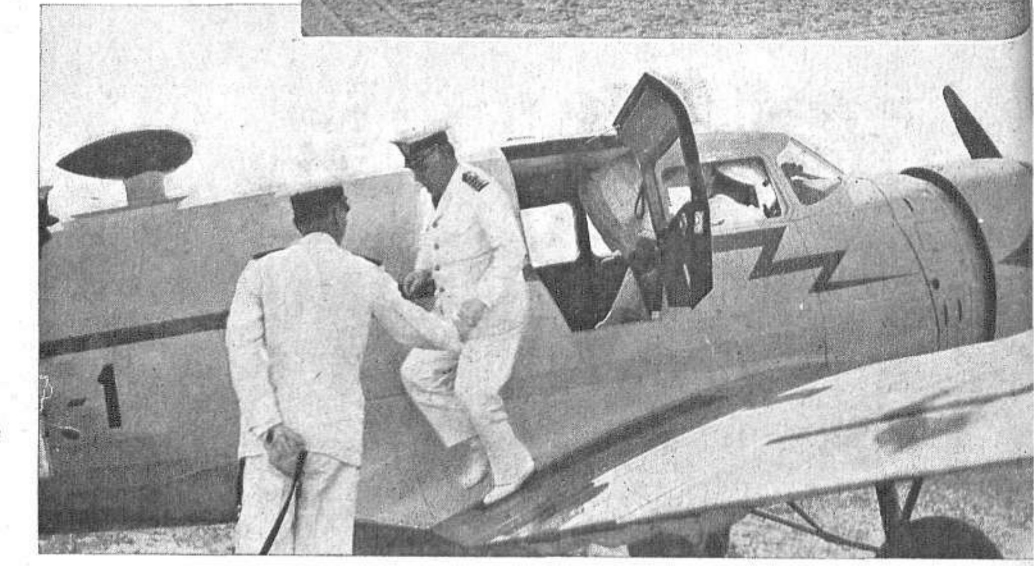


El ministro de Marina, capitán de navío Eleazar Videla, al hacer entrega de los diplomas.





Uno de los nuevos pilotos leyendo su discurso.



El ministro de Marina, al descender del aeroplano.

Fotos de Lambarri

Eduardo Lanusse, alférez de fragata.

Mario de Ugarriza, alférez de fragata.

Marcelo P. J. Battaglia, guardiamarina.

Gregorio Lloret, alférez de fragata.

Rodolfo Gómez Sánchez, alf. de fragata.











La temporada en las Termas de Cacheuta



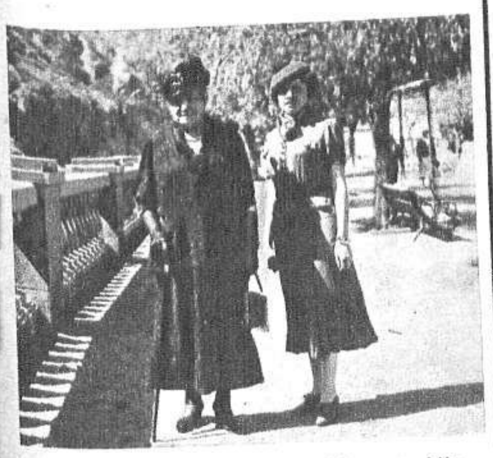
Señoras María A. Rosa de Shnidler y María S. de Tedín; señorita Alejandrina Shnidler; doctores Eduardo Pellet, Jorge Sauze Cruz Vera, y señores Alberto Shnidler y Alfredo M. Peña Unzué.



La folklorista Ana S. de Cabrera, durante un paseo a caballo.

Señorita Matilde Simons.

Señora Susana Raffo de Capdevila.



Señora Catalina B. de Arduino y su hija Haydee Arduino.

Fotos de [illegible]



Autoridades del Club de Temperley y de la Asociación de Propaganda y Fomento de Mar del Plata, organizadoras del gran certamente de tenis, al iniciarse la distribución de los premios.

Notas marplatenses

Señorita Noemí Gómez, hija del juez doctor Eusebio Gómez, luciendo una malla que semeja la piel de un leopardo.

Dos parejas de excelente actuación en la categoría de dobles mixtos: señora De Madrid y señor Alejo Rusell; señorita Francisca Coderch y señor Erik Seaton. El "umpire" es el señor Raúl Copello.

Señoritas Josefina Pozo Dorrego y Dora L. Simpson.



Uno de los grupos de entusiastas "amateurs" del patinaje, en la pista del Royal Hotel.

"CARAS Y CARETAS" EN MAR DEL PLATA

El deporte del patín fué una de las novedades de la temporada



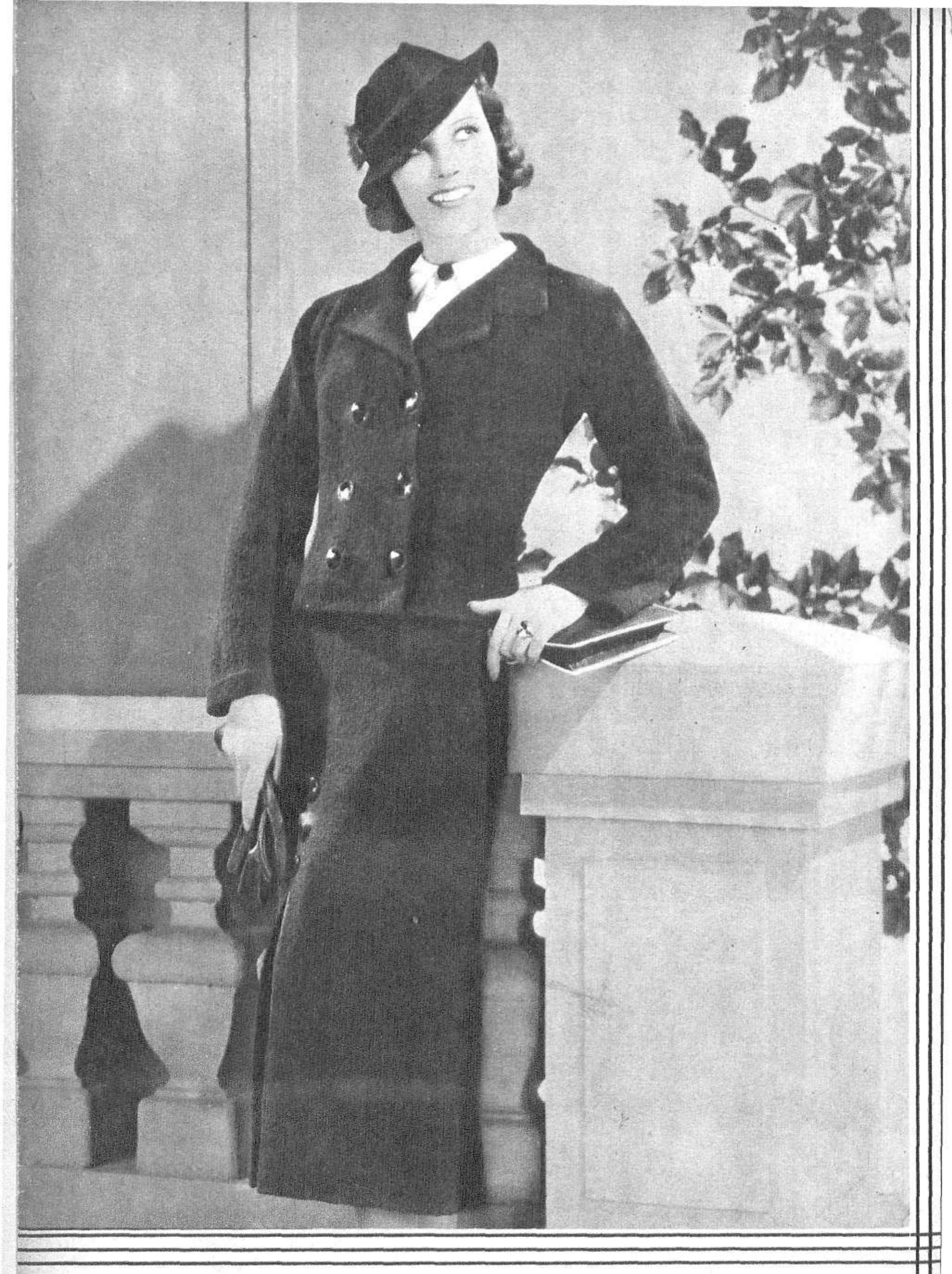
Dos pequeños y expertos patinadores, que se han distinguido por su maestría.

Señoritas María Laura Laurencena y Susana Torello Almada, en una de sus magistrales exhibiciones.



Señoritas Zulema y Haydee Garasino, con los señores Roberto Cardini y Ernesto Ferrari, distinguidas parejas de "skating-ring".

Señorita Susana del Mármol y señor Alejandro Salleros, durante sus ejercicios.



La moda de París

Foto exclusiva de "Caras y Caretas"

Vestido confeccionado en tricot de lana de color azul marino. Creación de Lang y Cía.

EL ARTE DE COCINAR

Por PETRONA C. DE GANDULFO







1 BIZCOCHUELO

INGREDIENTES

7 huevos enteros.
200 gramos de azúcar molida.
150 gramos de harina.
70 gramos de fécula de papas.
50 gramos de manteca derretida.
1 cucharadita esencia de vainilla.

Batir los huevos y el azúcar, entibiando un poquito la preparación y cuando esté bien espumosa, se le agrega la harina mezclada con la fécula, poco a poco y moviendo muy suavemente; se le agregan entonces la esencia y la manteca derretida, se mezcla y se coloca en un molde enmantecado y enharinado y se cocina en horno suave durante una hora y diez más o menos.

2 BIZCOCHUELO PARADISO

INGREDIENTES

10 yemas.
6 claras.
250 gramos de azúcar molida.
300 gramos de harina.
150 gramos de manteca derretida.
Ralladura de limón o esencia de vainilla.

Batir las yemas y claras con el azúcar, hasta que estén espumosas; agregarle entonces mezclando suavemente, la harina poco a poco y por último la ralladura o la esencia, y la manteca derretida; mezclar moviendo siempre suavemente y colocar en un molde enmantecado y enharinado y cocinar en horno suave, una hora y cuarto más o menos.

Desmoldarlo después sobre una rejilla de alambre y dejarlo enfriar.

Queda muy rico, y se conserva mucho tiempo, cubierto con fondante al chocolate y bien envuelto con papel de plomo en una cajita cerrada.

3 BIZCOCHUELO COMUN

INGREDIENTES

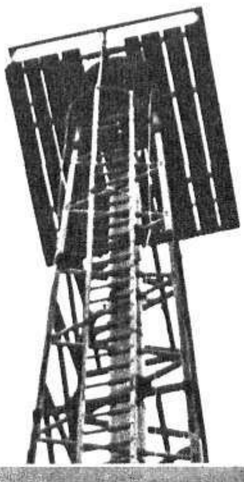
8 huevos.
250 gramos de azúcar molida.
250 gramos de harina.
Ralladura de cáscara de limón o un poquito de esencia de vainilla.

Colocar en un bol, los huevos con el azúcar, batir con un batidor de alambre, colocar al baño de María y entibiar un poco la preparación; retirar del fuego, batirla hasta que esté espumosa, es decir, que haya aumentado tres o cuatro veces su volumen primitivo, dejar de batir; agregarle moviendo muy suavemente la harina, la ralladura o la esencia; continuar mezclando suavemente, colocar en un molde enmantecado y enharinado y cocinar en horno suave durante una hora y cuarto más o menos.

FOTOGRAFIAS DEL NATURAL



SAN MARTIN
Cocktail
Durante la temporada marplatense, el exquisito SAN MARTIN COCKTAIL estuvo de moda, porque ningún otro copetín coopera con tanta eficacia tonificante a la acción del sol y del mar. El triunfo de la maravillosa mezcla continuará afirmándose en los meses de otoño e invierno, ya que proporciona el necesario estímulo al organismo. Bebed en todo tiempo el delicioso SAN MARTIN COCKTAIL.
San Martin
Cocktail
Fabricantes
Buenos Aires
Volumen Neto
950 cm³
Industria Argentina
POTENCIA
VALDIVIA
Pida en los Bares, Confiterías y Almacenes
SAN MARTIN COCKTAIL DE PINI
*Precio de la botella, $ **3.40***
FABRICANTES
PINI HNOS. y Cía. Lda.



En un sanatorio alemán se emplean nuevos métodos para la curación del asma

En Sankow, situada en una planicie de la Alemania del Norte, a pocos metros de nivel, hay un instituto en que se curan los asmáticos sin necesidad de ir a las sierras.

No son marinos en medio de una tempestad, sino asmáticos que inhalan aire cargado de sal marina. Los impermeables sirven para preservar las ropas contra la acción del salitre.

▼

Torre de 60 metros de altura, mediante la que se toma aire puro para inyectarlo en las cámaras de tratamiento.

En el inhalatorio, los pacientes aspiran los medicamentos pulverizados: mentol, eucalipto y otras substancias.

El biomotor o entrenador de las vías respiratorias. Este aparato produce sobre la caja torácica del enfermo una serie de alta y baja presión, que fortifica los músculos en pocas semanas.

El encargado de proporcionar el aire y proveerlo de las substancias medicamentosas.

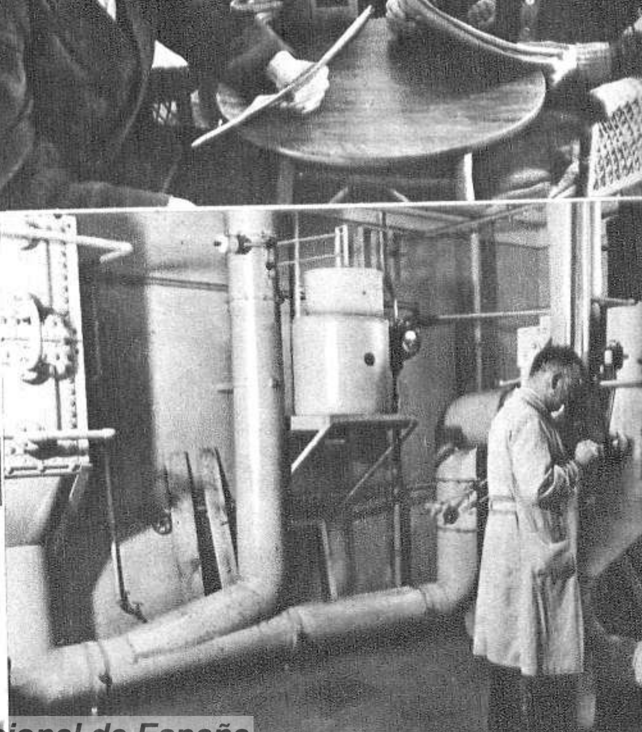
Una de las cámaras herméticamente cerradas. Por medio de un teléfono, los enfermos se comunican con el personal de asistencia o con el encargado de regular las presiones del aire.

Con ayuda de electrocardiogramas, se registran diariamente las funciones del corazón, mediante las ondas provocadas por el trabajo de los músculos cardíacos, al paso de la sangre.

Los convalecientes continúan el tratamiento, mientras se dedican a la lectura.



Un asmático respirando oxígeno en el inhalatorio.



El aire, captado a 60 metros, se deposita en los aparatos del sótano, donde se le purifica y filtra. Para mayor limpieza, sufre la congelación a baja temperatura. Después es recalentado y pasa a las cámaras.



Dos movimientos de

Sonja Henie

Fotos de 20th Century - Fox



Judith Allen, con la linda autora de sus gloriosos días.



La señora Lela Rogers (izquierda) acompañada de su célebre hija Gingers.



Jean Harlow heredó la belleza de la señora Marino Bello.

Las estrellas del cine y sus madres



Mrs. W. L. Tracy cuida mucho a su hijo Lee Tracy.



Connie Emerald parece la hermana mayor de su nena Ida Lupino.

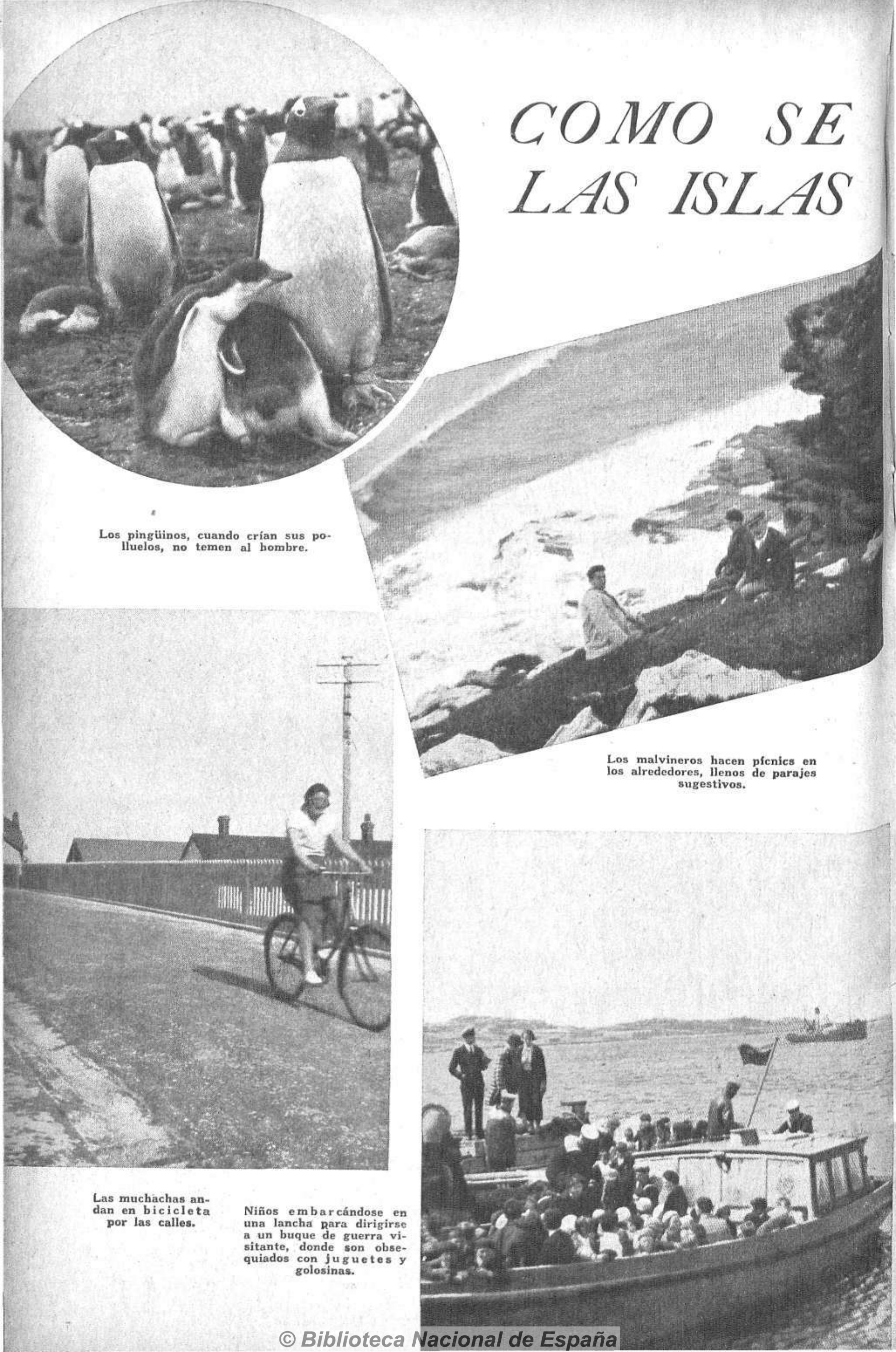
Evelyn Offield tiene un modo de sonreír semejante al de su pibe Jack Oakie.

Claudette Colbert, junto a su hermosa mamita, que haría dudar a más de uno, en caso de elegir.





COMO SE LAS ISLAS

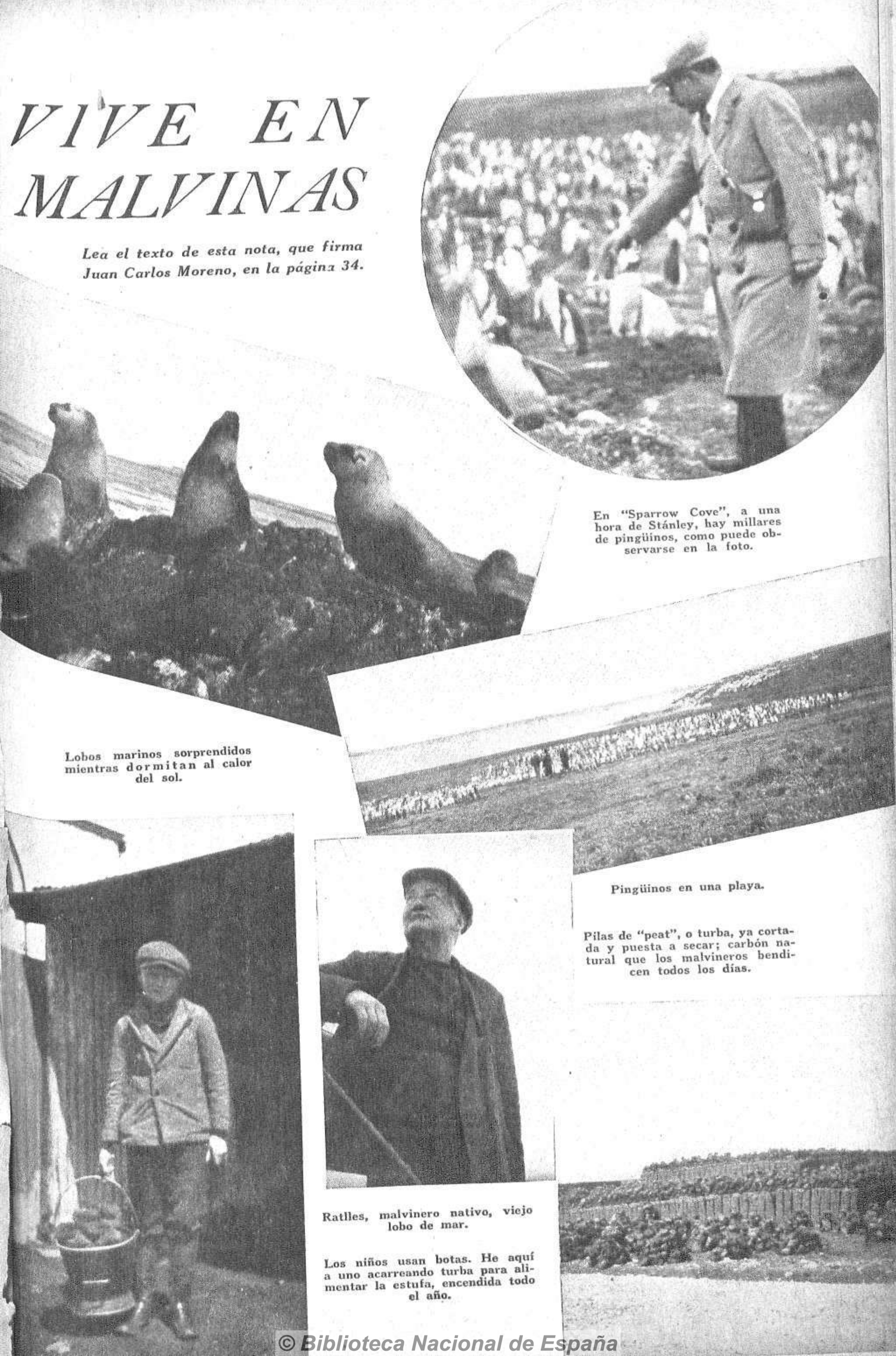


Los pingüinos, cuando crían sus polluelos, no temen al hombre.

Los malvineros hacen pícnics en los alrededores, llenos de parajes sugestivos.

Las muchachas andan en bicicleta por las calles.

Niños embarcándose en una lancha para dirigirse a un buque de guerra visitante, donde son obsequiados con juguetes y golosinas.



VIVE EN MALVINAS

Lea el texto de esta nota, que firma Juan Carlos Moreno, en la página 34.

En "Sparrow Cove", a una hora de Stánley, hay millares de pingüinos, como puede observarse en la foto.

Lobos marinos sorprendidos mientras dormitan al calor del sol.

Pingüinos en una playa.

Pilas de "peat", o turba, ya cortada y puesta a secar; carbón natural que los malvineros bendicen todos los días.

Ratlles, malvinero nativo, viejo lobo de mar.

Los niños usan botas. He aquí a uno acarreando turba para alimentar la estufa, encendida todo el año.



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al ex jefe del regimiento 18 de Infantería, teniente coronel Maldonado, y a su esposa, que se ausentan de la ciudad. Entre otros invitados, aparecen el gobernador de la Provincia, doctor Pío Montenegro; el ministro de Hacienda, señor Ricci, y sus respectivas señoras.

Vida social en Santiago del Estero

Fotos de Mattar

Señoras Echegaray de Ruiz, Echegaray de Gallo, Paz de Rebosolán, Eberlé de Montenegro y Torres de Eberlé, y los doctores Pío Montenegro y Juan D. Chazarreta, en el "Llajta Sumay".

Grupo de distinguidas señoritas y jóvenes durante el "vermouth-dansant" realizado en honor de la señorita Angélica Zavalía Argañaraz, con motivo de su próximo enlace.



Señorita Mercedes Saravia Spraggon, con el señor Alberto Istueta Landajo, en la iglesia de San Nicolás de Bari.

ENLACES

Señorita Haydee Carranza Pérez Camino, con el señor Carlos Frugoni, en la iglesia castrense.

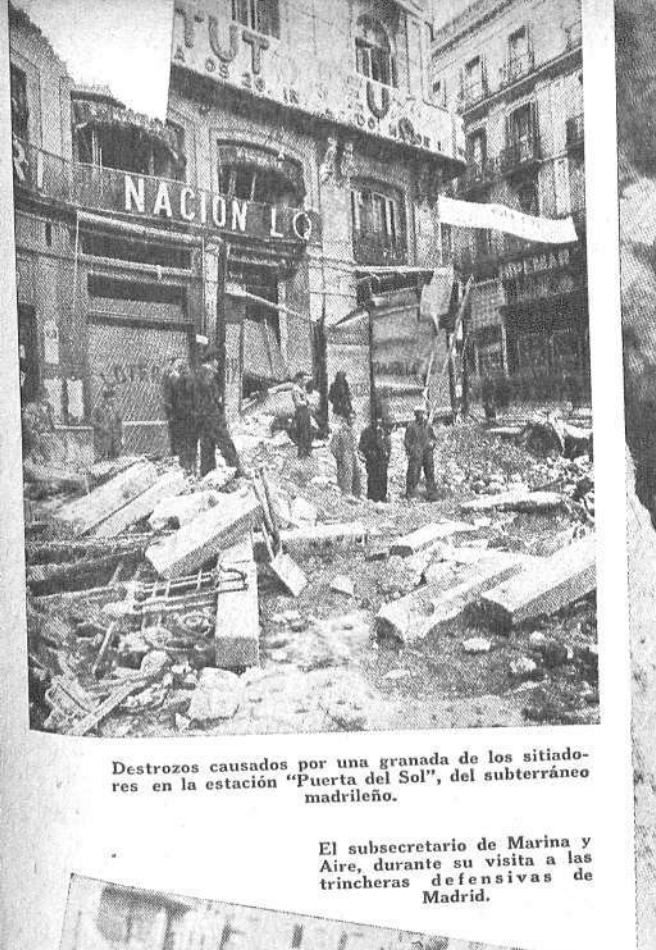


Una mujer muerta en el derrumbamiento de su casa durante el bombardeo nacionalista efectuado sobre Barcelona.

La guerra civil en España

Soldados de las fuerzas marroquíes, con una ametralladora tomada a las fuerzas gubernamentales, en el frente del Jarama.

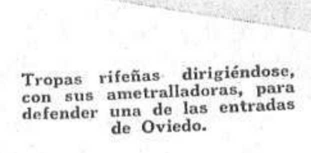
Aspecto del desfile de las tropas barcelonesas, en la manifestación "Pro Ejército Regular".



Destrozos causados por una granada de los sitiadores en la estación "Puerta del Sol", del subterráneo madrileño.

El subsecretario de Marina y Aire, durante su visita a las trincheras defensivas de Madrid.

Tropas rifeñas dirigiéndose, con sus ametralladoras, para defender una de las entradas de Oviedo.



Pontoneros del ejército nacionalista, empleados en la reparación de un puente del río Jarama, en la carretera Madrid-Valencia.





RADIO

Foto de F. Bixio y Cía.

Margarita Solá

Primera figura del cuarteto Ferri

Radio Cocktail

Monseñor Dionisio R. Napal y sus bodas de plata sacerdotales



En el local del Círculo de la Prensa, tuvo lugar el acto de homenaje realizado en honor del Vicario de la Armada, monseñor Napal, festejando sus 25 años de vida consagrada al sacerdocio.

Dentro de la sencillez del mismo, tuvo este homenaje el carácter consagratorio del espíritu religioso e intelectual, reunido en torno a un hombre que ha hecho de su profesión un culto y dedicado sus mejores energías a encauzar las nuevas generaciones por la senda del bien, del amor a la patria y respeto a las instituciones.

En nombre de los periodistas católicos del país, habló el ingeniero Lorenzo Dagnino Pastore, quien destacó la labor realizada por monseñor Napal, desde sus actividades en el seno de la sociedad argentina, hasta los hogares más humildes, quienes tienen en la persona del brillante orador sagrado, el norte y guía de su vida espiritual.

Al hacer entrega de la medalla recordatoria, el ingeniero Dagnino Pastore expresó que los sentimientos de los periodistas amigos, se hallaban escritos y cincelados con amor en la dedicatoria: "A monseñor Napal, que vive en el alma de los católicos y en el corazón de los argentinos."

Luego fué objeto de iguales demostraciones de simpatía, el sacerdote López Aguirre que siguió al ingeniero Dagnino Pastore en el orden de los homenajes, al hacer entrega a monseñor Napal de un álbum recordatorio que enviaron por su intermedio los padres Agustinos de Santiago de Chile.

En forma elocuente y emocionada agradeció el homenajeado, quien hizo gala de sus dotes oratorias al referirse a su obra nacionalista y católica.

El acto congregó a numerosas familias de nuestra sociedad, a los representantes de varias entidades vinculadas al periodismo, admiradores del homenajeado, dando realce al acto la presencia del obispo de Temmos, monseñor Miguel de Andrea.

La brillante manifestación de justicia y simpatía ofrecida a monseñor Napal, fué transmitida especialmente por L R 3, Radio Belgrano, en forma impecable.

Audición "El Hogar y los Niños"



Asistentes a la audición "El Hogar y los Niños".

La señora Courreges de Mollard con el señor De Prisco, director de Radio Mitre.

Reanudóse por L R 6, Radio Mitre, la audición que dirige la señora M. Esther C. de Mollard, con el éxito acostumbrado. Además de la nombrada, ocuparon el micrófono durante la audición la prestigiosa recitadora profesora María Julia Durante, la celebrada actriz Mecha Caus y la soprano Elene Valle. Concurrieron buen número de directoras de escuelas de la Capital, asilos e instituciones benéficas, además de gran cantidad de público.

Noticiario sintético

El domingo 4 del corriente, a las 10, se realizó en Radio Municipal una interesante audición de la "Hora Peruana", en la que hizo uso de la palabra el embajador del Perú doctor Barrera Laos, el cónsul del mismo país, señor Segarra, el aviador Revoredo y el artista peruano Julio Morales San Martín.

La folklorista Dorita Norby y Rafael Gigena Sánchez, interesan a los oyentes de Radio Municipal, la primera por su seleccionado repertorio y el señor Gigena por sus acertadas charlas sobre el folklore argentino, que denomina "Cantos y Leyendas".

El conjunto "Barros" intérprete de las canciones brasileñas, debutó con éxito en Radio Callao.

En la misma emisora actúa acertadamente el conocido recitador Ernesto Ochoa, a quien puede escuchársele los lunes, miércoles, viernes y domingos a las 13.30, 16.15, 12.30 y 12.15 respectivamente.

Margarita Castells, la agradable cantante internacional, ha vuelto al micrófono de Radio Fénix, donde es de suponer actuará con el mismo éxito que en su anterior temporada.

Hemos escuchado algunas selecciones de operetas por la onda de Radio Spléndid que nos han parecido excelentes.

Entre ellas podemos destacar "El conde de Luxemburgo" interpretada magistralmente por las supranos Arlen y Visconti y los tenores Ventura y Expósito, en cuya interpretación se notaba la inteligente dirección del maestro Eduardo Buccini.

Mientras la ciudad duerme



Josefina Dessein, primera actriz del conjunto "Acuarelas de Antaño".

He aquí el título de la nueva producción estrenada por el conjunto "Acuarelas de Antaño" en Radio Mitre.

Los señores Cortés Conde, Mario Bellini y Ricardo Devalque, que firman esta novedad, conocen perfectamente los secretos del micrófono y es por consiguiente seguro que la novela se impondrá y conquistará, como en otros trabajos lo han logrado los autores, la preferencia de los oyentes de L R 6.

La compañía actúa bajo la dirección del actor Carlos Gordillo y tiene como primera actriz a Josefina Dessein, lo que garantiza una buena interpretación.

Nos ocuparemos detenidamente de este conjunto y del estreno sobre cuyos valores hemos escuchado elogiosos comentarios.



Evita Lauri en LR 4

Es significativo el éxito alcanzado por Evita Lauri en su primer mes de actuación continuada por la onda de Radio Spléndid. Evita se distingue tanto por el gratísimo timbre de su voz como por el cuidado y el buen gusto que emplea en la selección y renovación de su repertorio. Este es, por otra parte, tan variado como para que le permita ir desde la canción netamente popular argentina hasta la canción española o internacional, sin el menor esfuerzo para ella, y con verdadero placer para el oyente.

Es ésta una cancionista joven a quien le está reservado un porvenir brillante, que merece sin duda alguna, la que ha sabido hacer de su arte un culto y vive constantemente dedicada a él y siempre tratando de superarse.

Poco prodigamos los elogios, pero, en casos como éste, no hemos de escatimarlos a todo el que, como Evita Lauri, se haga acreedor a ellos.

Para llamados telefónicos a esta sección utilice el número 34 - DEFENSA - 0922



El maestro ante su biblioteca, advierte a la alumna sonriente que el asunto debe ser tomado en serio.



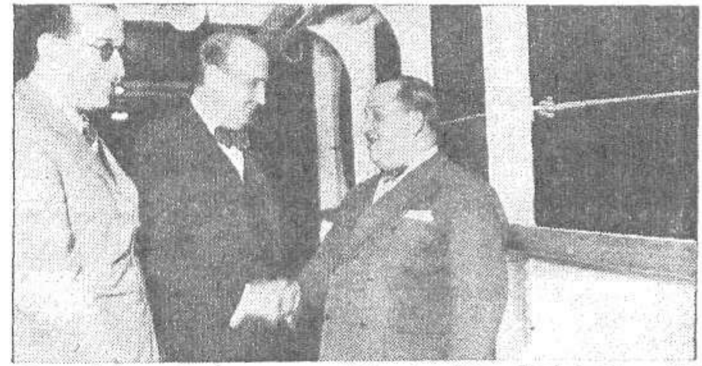
Profesor y discípula en plena labor.

El cantor Barreira en una nueva actividad

Enterado este excelente intérprete del cancionero carioca de que Fanny Loy, su compañera de programa en Radio Prieto, había sido contratada para actuar en Brasil, se ofreció gentilmente para enseñarle el idioma, tarea en la que se les ve entregados en las fotos que ilustran este comentario.

Artista cultísimo él y estudiosa ella, es de esperar que la discípula del agradable cantor haga honor al maestro y que, en las pocas lecciones que pueda recibir antes de su partida, aprenda lo suficiente como para poder brindarnos a su regreso algunas de las delicadas canciones del país hermano.

El señor J. Yankelevich ha partido hacia Río de Janeiro para recibir a José Mojica



Un cordial apretón de manos cambian don Jaime Yankelevich y don Juan Cossio, antes de embarcarse el primero de los nombrados para Río de Janeiro, al encuentro del astro.



Despidieron a don Jaime, sus familiares, las autoridades de Radio Belgrano y gran cantidad de amigos, entre los que se destacan en primer plano los señores Juan Cossio, Raúl Rosales, Natalio Smejoff, Speroni y De Prisco.



El concertista Juan Reyes en L R 4

El concertista Juan Reyes está ofreciendo por la onda de Radio Spléndid un ciclo de audiciones de alto valor artístico. En sus interesantes programas, los clásicos del piano se alternan con los más significativos autores modernos, evidenciando Reyes haber reafirmado, en los 16 años transcurridos desde que por vez primera se le oyó en Buenos Aires, en el teatro Odeón, las notables condiciones que ya entonces, en plena juventud, dejó entrever en inolvidables conciertos destinados a exhumar un ciclo completo de Chopin.

La técnica de este pianista, famoso en Europa y Estados Unidos, — país este último donde estuvo radicado ofreciendo periódicos conciertos durante casi quince años, — es extraordinaria, y sus interpretaciones constituyen una nota de arte de alta significación en nuestra radiotelefonía.

A los conciertos de Reyes suele concurrir en Radio Spléndid numeroso público. Aquí lo vemos con un grupo de las damas que asistieron al último.

Por la pureza de nuestro lenguaje

El conocido gramático señor Balbino J. Casco, que con laudable empeño viene defendiendo la pureza del idioma español, inició una serie de seis conferencias en el teatro Lassalle, Cangallo 2263.

Por tratarse de una autoridad en asuntos lingüísticos, las disertaciones del señor Casco hán de resultar de gran provecho para todas las personas que estiman el bien decir, teniendo también en cuenta que el mencionado pedagogo tiene la particularidad de impartir la enseñanza en una forma clara y amena como lo ha demostrado por radiotelefonía.





Consecuencias de nuestro plebiscito

Han llegado a Buenos Aires los señores empresarios del teatro Municipal de San Pablo, don Luis Billoro y don Miguel Sito.

El motivo de su viaje ha sido contratar a la cancionista Fanny Loy, que, por actuar exclusivamente para Radio Prieto, no pudo aceptar la propuesta de los referidos empresarios, inconveniente que pronto quedó salvado, ya que los propietarios de Radio Prieto y Radio Argentina autorizaron gentilmente a Fanny Loy a aceptar ese contrato, que significa un gran paso en su carrera, creyendo con ello contribuir a que la joven cancionista alcance la popularidad a que su dedicación al estudio y sus plausibles deseos de superación, la hacen acreedora.

Se embarcará el 30 del corriente en el "Neptunia", con su trío típico integrado por Nery, Camerano y Madrigal, para debutar el día 7 de mayo en San Pablo.

Grata consecuencia de nuestro plebiscito y justiciera recompensa a los afanes de una artista.



De izquierda a derecha: Rafael Carreta, Luis Macchi, Juan José González, Nelly Martínez y Cora Girola. Artista de la compañía infantil que con tanto éxito actúa en Radio Spléndid.



La compañía infantil de L R 4, Radio Spléndid, en pleno ensayo, *dirigida por Gloria Ferrandis.*

Radio Fénix prepara una sorpresa

Radio Fénix es una de las emisoras porteñas cuyo ascendiente entre el público escucha es cada vez mayor, debiéndose esto, sobre todo, a la seriedad de su procedimiento.

Hemos sabido que esta broadcásting está preparando una novedad que ha de interesar vivamente al oyente. Bástanos saber esto, para hacernos eco con entusiasmo de esta sorpresa que nos prepara la popular emisora de la calle Talcahuano, en la seguridad de que cuando conozcamos mayores datos sobre esto, estaremos en presencia de algo útil y de interés para los oyentes, llevado a la práctica con toda seriedad. Esperemos, pues, a que el momento llegue.



Un interesante festival gratuito ofreció Radio Ultra a sus oyentes



Público que ocupaba totalmente la sala.



Artistas que tomaron parte.

"La familia de Pancha Rolón" cumple 600 audiciones

La graciosa comedia que escribe y dirige el primer actor Ricardo Bustamante, "La Familia de Pancha Rolón", que constituyera en la temporada anterior uno de los grandes éxitos del radio-teatro, ha cumplido en la audición irradiada el miércoles 7 del cte., por L R 9 Radio Fénix, el episodio número 600.

Hace apenas un mes que este conjunto ha reiniciado sus tareas por la onda de la emisora mencionada, y podemos asegurar que este año ha de reeditar en forma aumentada los éxitos logrados en el anterior; bastan para confirmarlo las cartas de aliento, las felicitaciones personales y las innumerables visitas que a diario recibe este conjunto en los estudios de L R 9, Radio Fénix, por su amena labor.





Isaura Andrade de Trelín, escritora peruana que dirige la audición de ese país en L S 1, Radio Municipal.



Federico Germino, director de la orquesta típica que interviene con acierto en los programas de Radio Porteña y Radio Cultura.

La Cenicienta

Esta popular amiga de los niños, continuando su programa de ofrecerles todo lo que pueda contribuir a su preparación cultural, y al mismo tiempo satisfacer su curiosidad, ha visitado con ellos el diario "La Prensa", a cuyo director, don Ezequiel P. Paz, obsequiaron un hermoso ramo de flores.

Es muy interesante la labor realizada por La Cenicienta, y por eso cuenta con una gran cantidad de niños que la quieren y otra cantidad no menor de adultos que la estimulan para que prosiga su beneficiosa obra.

La Cámara Argentina de Maderas presentó un memorial al Ministro de Agricultura

Los oyentes de Radio Fénix recordarán la campaña patriótica realizada el año pasado por la Cámara Argentina de Maderas desde el micrófono de esa emisora, fomentando la industrialización maderera y el mayor empleo del cedro y las maderas macizas, contemplando la necesidad de proteger, por encima de todo, a la producción del país.

Antes de reiniciar esa campaña por el mismo micrófono, han dirigido al señor Ministro de Agricultura un extenso memorial que empieza así:

"Excelentísimo señor Ministro:

" Los que suscriben, en representación de la Cámara Argentina de Maderas, se presentan ante S. E. y respetuosamente le exponen:

" Que el país cuenta con una riqueza forestal que lo coloca entre los primeros del mundo, por las variedades y especies que produce.

" Que una corriente de modernismo afirma una tendencia que consideramos equivocada y perjudicial para la economía nacional, al substituir el cedro y las maderas duras en las carpinterías y muebles, por otros materiales elaborados fuera del país, sin que en esa substitución medien siquiera razones de orden técnico ni se aseguren con dichos materiales un mayor rendimiento y duración.

" Que el país necesita orientar la saludable corriente que ya agita el espíritu de sus habitantes y robustecer la conciencia popular de trabajar con un sentido práctico pero, también, por el progreso y afianzamiento económico de la República, mediante la explotación, industrialización y mayor consumo de los productos que nos da nuestro suelo, lo que bien pronto se traducirá en bienestar y felicidad de la sociedad.

" Que sin pretender bastarse a sí mismo, necesita el país acrecentar aquella corriente de educación popular, de manera que capacite a sus habitantes en el conocimiento de la verdadera utilidad de sus fuentes de recursos, y les coloque en condiciones de apreciar los beneficios de todo orden que reportará a los mismos y al país, hacer un mayor aprovechamiento de esos recursos naturales, identificándolos prácticamente con los problemas argentinos cuya solución reclama la época que vivimos.

" Que los bosques de América, especialmente los nuestros, poseen una variedad y cantidad de maderas que pueden llenar todas las necesidades industriales y cuyo empleo será indispensable fomentar por todos los medios posibles, acción de fomento que contando con el apoyo y estímulo del Gobierno, puede resultar de incalculables beneficios para la economía general y de los trabajadores que necesariamente se movilizarán en una labor fecunda.

" Que considerada la explotación forestal como factor colonizador, debe ser materia de estudio y estar sujeta a normas de ley, de manera que se efectúe con un criterio y medida racional, que asegure un mayor rendimiento comercial, a la vez que se evite la devastación que actualmente se hace de una riqueza que conviene conservar como fuente permanente de recursos.

" Que la explotación de los bosques sobre tierras aptas para la colonización, es una fuente de recursos para la obra colonizadora, pues valoriza la tierra con los desmontes, que arrojan entradas por la venta de productos forestales.

" Que hasta ahora el crédito hipotecario ha castigado a la tierra con monte y no se ha aplicado la ley de crédito agrario para la selvicultura y la explotación forestal, produciendo un desequilibrio en el valor inmobiliario y el estancamiento de la producción.

" Que la colonización sobre tierras de monte debe contemplar su racional explotación en la cuenta cultural del colono que desea trabajar vastísimas extensiones de feraces tierras forestales que ansiosamente espera la sanción de la ley orgánica de colonización proyectada por S. E. y gestionada desde hace años por la Cámara Argentina de Colonización ante el Poder Ejecutivo y el Congreso.

" Que una política forestal orientada sobre bases de protección de la producción y de la industria nacional, que contemple desde los métodos de explotación, las condiciones de vida y salarios de los obreros, tarifas de transportes, tarifas aduaneras, etc., puede significar elementos que nos lleve a la realidad y solución del problema planteado."

Luego se detalla en el petitorio todo lo que la Cámara Argentina de Maderas necesita para realizar felizmente la patriótica tarea que se ha impuesto.

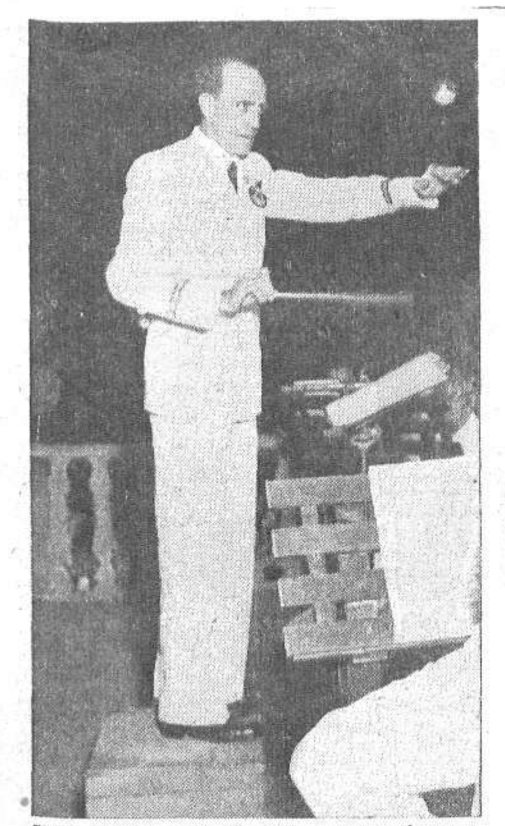
Desde su aparición en el éter, hemos tributado a la audición todos los elogios que merecía y estaremos siempre dispuestos a estimular a ese grupo de bien intencionados que, presididos por el señor José A. Borla, luchan tan tesoneramente por resolver el problema forestal, en beneficio de la economía de la Nación.



Su Eminencia monseñor doctor Juan P. Chimento, obispo de Mercedes, ante el micrófono de Radio Ultra. Le acompañan el doctor Rafael Pereyra Iraola, el gerente de la emisora y otras autoridades de la Curia Eclesiástica y de la casa.

Tucumán

Fotos de Martín



Don Enrique M. Casella, nuevo director de la Banda de Música de la Provincia.



Parte del público que asistió a un reciente concierto realizado bajo la dirección del referido maestro.

(*Continuación de la página 31*)

obscura, avergonzada y como ahorrativa de palabras.

De pronto sintió el ruido del hacha que desgarraba la corteza. Su corazón dió un vuelco y sintió por un instante un leve horror de sí misma; una visión terrible, inexplicable; algo como una escena de ejecución, de una guillotina fría que sus manos implacables hubiesen levantado, pasó por su cerebro en ola sangrienta. Y quiso ver, quiso fascinarse con la tragedia.

Jack, hundido en la cuneta, la hierba hasta la cintura, ajustaba en el mango fibroso la reluciente hoja del hacha. En camisa, alborotado el cabello al viento, desnudo de brazos y cuello, era una figura clara y saludable que la transportaba a la realidad sonriente, amorosa. Suspiró aliviada y se preparó a seguir la escena con el pañuelo a la boca. Junto a él, clavados los pies al suelo como bajo súbita impresión de espanto, mascullaba un murmullo el viejo criado, en un nervioso molinete del sombrero:

—¡Qué desgracia! ¡Qué gran desgracia!...

De nuevo levantó el arma Jack para un segundo golpe. Los brazos, brillantes de sudor, enseñaron el relieve de los músculos surcados de venas, un relámpago sutil vibró en el aire luminoso, y otra vez se hundió el filo en la cáscara dura con sordo ruido que repercutió fofo allá, en el follaje. Lluvia menuda de azahares cayó sobre la hierba como lágrimas dolientes del viejo herido. Vago perfume flotó un momento bajo la sombra azul.

Y otra vez sintió Lilia que todo su cuerpo temblaba. En la pobre cabeza fantasista aleteaba de nuevo la visión siniestra. Era ahora algo más preciso y personal: era el propio Jack, su Jack buenísimo, quien se sacudía herido regando por el suelo los azahares epitalámicos. ¡Oh, sí! Aquellos eran los azahares de sus bodas; los que marcaron el día blanco de su vida; los que ahora, marchitos en la tierra, por la rudeza de un capricho cruel, rompían bruscamente la página nítida, pura, en que resbalaba su himeneo sin máculas.

Se ahogaba. Sin fuerzas para detener a Jack, se pasó el pañuelo por la frente sudorosa para borrar el fantasma trágico.

—Basta ya — suspiró con lágrimas en la voz.

Pero Jack, enardecido, alzaba todavía la hoja radiante. Fué ahora un golpe seco, ya en la entraña amarilla y resinosa.

Lilia miraba con horror.

De pronto, leve ruidillo, como el aletear de un insecto, se deslizó desde lo alto y resbaló a lo largo de los anchos troncos; un objeto pardusco, tenue, ligero, descendió rodando a la hierba: era un nido. Un nido que levantó del suelo angustiosos "píos" en tropel.

Entonces la visión infernal se agrandó hasta arrancar a su espanto un grito febril. Era el símbolo del matrimonio malogrado, sin objeto; eran los hijos, condenados de antemano por hondas heridas de los padres; los "babys" rubios que ya no nacerían, que ya no traerían la risa al hogar... ¡Ay!...

Cuando Jack fué a socorrerla la vió levantarse con trabajo, probando a sonreír.

—He tenido un mal sueño — le contestó mientras se arreglaba el sombrero con rápida coquetería. — Anda, llévame; ya te contaré... Pero — y aquí su voz fué un arrullo de súplica — deja ese trabajo; que se lleven el hacha... ¡Pronto!...

Y bajo la presión vigorosa que le cercaba dulcemente la cintura, inquiriendo muda la causa de este nuevo cambio de ideas, acabó por desahogar su corazón.

—Mira — afirmó cerrando los ojos: — las cosas me han enseñado. Hoy te quiero así, como a ese viejo naranjo... Marcado por algún viejo amorcillo, pero cargadas de flores las entrañas... Sí, ya puedes sonreír llamándome cursi... pero ¡me ha parecido que por mis caprichos locos caían y se malograban nuestros azahares de hoy, nuestros nidos de mañana!

Y con sus labios unidos formó una copa de corales para recibir el beso que temblaba en los labios de él. Y el beso corrió en una ola cálida a lo lejos, juntando los picos de las palomas, los penachos de las palmas, la hostia del sol con el cáliz de la tierra...

JESUS CASTELLANOS

Anécdotas

SI YO FUERA REY...

—Si yo fuera rey — decía Tolstoy, — dictaría una ley según la cual todo escritor que escribiera una palabra indebidamente sería privado del derecho de escribir y recibiría cien latigazos.

—Y la libertad de escribir? — dijo Gorki, protestando.

Pero Tolstoy le atajó:

—La libertad de escribir, sí. La libertad de escribir mal, jamás.

INGENUIDAD DE POETA

En 1896, un famoso dentista yanqui, el doctor Evans, hizo construir en la avenida Boulogne-sur- Mer de París, un edificio cuya altura sobrepasaba la tolerada por los reglamentos municipales. Investigaciones, peritajes, de todo. Finalmente un arquitecto fué invitado para modificar el edificio.

La historia se comentaba en casa del poeta Mallarmé.

—Tendrá que quitar un piso al edificio.

—¿Cuál? — aseguran que preguntó el poeta.



De Santiago del Estero

Festival en la escuela Nº 364, de La Banda, que se realizó para celebrar el comienzo de las clases y la entrega de un piano, adquirido por la Sociedad Cooperadora del establecimiento.



En la escuela Nº 115, de Villa Zanjón, durante el acto inaugural de un servicio alimenticio para los alumnos, organizado por la entidad Los Amigos de la Educación.

Fotos de Mattar

NOTAS DE LA CAPITAL



En obsequio del nuevo gobernador de Santa Fe, doctor Manuel M. de Yriondo, el intendente municipal de Buenos Aires, doctor Mariano de Vedia y Mitre, ofreció una comida.



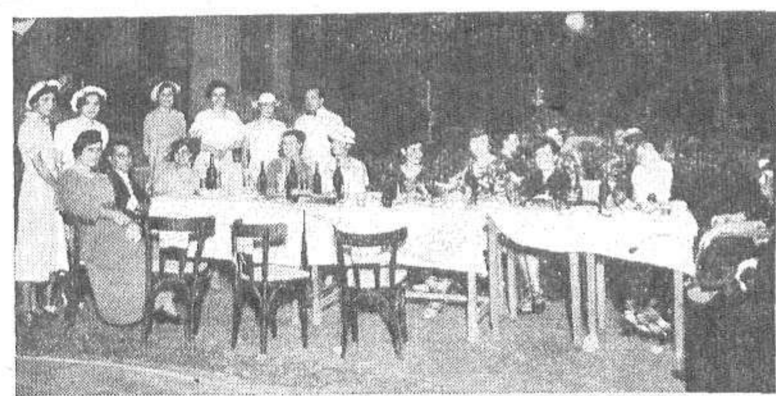
El cardenal Copello firmando el pergamino en el octo de la inauguración de la sede social de la Liga Antituberculosa entre el personal del Ferrocarril Central Argentino.



En el restaurante del Círculo de la Prensa, le fué ofrecido un banquete a don Delfín Ignacio Medina, por sus amigos y compañeros de tareas de "La Fronda", con motivo de su próximo viaje a Europa.



BERISSO. — La señorita Agueda Leotta, rodeada de las amigas que le ofrecieron un lunch, con motivo de su próximo enlace.

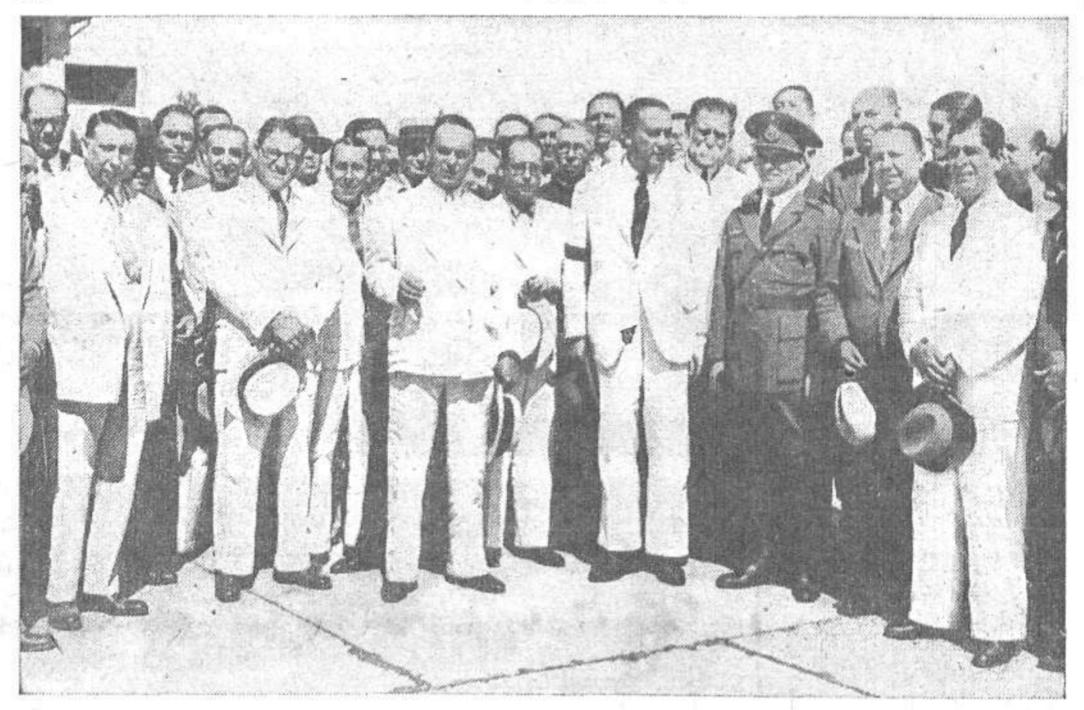


Demostraciones

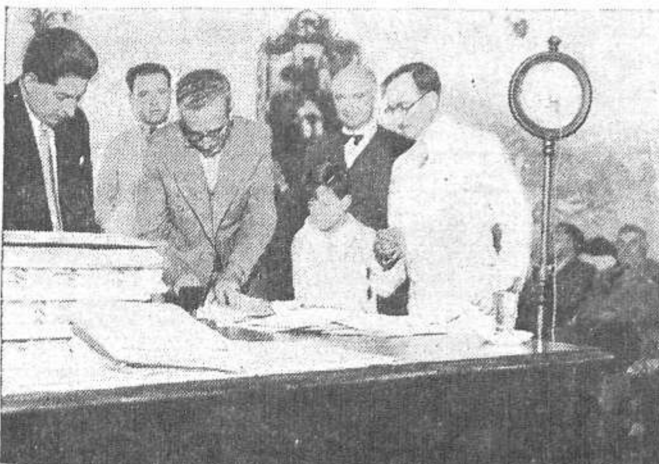
SANTIAGO DEL ESTERO. — Núcleo de asistentes al agasajo, que las amistades de la señorita Amalia Gómez Llaguno organizaron para despedirla de la vida de soltera.
Fotos de Santos Junior y Mattar







El doctor Manuel A. Fresco, primer mandatario de la provincia bonaerense, acompañado de dirigentes demócratas y autoridades, a su llegada a Córdoba para visitar la fábrica de aviones.



Noticiario gráfico del interior

Fotos de Ternengo, Carretero y Pérez

El intendente municipal de Adolfo Alsina, señor Juan Marcalain, al hacer entrega de cien mil pesos al representante de la empresa de afirmados.





Autoridades civiles, militares y eclesiásticas de Jujuy, que desde las escalinatas de la Casa de Gobierno presenciaron el desfile de los aspirantes a oficiales de la reserva, el día del juramento de la bandera.

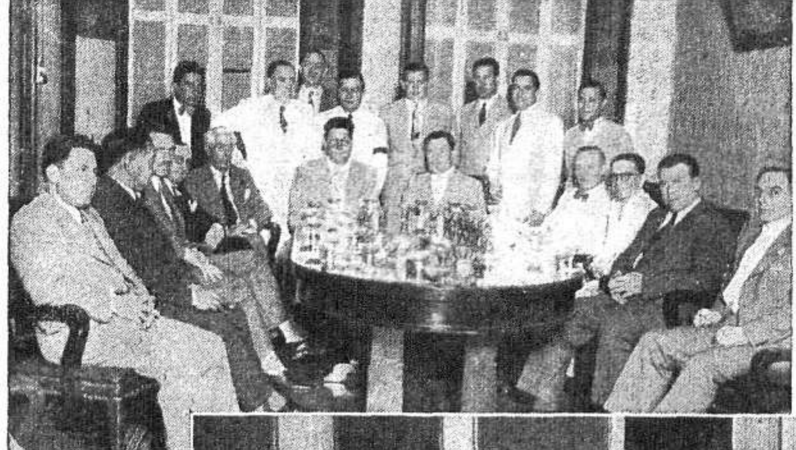
Enlaces y compromisos



Señorita Dora A. Miranda y señor Armando Scigolini, cuyo enlace acaba de efectuarse en Avellaneda.

Señorita Violinda Mengo, de Corralito, F. C. C. A., que se ha comprometido en matrimonio con el señor Alejandro Mengo.

Señorita Emilia Regina Ragazzani y señor Arnaldo Valls Aldes, de Santiago del Estero, en el templo donde fueron consagradas sus bodas.



De Tucumán

El intendente municipal, doctor B. Raúl Aragón, reunido en tertulia de camaradería con los concejales, al ser inaugurado el nuevo período de sesiones.



Asamblea del Banco Comercial, para dar cuenta del pasado ejercicio a los accionistas.

Fotos de Martín.

INDICACIONES PARA EL BIZCOCHUELO

Para que un bizcochuelo resulte esponjoso y liviano, se lo debe batir muy bien, con la ayuda de un batidor de alambre, y mientras se bate se entibiará un poquito la preparación al baño de María, pero no entibiar demasiado, pues se corre el riesgo de que se cocine la preparación y resulte después aplastado y seco.

Se conoce cuando está a punto, cuando esté como un sambayón espeso. Al agregar la harina, se hará poco a poco y mezclando muy suavemente.

Se los debe colocar en molde siempre enmantecado y enharinado y cocinarlo en horno suave y parejo.

Al desmoldarlo se hará sobre una rejilla de alambre.

Con los bizcochuelos se pueden preparar infinidad de postres exquisitos.



EL ARTE DE COCINAR

MENESTRON

Poner en una cacerola media tacita de aceite; cuando esté caliente, dorar una cebolla picada, agregarle dos zanahorias, un nabo, un puerro, un gajo de apio, medio repollo, un zapallito, todo cortado en pequeños dados; se deja rehogar estas verduras, se le agrega un poco de caldo, se condimenta y se deja hervir despacio, agregándole también una taza de porotos *medio cocidos*; una vez que ha hervido un hora, se le agregan dos papas también cortadas y diez minutos después 100 gramos de fideos gruesos, mostacholes de preferencia; se deja hervir así diez minutos y se le agrega una taza de pesto, dejándolo hervir hasta que los fideos estén cocinados.

El pesto se prepara poniendo en un morterito cuatro dientes de ajo, cuatro cucharadas de queso rallado, seis hojas de albahaca; se muele bien todo junto, formando una pasta, y se le agrega por último media taza de aceite crudo.

Este pesto sirve también para tallarines, poniéndosele en este caso más cantidad de todo.

Esta sopa puede prepararse también con agua. Si se la desea más espesa, se puede agregar más cantidad de verduras.

La Escuela Normal Mixta de Lincoln



Edificio de la Escuela Normal Mixta, de Lincoln, construído por el Ministerio de Obras Públicas de la Nación, obra que constituye una nota de suntuosidad en el progreso edilicio de la progresista ciudad bonaerense.

PERIODISMO

"Correo de Galicia"

Con su número 1627 inicia este colega el trigésimo año de vida. "Correo de Galicia" es uno de los órganos periodísticos más destacados de la colectividad española. Fundado por su director y propietario, don José R. Lence, ha sabido mantener los ideales de la raza y servir los intereses de Galicia, en la Argentina. Hombre dinámico, de recio espíritu periodístico, consiguió cumplir su misión, ayudado de excelentes redactores. A los seis lustros de existencia, "Correo de Galicia" posee un respetable crédito. Nuestro saludo afectuoso al compañero.

"La Vanguardia"

Aparte su condición de diario de partido, respetable por esto mismo, "La Vanguardia" ha logrado en el ambiente metropolitano del periodismo un lugar bien definido por la oportunidad de sus comentarios y la prédica razonada con que encara los problemas trascendentales atinentes al progreso del país. Acaba de cumplir 43 años, y su nuevo aniversario, tal como lo quisieron sus fundadores — entre los que se hallaba el ex senador Juan B. Justo — señala una fecunda jornada más en el camino de "defender los intereses y aspiraciones de la clase trabajadora". Así, al presente, "La Vanguardia", órgano oficial del partido Socialista, prosigue su programa de acción dentro de una línea invariable de conducta al servicio de los intereses que defiende. Mas su fase política, no resta empero importancia a las demás expresiones propias del periodismo moderno, desde que en "La Vanguardia" pueden encontrarse nutridas informaciones telegráficas, diversas secciones de interés y ameno material de lectura.

"Veritas"

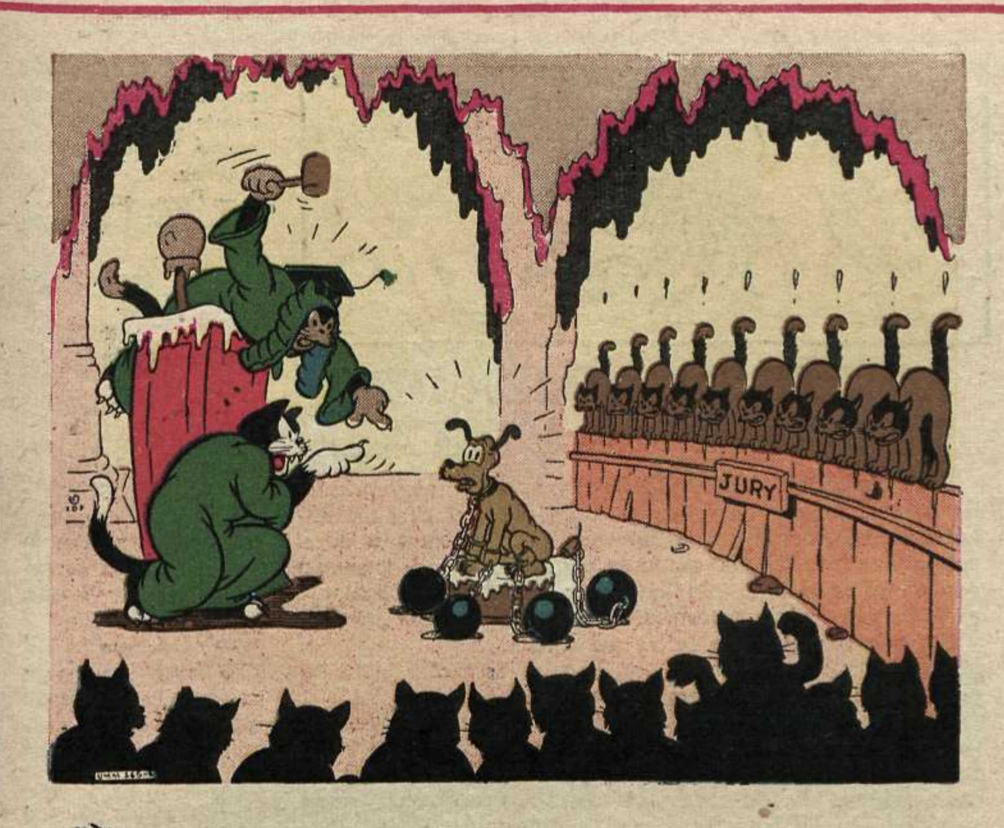
Representante periodístico mensual de la Institución de Informes Comerciales Veritas, durante 19 años de existencia útil, ha cumplido una misión de gran importancia para el desarrollo del crédito particular y público, base del progreso argentino. En el número especial editado con motivo del fin de una etapa y principio de otra, "Veritas" da clara muestra de su potencialidad. Distinguidos hombres de negocios y notables autoridades de las finanzas firman los trabajos que dan valor al volumen. Nuestras felicitaciones cordiales.

"El Pueblo"

Al cumplir su trigésimo séptimo año de vida, ha publicado un número extraordinario, en el que figuran escritos de reputados representantes de la Iglesia y de la literatura. Es un verdadero álbum, que sirve para testimoniar los adelantos del diario católico. Actualmente, "El Pueblo" rivaliza con sus colegas cotidianos, mediante una organización moderna, siempre defendiendo los principios e ideales de su credo. Reciba nuestro cortés saludo.

NO SE DEJEN SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.



El niño y la escuela

Unos cálculos amenos


ESTE ES OTRO DE LOS VIEJOS AMIGOS DE LOS PIBES, H. H. Knerr, creador de los Cebollitas tan admirados e imitados por los pibes de hoy y por los de hace... un cuarto de siglo, y quizá algo más.

ACABAMOS de trepar a una montaña cuya cumbre está a 1.900 metros sobre el nivel del mar. Nuestro punto de partida se halla a 458, de manera que nos hemos elevado por nuestro esfuerzo 1.442 metros. Como nuestro peso es de 70 kilogramos, resultará que hemos realizado un esfuerzo de 1.442 veces 70 kilogramos, es decir: 100.940 kilográmetros. La fuerza que hemos empleado nos permitiría levantar a una altura de 10 metros la carga de 10 toneladas de un vagón de ferrocarril, o bien a un metro la de diez.

Para llegar a la cumbre empleamos tres horas y media, es decir: 210 minutos ó 12.600 segundos. Como el caballo de vapor está valuado en 75 kilogramos por segundo, nuestro trabajo se puede expresar así: 100.940: 12.600 por 75=0,107 H. P.

Transformando esta fuerza en energía eléctrica y considerando que el H. P. vale 736 vatios, obtendremos 0,107 × 736 = 78 vatios.

Las lámparas corrientes emplean medio vatio por bujía; esto nos dará entonces 2 × 78 = 156 bujías, lo que representa el poder de una buena bombita eléctrica.



CURIOSIDADES DEL MUNDO ANIMAL

LAS PULGAS AMAESTRADAS se adiestran teniéndolas durante meses enteros atadas a un hilo, del cual los minúsculos animales intentan librarse mediante saltos inútiles, porque éste las vuelve al punto de partida, hasta que terminan por no saltar más. Según leemos en las obras de Sommer, parece que las pulgas poseen un cabal sentido de la orientación y esto es fácil observarlo en las que se muestran en los circos, las cuales se lanzan con un seguro salto de medio metro al nido que el domador les presenta a la distancia.

LOS LEONES MUEREN POR ASFIXIA causada por trozos de carne y astillas de huesos que se les atascan en la faringe. Es un accidente muy frecuente en los circos y jardines zoológicos. Los leopardos sufren del mismo mal. A veces es posible auxiliarlos. En el zoo de Leipzig se observó una vez cómo una leona vieja extraía por sí misma un trozo de carne de las fauces de un cachorro que se asfixiaba. El famoso león del domador Henri Martín, al cual varias generaciones admiraron bajo el nombre de Koburg, se asfixió con una zapatilla de su amo con la cual solía jugar.

UN LIBRO DE COCINA PARA LOS ANIMALES se ha publicado últimamente en Alemania. Por él nos enteramos del menú de los grillos javaneses, consistente en trocitos de mandarinas y otras frutas, así como un poco de engrudo de harina azucarado. Además estos animalitos deben tener siempre a su alcance agua fresca para enjuagarse las partes emb durnadas de su boca.

PARA ALIMENTAR A LAS PULGAS nada mejor que colocarlas de tiempo en tiempo sobre la piel, en pequeñas jaulas, para que no logren huir.

EL ERIZO tiene un promedio de vida de cuatro años; pero el llamado erizo de pico, perteneciente a los monotremos, llega a vivir hasta 27. Los ratones, ratas y lirones viven entre seis y ocho años. Los osos polares viven de 35 a 40 y los leones sólo veinte.



—Le traigo de vuelta la moneda de veinte centavos que le prestó a mamita esta mañana.

—Pero, querido... ¡No había ningún apuro!

—Sí; pero es que era de plomo.



—¡Estás viendo que el agua se derrama y no me llamas, pedazo de inútil!

—¡Oh, mamita! ¡Yo jamás me hubiera atrevido a llamarte semejante cosa!

*

—¿Qué es lo que da vueltas a la habitación y nunca se mueve?

—La pared.



—¡Tiene gracia! Mientras comíamos nos han robado el auto.

—No te preocupes, papito. Ya los encontrarán los de la policía. Ya sabes que siempre los abandonan después de matar a alguien.

*

—Señora... ¡Tenga piedad de un muchacho huérfano!

—Está prohibido pedir.

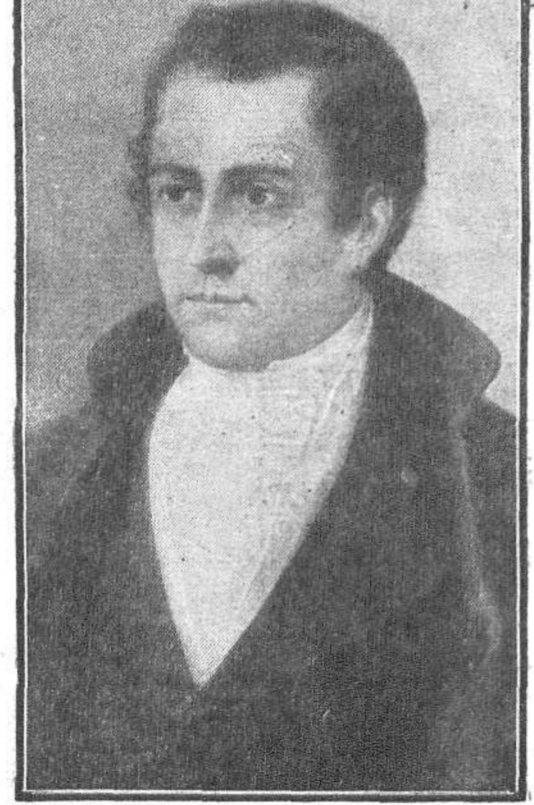
—Sí, señora; pero no lo está el dar.

PARA RECORTAR Y ARMAR

LA CASA DE LOS CONEJITOS



INSTRUCCIONES. Péguese la página sobre una hoja de cartulina resistente y, una vez que esté perfectamente seca, recórtense las figuras. En el cuerpo de la casita se meterán las solapas A y B en las perforaciones que se practiquen en A' y B'. Sobre el techo, en el lugar señalado, irá otra ranura para pasar la parte sobresaliente de la chimenea.



Retrato de Moreno.

MOMENTOS DE LA VIDA DE LOS GRAN

MARIANO

NACIÓ en Buenos Aires el 23 de setiembre de 1778. Estudió en el real colegio de San Carlos y se graduó en Chuquisaca. Regresó a la capital del virreinato en 1805 y poco después fué designado relator de la Real Audiencia. Antes de su labor al frente del gobierno revolucionario de Mayo, destacóse por su notable trabajo, conocido por *La Representación de los Hacendados*, en el cual, en nombre de los del Río de la Plata, reclamaba la apertura del comercio libre de trabas monopolistas, y que entregó al virrey Cisneros. "Moreno — dice Mitre, — no se limitó a pedir una gra-

HISTORIA Y DE LA DES ARGENTINOS

MORENO

cia, sino que, combatiendo de frente el sistema restrictivo de España respecto de sus colonias, reclamó con entereza un derecho natural, que sin injusticia no podía negársele". En los días de Mayo fué la figura sobresaliente. Pero, los enconos de sus rivales envidiosos de la popularidad que pronto adquirió y la reacción españolista que ya se columbraba en las jornadas subsiguientes a la gloriosa del 25 de mayo, lo alejaron de la patria en que tan útil pudo ser. Falleció en alta mar el 4 de marzo del año 1811. Sus postreras palabras fueron: "*¡Viva mi patria aunque yo perezca!*"

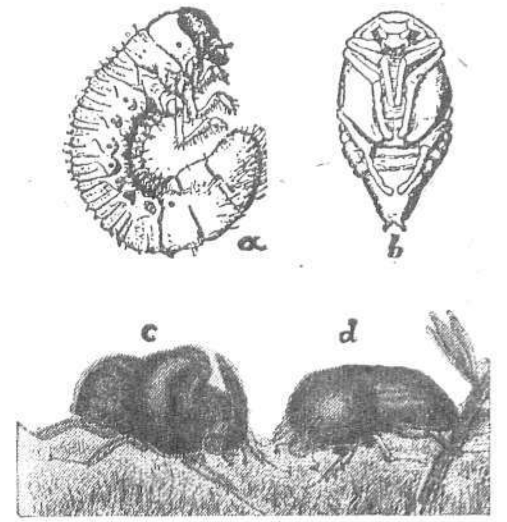


Monumento a Moreno, en Buenos Aires.

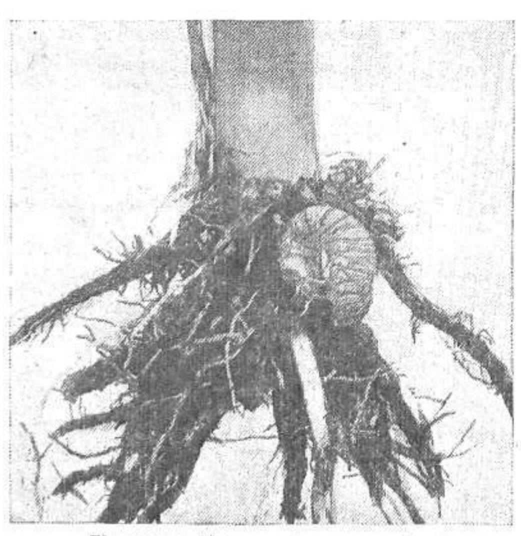
LAS FUENTES DE LA PRODUCCION ARGENTINA

Una plaga antigua: el gusano blanco

Por HUGO MIATELLO



a: larva; b: crisálida; c: insecto perfecto, macho; insecto perfecto hembra.



El gusano blanco sobre unas raíces.

MUCHAS de las plagas que azotan nuestra agricultura son relativamente modernas, porque han sido importadas, por descuido o negligencia, del extranjero; pero otras hay, no pocas, que son muy antiguas porque son criollas, de nuestra tierra; una de ellas es el insecto que, en estado de larva, se conoce, en la campaña, con los nombres de "gusano blanco", "bicho candado" o "torito", y que pertenece al grupo de los coleópteros. El insecto perfecto ("Dilobodeurs abderus"), es de tamaño regular y de color marrón obscuro; el macho lleva sobre su cabeza un cuerno largo y doblado hacia atrás, de ahí su nombre de "torito", su larva de color blanco, con cabeza anaranjada-rojiza, de tamaño variable según la edad, cuando permanece en el suelo, durante el invierno, en estado de inactividad, se enrosca sobre sí mismo y de ahí su denominación de "bicho candado".

La evolución de este insecto es lenta y larga: en febrero o marzo aparece el insecto en estado perfecto y después de la cúpula, a los pocos días, la hembra fecundada deposita los huevos en el suelo, eligiendo para ello los terrenos altos, incultos o rastrojos; a fines de invierno y principio de primavera, de julio a setiembre, según las zonas y la marcha de la temperatura, empiezan a nacer las larvas o gusanos, que son blancos y pequeñitos, desarrollándose lentamente durante 3 ó 4 años y permaneciendo en el suelo a poca profundidad; se alimentan de raíces de plantas espontáneas o cultivadas que encuentran a su alcance; durante el invierno quedan inmóviles, en estado de letargo, sin comer y encurvados, en forma de gancho redondo, en una galería que se hacen a propósito; cuando llega la primavera despiertan y se alimentan activamente y a principio de verano de tercer a cuarto año, las larvas se transforman en crisálidas y después en estado perfecto, saliendo a la superficie; una vez realizada la procreación mueren.

Estos insectos, durante su estado larval, viven generalmente en colonias formando manchones, a profundidad variable entre 10 y 30 centímetros y los daños que causan a la vegetación se hacen sentir en los alfalfares, en las chacras, huertas, quintas, jardines, etc., y sus proporciones dependen de la densidad de su plobación, que a veces, suele ser más que regular, recogiéndose hasta medio kilo de gusanos por metro cuadrado; las plantas de trigo y otros cereales, cortadas o roídas por los gusanos blancos se secan y mueren.

Diversos factores naturales limitan su difusión: el sol fuerte del verano y las heladas del invierno, destruyen las larvas, cuando son puestas en descubierto por el arado; las lluvias abundantes y repetidas también concurren al mismo resultado, y en fin, las aves silvestres insectívoras como las urracas, calandrias, horneros, benteveos, lechuzas y principalmente las gaviotas, cooperan eficientemente a la destrucción de los gusanos blancos; pero todo esto a condición de que se les ayude en su acción poniendo en descubierto las larvas por medio del arado. De lo que se deduce que el medio más eficaz para destruir esta plaga, el gusano blanco, consiste en arar el suelo frecuentemente, a profundidad no menor de 15 a 20 centímetros. Las aradas que aconsejamos siempre al levantarse la cosecha de semillas finas, en enero y febrero, son muy indicadas para conseguir este resultado, sobre todo haciendo surcos largos y amelgas anchos, de modo que el surco quede abierto el mayor tiempo posible y puedan así las aves aliadas del agricultor ejercer su acción bienhechora y gratuita.

Y, en fin, si la extensión invadida no es muy grande y el cultivo a defender es de producción valiosa, como frutales u hortalizas, pueden emplearse las inyecciones en el suelo de sulfuro de carbono en razón de 50 centímetros cúbicos por hoyo y abriendo, con barreta un hoyo para cada 2 o más metros cuadrados, según la importancia de la invasión.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

LA CATEDRAL

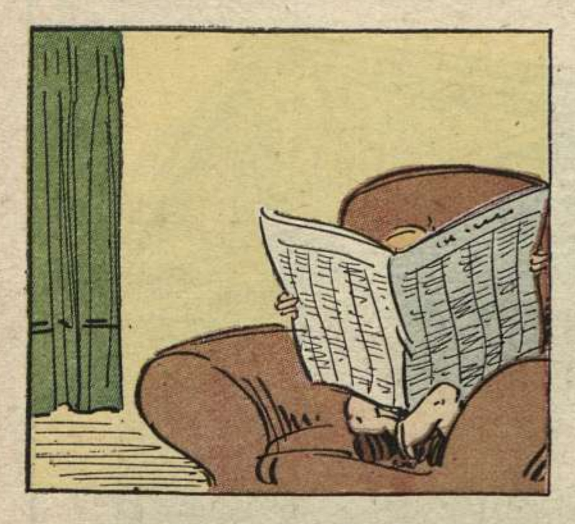


La Catedral, según un grabado antiguo.

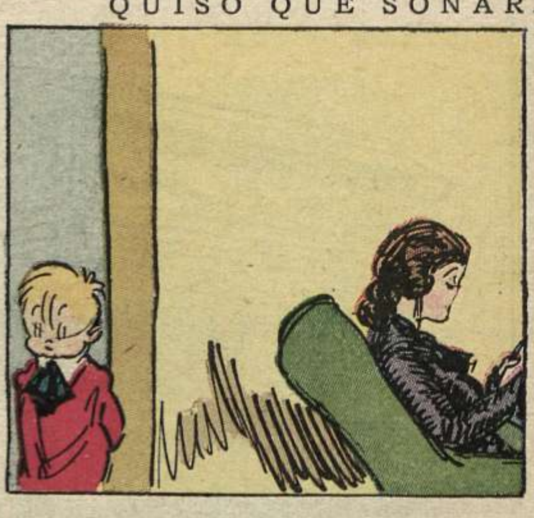
El obispo Carranza decidió construirla en substitución de los primitivos edificios techados de paja. En 1752, cuando aun estaba en construcción, se derrumbó una buena parte. Fué inaugurada con gran pompa el 25 de marzo de 1791. Carecía del frente monumental actual. Tenía dos torres, las que más tarde fueron suprimidas para que no impidieran la acción de los cañones del fuerte. Rivadavia, a su regreso de Europa, trajo los planos de la Magdalena, de París, y fué entonces cuando se proyectó el frente actual, con las doce columnas y el bajorrelieve que representa el encuentro de José con su padre Jacob. Esta fachada se terminó en 1862. En la Catedral está el mausoleo del general San Martín; su decoración mural la realizó hace unos años el pintor Francisco Parisi.

Las aventuras

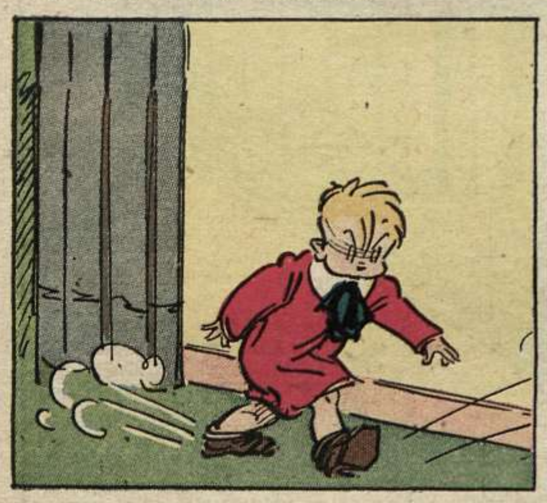
QUISO QUE SONARA



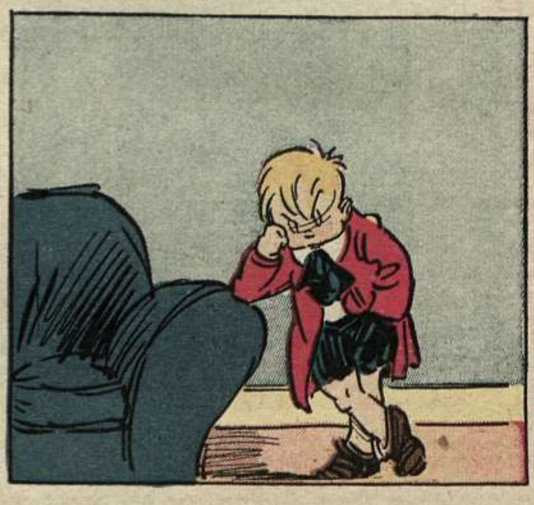
1 —Vamos a ver. En el Cine Purrete parece que dan una buena película...



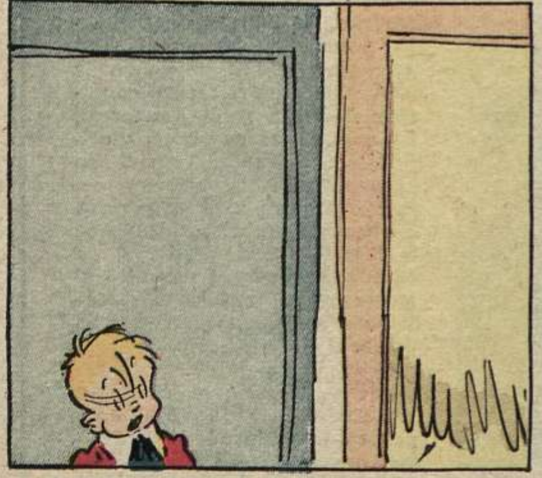
2 —Señora autora de mis días y mis noches, ¿puedo ir al cine?



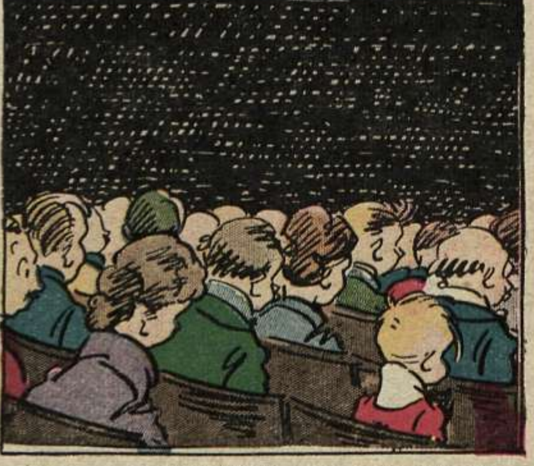
5 —Esto no puede quedar así. Tengo que resolver este problema de "no concurrencia".



6 —Dijo "no" y será "no". Pero yo digo "sí" y tiene que ser "sí".



9 —Madre, decime una hora para volver del cine y si no llego en punto, no me dejás ir en todo el resto de mi existencia.



10 —¡Zambomba! ¡Qué torta macanuda! ¡Dale, pibe, dale al del bigote de cinta de hilera!

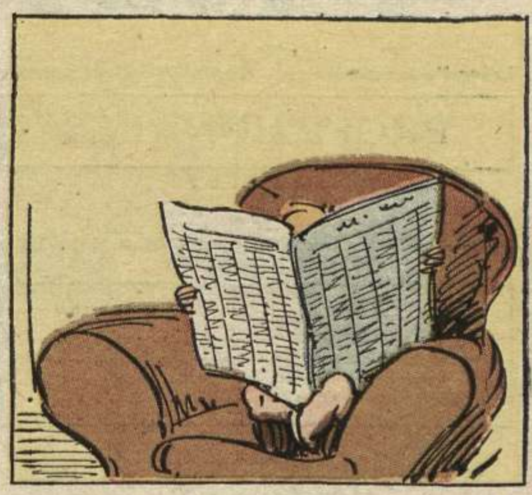
de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

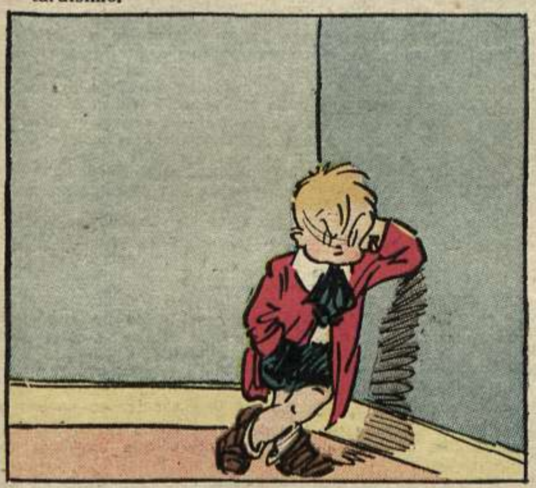
Y . . . "S O N Ó" . . .



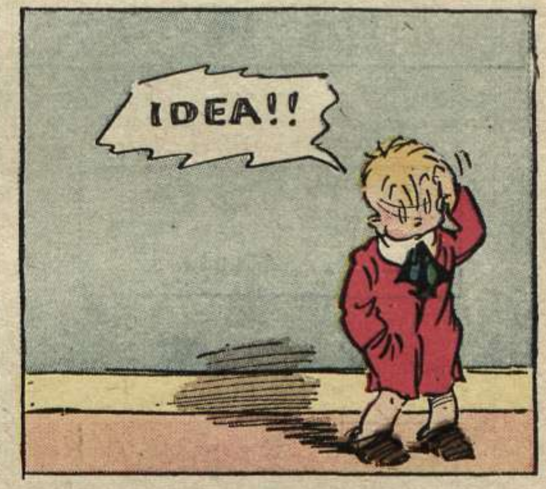
3 —No, señor Chingolo, porque usted se olvida, después, que debe regresar a su casa y viene tardísimo.



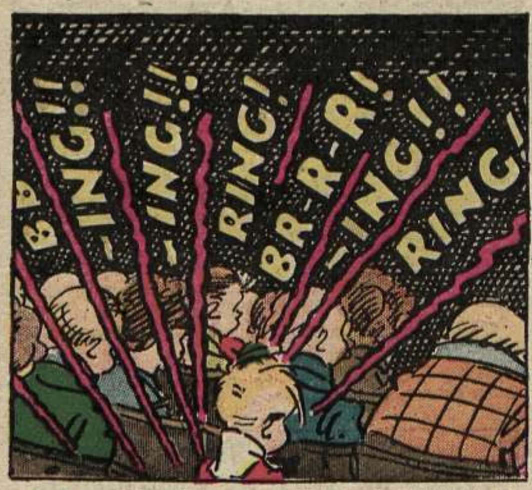
4 —Me bochó el proyecto la cámara alta. ¡Y la película parece ser abundante en tiros y cachetadas!



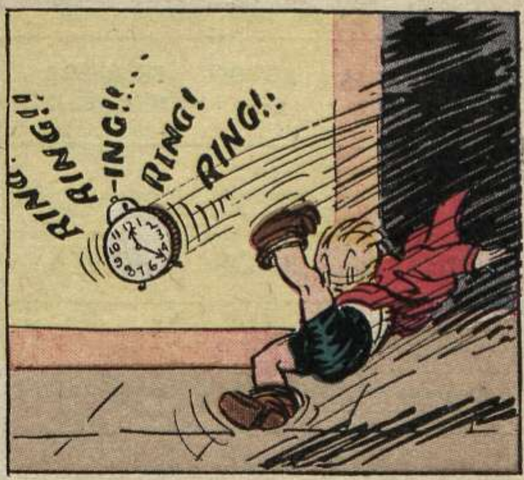
7 —Vamos, Chingolo, no te achiqués: pensá algo como la gente fina y adelante los porfiados.



8 —¡Ya está! ¡Ya está! Salió la luna vomitando estrellas, ¡ay, ay, ay, qué bellas!



11 —¡La pipeta con música adaptada! ¡Sonó el despertador!



12 —¡Qué tipos salvajes! ¡No saben premiar el ingenio humano!

PASATIEMPOS

Nº 1

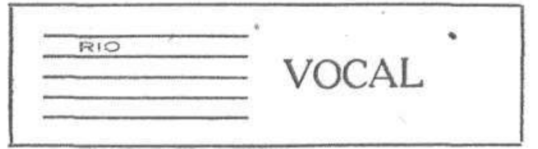
Logogrifo-jeroglífico, por "Magán" (Capital Federal)

PROFESIONALES

3 2 5 4 1 6 7

Nº 2

Frase comprimida, por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)
(Fuera de concurso)



Nº 3

Criptografía (frase: 3, 5, 2, 8), por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)
(Fuera de concurso)

LIBERTAD

Nº 4

Frase comprimida, por Ulises Máximo Peluffo (Capital Federal)



Nº 5

Comprimido, por Ulises Máximo Peluffo (Capital Federal)

DAS DES D I S DOS DUS

Nº 6

Criptografía, por "Horus" (Bahía Blanca)

SH GHA EBVOH ERIABPRA
RERSMVUM ERN FMEGARSH.

Nº 7

Logogrifo-jeroglífico comprimido, por Ignacio V. Garcerán (Almeyra, F. C. Midlan)

NOTA DIOS NOTA

1 4 3 2 5 6

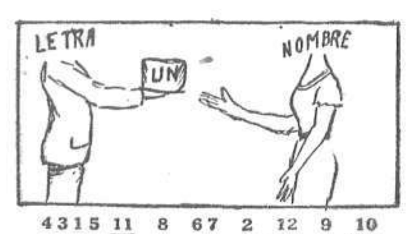
Nº 8

Anagrama (5), por Humberto Calabrese (Capital Federal)

Este *"objeto"* tanto he golpeado
que *"ningún pelo"* me ha quedado.

Nº 9

Logogrifo-jeroglífico ilustrado, por Roque E. Muscio (Capital Federal)



4315 11 8 67 2 12 9 10

Nº 10

Frase comprimida, por "Levi" (Macachín-Pampa, F. C. S.)
(Fuera de concurso)



PROPOSITOS DE ESTA PAGINA

En diversas ocasiones hemos informado a nuestros lectores del vivo deseo de mejorarla, en lo que a la técnica se refiere, pues ésta ha evolucionado, siendo necesario apartarse de los "viejos moldes" para encauzarla con un criterio más moderno. Para cumplir ese programa, será necesario destinar un pequeño espacio, en el que el lector encontrará las reglas a que debe sujetarse la confección de los diferentes juegos.

Un complemento de tal mejoramiento, sería la colaboración de excelentes aficionados que engalanaron esta sección en otros tiempos.

No queremos citarlos por el temor de olvidar alguno, siendo éste el procedimiento justo para todos.

BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada juego, dejando un espacio razonable entre uno y otro, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas, en lo que se refiere al de colaboraciones.

Esta cláusula no es obligatoria en lo referente a los juegos. Al mencionar "fuera de concurso", es con el propósito de facilitar la publicación, quedando, por lo tanto, el colaborador en libertad de acción, pudiendo enviar sus trabajos en la forma corriente.

Concurso de marzo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de abril inclusive.

Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo próximo inclusive.

Véanse las nuevas bases de los concursos mensuales (con premios), con modificación de la cláusula 4º

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ABRIL DE 1937
CUPON Nº 2011

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 94

1		2	3	4	5	6	7	8		9
	■	10							■	
11	12		■	■		■	■	13	14	
15		■	16	17		18	19	■	20	
21		22						23		
24										
25										
26		■	27					■	28	
■	■	29	■	■	■	■	■	30	■	■
31	32		33	34	35	36	37		38	39
40										

La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. En retórica, concatenación o conduplicación.
10. Lado de una cosa que está opuesto al viento.
11. Empleo, utilizo una cosa.
13. Abreviatura de *señorita.*
15. Dativo y acusativo del pronombre personal de primera persona de singular.
16. Rey de los hunos en 434. Vanagloriábase de que no volviese a crecer la hierba por donde había pasado su caballo.
20. Prefijo privativo que indica supresión o negación, mezcla, etc.
21. Que enamora, femenino.
24. Resumir, repetir sumariamente.
25. De forma de corazón, femenino.
26. Nación Argentina (inic.).
27. Población del partido de La Plata. Dista 68 kilómetros de Buenos Aires y 16 de La Plata.
28. Sufijo aumentativo.
31. Fenómeno que se añade a otro fenómeno de un modo fatal.
40. Señoritas, damiselas.

VERTICALES

1. Hacen enumeración.
2. Pongo carne a las brasas para que esté en disposición de poderse comer.
3. Adverbio de negación.
4. Abreviatura de *Ante de Cristo.*
5. Escribe sátiras.
6. Pronombre personal de segunda persona singular. Usase siempre con preposición.
7. Décima séptima consonante doble del abecedario.
8. Plural de la cuarta vocal del alfabeto.
9. Procederán, derivarán una cosa de otra.
12. (el Filósofo), preceptor de Nerón, en cuya desgracia incurrió, y quien le dió la orden de abrirse las venas.
14. Participio pasado del verbo *tirar.*
16. Tendrá amor; apreciará, estimará.
17. Chocar una cosa con otra.
18. Aleación de cobre y cinc.
19. Une, junta, aúna.
22. Arbol leguminoso de Venezuela.
23. Agua del mar o de los ríos agitada por el viento.
29. (Campeador), Rodrigo Ruiz Díaz de Bivar.
30. Contracción de preposición y artículo.
31. *En,* antes de *p* o *b.*
32. Por Ausencia (inic.)
33. Cuarta nota musical.
34. Lo mismo que 31 vertical.
35. Conjunción que denota negación.
36. Oro Sellado (inic.)
37. Lo mismo que 15 horizontal.
38. Norte América (inic.).
39. Pronombre personal, 2ª pers. en acu. gén. y núm. pl.

M	I	S	A	C	A	N	T	A	N	O
I	M	A	G	I	N	E	R	I	A	R
S	■	■	A	S	A	R	O	■	■	T
A	C	A	R	I	C	I	A	N	D	O
N	A	■	■	N	O	N	■	■	I	D
T	E	L	E	G	R	A	F	I	A	R
R	R	■	■	E	E	S	■	■	L	O
O	■	O	S	■	T	■	B	E	■	M
P	■	C	A	S	I	M	I	R	■	I
O	S	■	L	I	C	U	O	■	A	C
S	I	D	E	R	O	S	T	A	T	O

Solución del problema número 93.

Las desventuras



1




2



5



6



9



10


LO MALO ES QUE SI ESE FAMOSO MAGO DESCUBRE MIS INTENCIONES, VERÁ QUE NO SON MEJORES QUE LAS DE CACHITO.

3


PARA SABER SI USTED ME AMA DESINTERESADAMENTE, CONSULTARÉ AL MAGO KARGO. DÉME UN PAÑUELO SUYO PARA ENTREGÁRSELO AL ADIVINO.

4


LE DOY CINCUENTA PESOS SI ME DEJA OCUPAR SU LUGAR CUANDO VENGA UNA SEÑORITA AMIGA MIA.
VENGAN LOS CINCUENTA. Y QUE NO SEAN DE LA ÚLTIMA FALSIFICACIÓN.

7


LA SEÑORITA ESTÁ ESPERANDO.
EN SEGUIDA ME PONGO LA BARBA ¡QUÉ BARBA DURA! ¡QUÉ BARBA...RIDAD!

8


ES LABORIOSO, HONRADO, INTELIGENTE, NO JUEGA A LA QUINIELA, NO ASPIRA A LA FUTURA PRESIDENCIA Y LA QUIERE A USTED POR AMOR.

11


¿NO TE DECÍA QUE CACHITO ERA BUENO Y ME QUERÍA BIEN? ESE PAÑUELO ES EL DE ÉL, Y LA CIENCIA DEL MAGO KARGO NO FALLA.
EL PAÑUELO DE MANECO LO PODEMOS TIRAR. ENTONCES, A LA BASURA.
¡SONASTE MANECO!

12

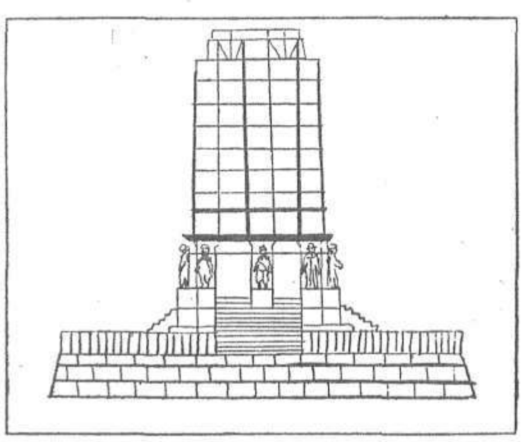
Los pequeños dibujantes



DOCTOR FRESCO
por Rafael Pedro Corriente (Santa Elena).



¡ G O L !
por Justo José Cejas.



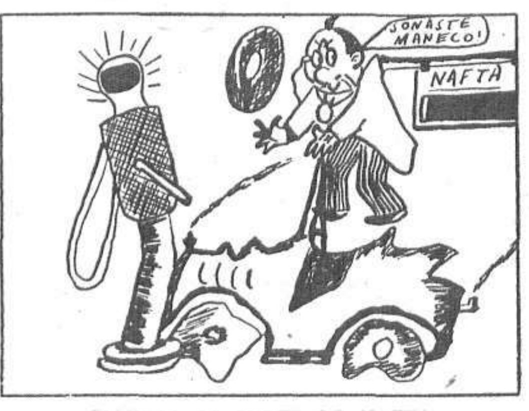
MAUSOLEO DE CADORNA, EN PALLANZA
por Dina Lazzarini (Pallanza, Italia).



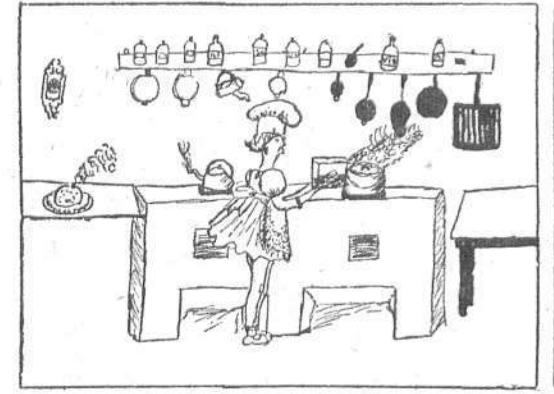
EL VIEJITO DEL ACORDEON
por Carmen O. Laredo (Lobos).



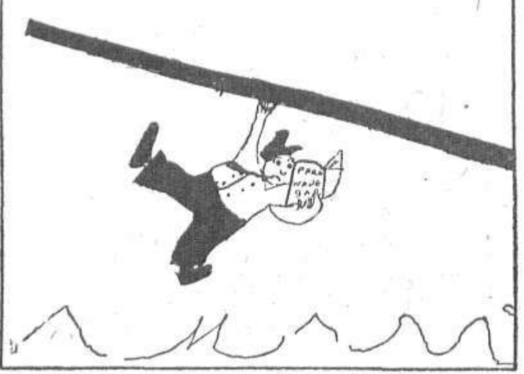
LA ESCUELA ANTIGUA
por Angelita Aguerre (Colonia Libertad, Corrientes).



MANECO SE SURTE DE NAFTA
por Pedro José Almirón (Concordia).



LA FIFI EN LA COCINA
por Clelia G. Rovate (Martínez).



TODAVIA NO ES TARDE
por Luis Movio.

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.



Ya para aquel entonces había yo comenzado a borronear papel y a más de dos cretinismos juveniles que mis parientes de "La Tribuna" publicaron con sendas laudatorias, tenía casi concluída una novela que pasaba en una estancia durante las vacaciones y cuyo héroe principal era un gaucho cantor. Mi compañero de trabajos literarios era Adolfo Lamarque, que me llevaba dos ventajas insuperables: hacía versos y era externo. A pesar de estar sentados juntos nos dirigíamos frecuentes cartas.



Por lo demás, forzoso me es declarar que aquella clase de literatura tuvo efectos funestos sobre nosotros. Fundamos diarios manuscritos, cuya "impresión" nos tomaba noches enteras, en los que yo escribía artículos literarios donde hablaba del "festín de las brisas y los céfiros en el palacio de las selvas" y en los que otros publicaban versos. Estos diarios hicieron el mismo efecto que en los pueblos de campaña: turbaron la armonía y la paz, agitaron y agriaron los ánimos y más de un ojo fué adornado...



Por mi parte tuve un duelo feroz. Ignoro hoy si mi adversario sufrió; pero, sí recuerdo que, aunque el honor quedó a salvo, salí de la arena mal acontecido, sin ver claro, con una variante en la forma nasal y un dedo de la mano derecha fuera de su posición normal. Un joven romano habría jurado no ocuparse más de prensa en su vida; pero las preocupaciones se van y los instintos quedan. ¡Oh! ¡Qué himnos cantara hoy al periodismo si sólo golpes y magullones me hubiera costado!......

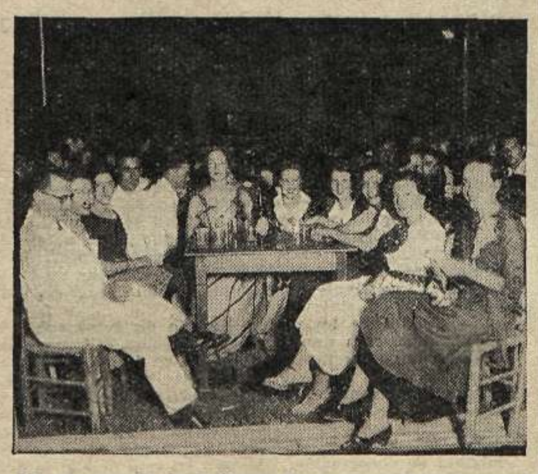


Fué un día bullicioso aquel en que nos anunciaron que en breve empezaría a funcionar la clase de literatura regida por el señor Gigena. Teníamos hambre de lanzarnos en esa vía del arte; las novelas nos habían preparado el espíritu para esa tarea y nos parecía imposible que al año de curso no nos encontráramos en estado de escribir a nuestra vez un buen romance, con muchos amores, estocadas, sombras, luchas, escenas todas de descomunal efecto...

De Resistencia



Señoritas de Del Río y Cometta; señores Cichero, Haukes, Ollman y otros concurrentes, en un intervalo del baile que realizó el Club de Regatas.



Un aspecto de la brillante fiesta, que dicha sociedad deportista organizó en honor de sus afiliados.



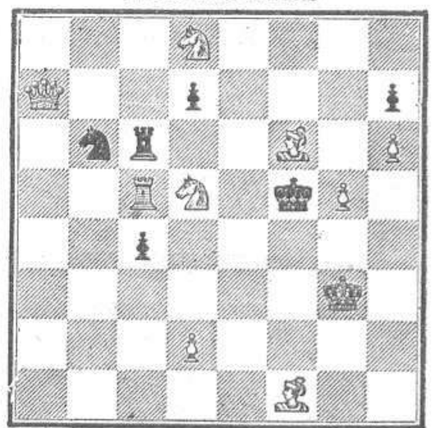
Familias del doctor Palamedi y señor Wilkens, en una de las mesas.

Fotos de Bosohetti

AJEDREZ

PROBLEMA Nº 14, por el doctor S. GOLD

NEGRAS: 6 PIEZAS



BLANCAS: 10 PIEZAS
(TOTAL: 16 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN MATE EN DOS JUGADAS

BLANCAS (10 piezas): R3CR - D7TD - T5AD - A1AR - A6AR - C5D - C8D - P2D - P5CR - P6TR.
NEGRAS (6 piezas): R4AR - T3AD - C3CD - P2D - P5AD - P2TR.

"LOS INMORTALES AJEDREZ CLUB"

Esta institución fué fundada en el año 1926, teniendo su sede en Bartolomé Mitre 1339. Cuenta en la actualidad con un conjunto de 70 asociados, no rigiendo cuota mensual en virtud de funcionar en un local que le es cedido.

El campeón del club es el señor José Antonio Alascio, que en diversas oportunidades ha revelado cualidades de buen amateur, habiendo obtenido el mencionado título en el torneo de selección del año 1936.

Este club dentro de su modesta esfera contribuye eficazmente a difundir la práctica del ajedrez, sin mayores sacrificios para el aficionado.

Las actividades se concretan por ahora a partidas amistosas, preparándose sus elementos para el torneo del mes de julio próximo, del cual surgirá el que disputará al señor José Antonio Alascio el campeonato, haciéndose acreedor al trofeo correspondiente.

El didacta del club es el conocido jugador y eximio problemista argentino, señor Arnoldo Ellerman, a cargo de quien están las conferencias, partidas simultáneas, etc.

Actúa como presidente el señor José F. Muñoz, a cuya iniciativa se debe la fundación de este club.

Aficionados que desean jugar por correspondencia:

Señor L. V. Olmos, Olazábal 4670, Capital Federal.

Señor A. E. R. Mangini, Calchaquí, provincia de Santa Fe (F. C. S. F.).

Señor José A. Espinel, Chubut (Y. P. F.), acepta jugar una o varias partidas con uno o más aficionados, ya sean estos caballeros o damas.

Señor H. Raúl Villamayor, General Las Heras, provincia de Buenos Aires (F. C. S.), acepta jugar una o más partidas con cualquier adversario.

Advertencia. — Los que deseen jugar partidas por correspondencia, deben dirigirse directamente a los interesados, sin otra intervención de esta página, que la de dar aviso el jugador que haya encontrado adversario, para ser eliminado de la lista.

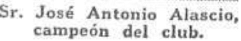
"Círculo de Ajedrez de Vélez Sársfield". XIXº aniversario de su fundación

Este círculo, fundado el 1º de abril de 1918, celebrando su XIXº aniversario, desarrolló el 3 del corriente un amplio programa, consistente en un almuerzo en su local social de la calle Rivadavia 6728, haciéndose entrega por la tarde, de los premios a los vencedores de los torneos realizados en el año 1936, verificándose a continuación un baile. Por la noche se jugó un torneo "Ping Pong", con importantes premios, libre a todos los jugadores afiliados a la "Federación Argentina de Ajedrez".

Ha cumplido así una nueva etapa de su vida este círculo, que tan importante acción desarrolla en la popular zona en que actúa.

NUESTROS CLUBS





Sr. José Antonio Alascio, campeón del club.



Señor José F. Muñoz, presidente de "Los Inmortales Ajedrez Club".

Solución al problema de ajedrez número 13, por G. Heathcote

C 7 A

Invitación a los jugadores de primera categoría y a los clubs de todo el país

Como manifestamos al iniciar esta página, es propósito de la misma hacer una reseña lo más completa posible, que demuestre el creciente y activo desarrollo alcanzado por la práctica del ajedrez en nuestro país, cuyo impulso firme se inició en el año 1905, a raíz de la fundación del **"Club Argentino de Ajedrez"**, pues hasta aquel entonces los elementos se hallaban un tanto dispersos, consiguiendo la unión como base de todo progreso.

Solicitamos de los clubs el envío de datos sobre la actividad de cada uno, número de socios, etc., para así ir completando la información, que en tal sentido estamos publicando de los clubs de esta capital e interior.

Un complemento o — mejor dicho la base fundamental — debe constituirla las biografías de los jugadores que militan en el círculo privilegiado de la **"Federación Argentina de Ajedrez"**, para lo que solicitamos a los mismos su cooperación. Hallarán en esta página la acogida favorable que se merecen y la íntima satisfacción de nuestra parte al hacer algo por el ajedrez argentino, cuyo renombre ha transpuesto las fronteras, para llegar su actuación hasta el viejo continente.

CAMPEONATO ARGENTINO

El 22 del corriente se iniciará el match por el título de campeón argentino, hoy en poder del señor Roberto Grau.

Esta lucha constituirá uno de los acontecimientos más importantes del año en curso.

El señor Carlos Guimard, campeón de Santa Fe, vencedor en el último torneo mayor de la "Federación Argentina de Ajedrez", y en el reciente torneo rioplatense, disputado en el Hotel Miramar, en Carrasco, de la vecina orilla, es el aspirante al codiciado título.

La lucha promete ser de todos puntos de vista interesante por la calidad de los adversarios.

La lucha se iniciará en el local del "Círculo de Ajedrez", Bartolomé Mitre 670.

Será declarado vencedor el primero que gana 4 partidas sin contar las tablas. Si al terminar las 10 partidas, ninguno hubiese ganado 4 juegos, será considerado vencedor el que tenga en ese momento el mejor puntaje. Si este fuera igual, se jugarán cuatro partidas, y si aun así el score fuera igual, el campeón conservará el título.

Nota de la redacción. — Toda la correspondencia para esta página, debe dirigirse: "Redactor de la Sección Ajedrez" de "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Capital Federal.

Cuándo se conocen los buenos amigos

Un árabe poseía grandes riquezas y reunía en su palacio siempre a sus amigos, a quienes colmaba de regalos.

El único que rara vez iba a su casa era un antiguo compañero, Ben Yusuf, a quien conocía desde niño, estimándole mucho.

—¿Cómo? — le preguntó un día, quejoso. — ¿No quieres venir a visitarme a menudo?... Ya sabes el placer que siento al obsequiar a mis buenos amigos.

—Ya iré cualquier día de estos — repuso Ben Yusuf. — Ya sabes que soy tu amigo aunque no te vea.

No insistió el árabe opulento y alejóse un poco molesto, no volviendo a invitar a Ben Yusuf.

Pasó el tiempo y reveses de la fortuna dejaron al rico árabe en la más completa miseria.

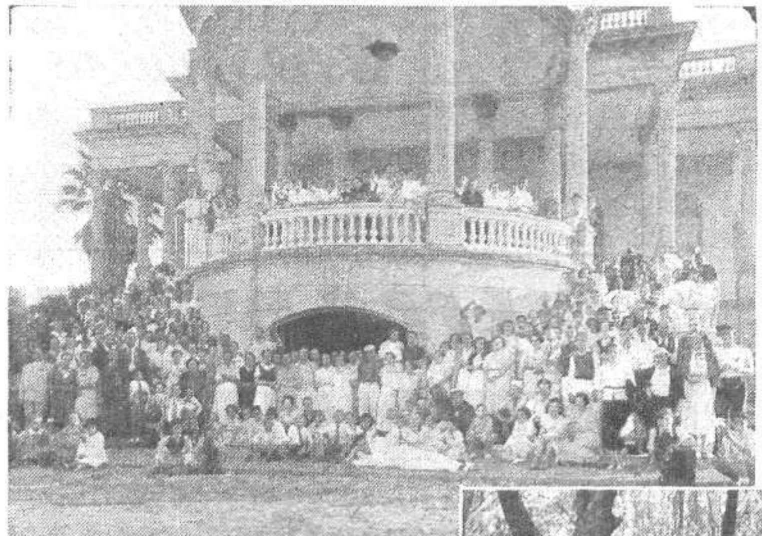
Sus amigos, que antes llenaban su casa, abandonáronle por completo, y el infeliz, solo y pobre, se refugió en una casucha miserable.

No llevaba en ella dos días cuando vió aparecer una tarde a Ben Yusuf.

—¡Oh! — le dijo avergonzado. — Mira a qué extremos me veo reducido... No puedo ofrecerte nada.

—Pues por eso he venido — repuso el noble Yusuf. — Mientras estuviste en la abundancia te sobraron amigos y no me necesitabas. Ahora que estás solo vengo a compartir tu pobreza y a decirte que ahora más que nunca soy tu amigo, aunque no tengas nada que darme. La amistad que se sostiene a fuerza de dádivas es la que primero huye cuando éstas faltan.

Comprendió el árabe la lección y abrazó a su amigo, quien le ayudó empeñosamente a mejorar la situación.



De Punta Lara

Fotos de Santos Junior
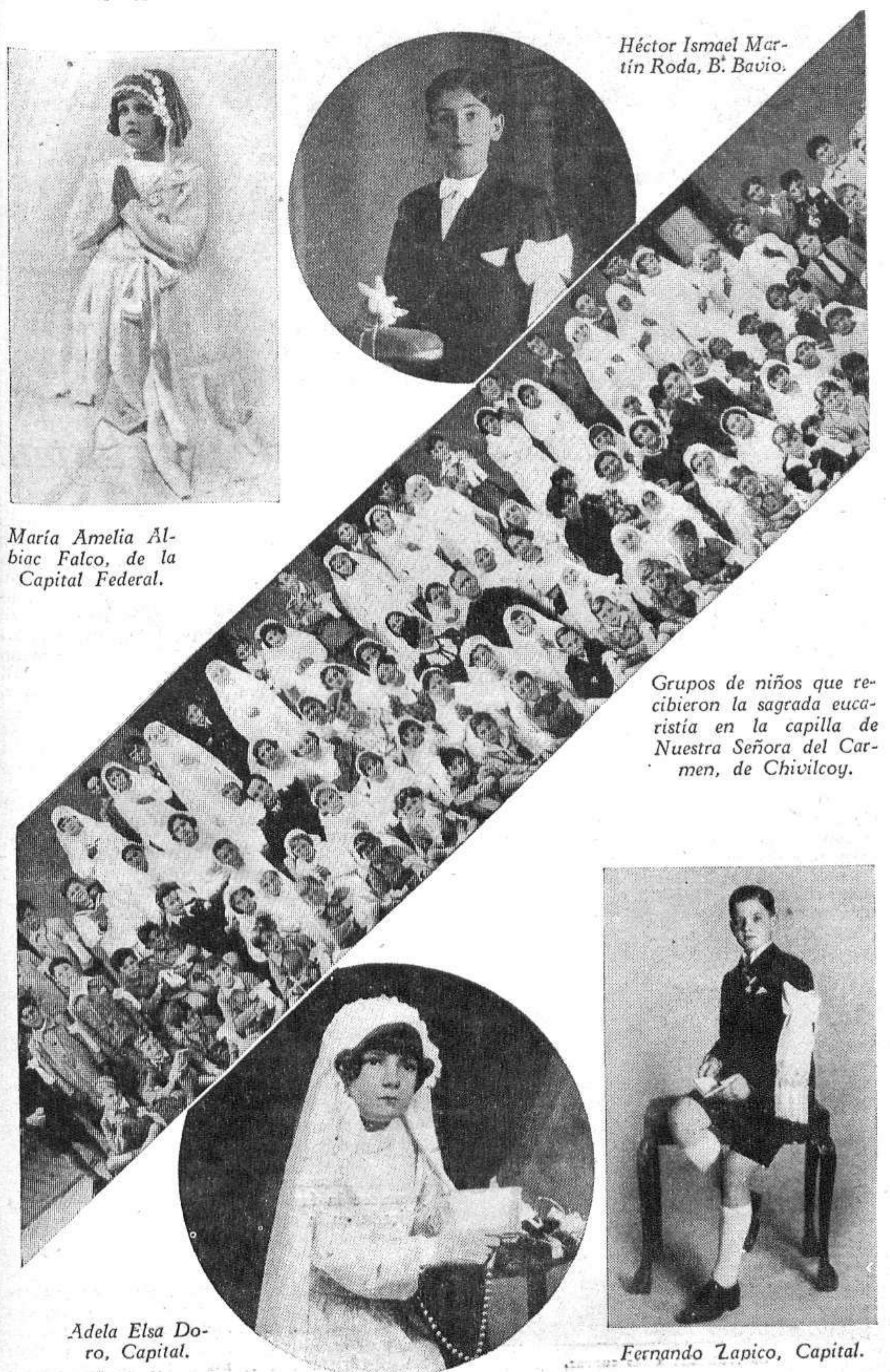


Parte de los seiscientos comensales del almuerzo que se realizó en el palacete Piria.

●

Mesa ocupada por el senador Walter Elena, comisario Gordillo, concejal B. Velasco y otras personalidades.

PRIMERA COMUNION



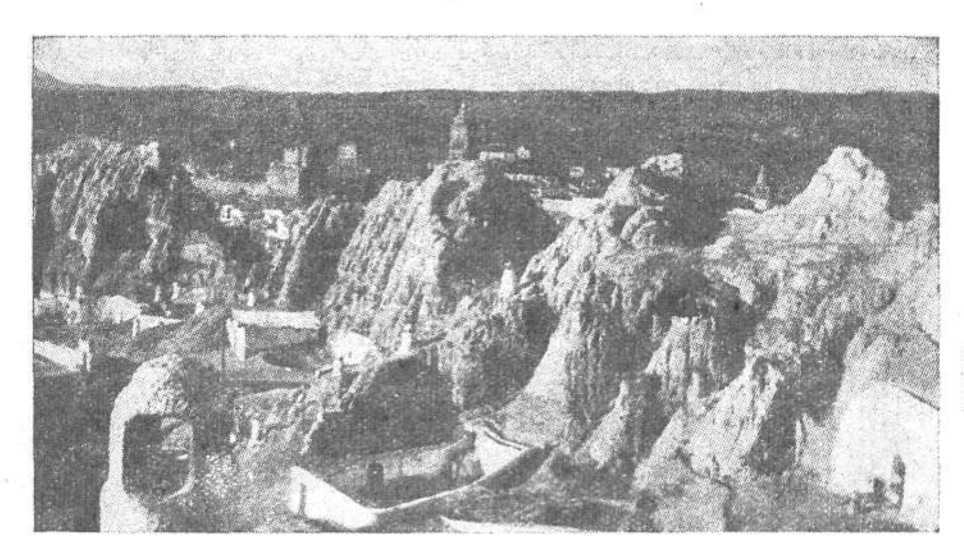
Héctor Ismael Martín Roda, B. Bavio.

María Amelia Albiac Falco, de la Capital Federal.

Grupos de niños que recibieron la sagrada eucaristía en la capilla de Nuestra Señora del Carmen, de Chivilcoy.

Adela Elsa Doro, Capital.

Fernando Zapico, Capital.

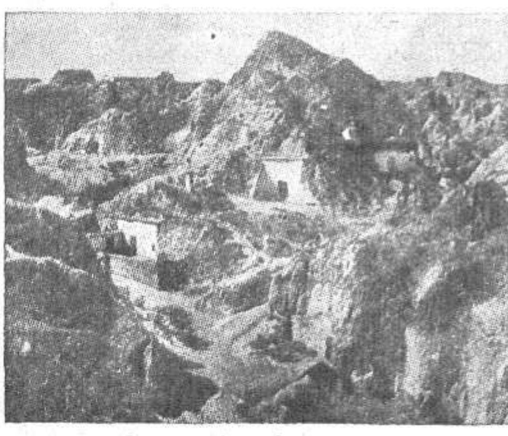

El extraño y maravilloso paisaje de las cuevas de Guadix.

Guadix, la ciudad troglodita de España

Al hablar de las cuevas de Guadix, es obligado el recuerdo de Pedro Antonio de Alarcón, aquel magnífico escritor de la barba rifeña, rico en monedas de sol andaluz, cuyo nombre me salió al paso hace unos días en una calleja del barrio moro de Tetuán, desde el mármol de una lápida colocada bajo la parra en que escribió gran parte de su "Diario de un testigo de la guerra de Africa".

Alarcón es, sin duda, de todos los escritores andaluces y andalucistas, el que mejor ha tratado el tema de las cuevas de Guadix. Pero, ¿saben los que le han leído, toda la dramática realidad que hay dentro de estas cuevas? ¿Saben el terrible dolor de esos millares de familias, que viven allí sin higiene, desprovistas de todo lo que la civilización ha incorporado a la vida como levadura imprescindible de la existencia? Hay muchos que lo ignoran y otros muchos que, cuando se les cuenta, se resisten a creer que diez mil personas viven bajo tierra, como en las edades primitivas.

¿Cómo son estas cuevas de Guadix? Vamos a verlo.


Las entradas a las cuevas.

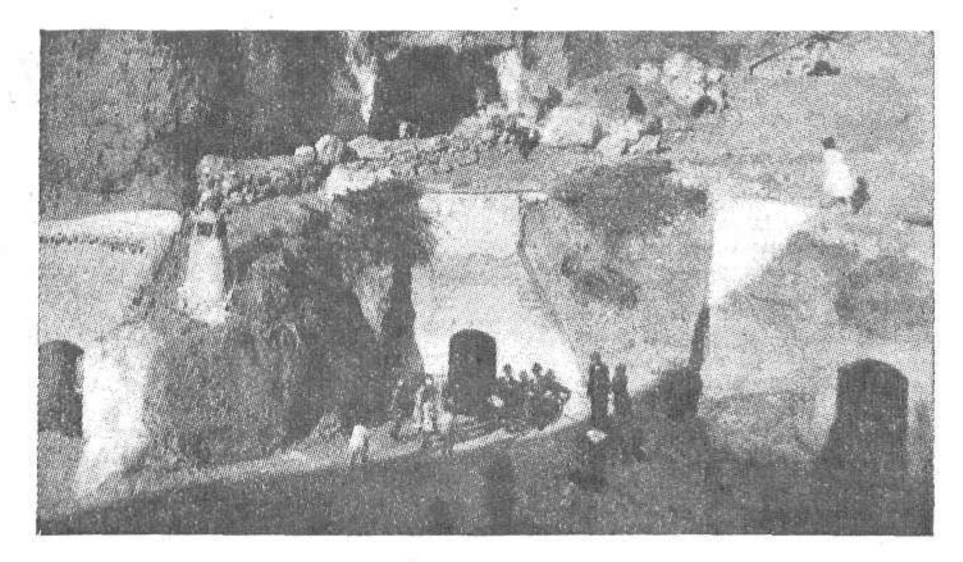
Vistas de cerca y desde fuera, las cuevas de Guadix son, simplemente, un agujero hecho en un terreno quebrado, que da la impresión de un oleaje petrificado de pronto. Pero no un agujero natural, como los que utilizaba el hombre primitivo para resguardarse de las inclemencias del tiempo o del ataque de los animales feroces, sino un agujero hecho a punta de pico y de paciencia. Un agujero en galería, como los que hacen las hormigas o los topos, como la entrada de una mina.

Los habitantes de estas raras viviendas se han sentido arquitectos a la inversa, y poco a poco, con paciencia benedictina, han construído su casa aprovechando los desniveles del terreno. Cuando el bloque de tierra a horadar es muy alto, la cueva puede tener dos y hasta tres pisos, unidos por una hábil escalera de comunicación, labrada en el terreno.

Pero no se crea que es labor fácil construir una cueva de éstas. Hay que desplegar mucho tacto y mucha paciencia, emplear mucho tiempo para que el éxito corone el duro esfuerzo. A veces, cuando la labor está casi terminada, una veta de arena en el terreno da al traste con el trabajo de muchos días. Y entonces hay que volver a empezar. Hay que horadar de nuevo la tierra, primero, al fondo, y luego, a derecha e izquierda, hasta hacer el hueco de una cruz. Un brazo se destina a zaguán; otro, a cocina, y el resto, a dormitorio. Se ponen unos cobres relucientes sobre la pared divisoria, bien enjalbegada; una parra en la puerta y unos tiestos con claveles o albahaca, y ya está la cueva en condiciones de habitabilidad. Aunque a veces resulta demasiado optimista este pensamiento, y muere la familia que entró en la cueva crucificada en la cruz de aire enrarecido.

* *

¿Qué gentes viven en estos agujeros de Guadix? Menestrales, obreros y gitanos. No muchos de estos últimos; pero sí los suficientes para que de vez en cuando se encuentre el turista con el martillear de una fragua


Las tres mejores cuevas de Guadix.

donde diez mil personas viven bajo tierra

"cañí" o el lamento hondo y doliente de unos martinetes.

Los chiquillos, hechos ya al desfile de rostros forasteros, asaltan al turista en un acoso petitorio, empedrado de "mosiús" y "místeres". Y hay que acceder a la demanda, porque no hay modo de sacudírselos de al lado. O porque, fracasados en la súplica, pueden adoptar la actitud belicosa de aquellos gitanillos de Ronda que apedrearon a Baroja porque no quiso abrirles la escarcela.

A veces, un gitanillo, agradecido a la dádiva, la paga con lo que puede: con un baile "cañí", gracioso y ágil, que hasta tiene la virtud de hacer olvidar su obligación de pedir dinero al resto de la chiquillería, enfrascada en la tarea de hacer las palmas del acompañamiento.

* *

Para las cuevas de Guadix hay una mirada especial, una mirada de turista. Buen mirador para esa visión esta torre episcopal, que alza su aguja tras el balconaje airoso del Ayuntamiento hasta pinchar el aliento helado de la próxima Sierra Nevada.

Vistas desde aquí las cuevas, son como un paisaje lunar, pródigo en montículos elevados, en accidentados altos y bajos, como las montañas de los mapas en relieve. Es rara é imprevista esta visión del campo, dilatado en muchas leguas, sin un árbol, sin sembrados, donde sólo se ve, si acaso, la mancha leve de alguna chumbera que, desde este alto ventanal de la mirada, es todo un charquito de sombra.

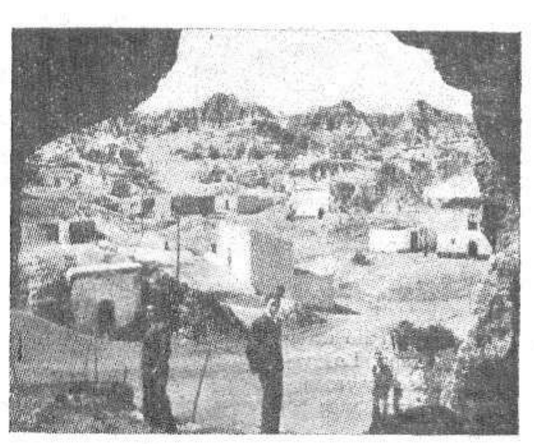
Rodean las cuevas a Guadix con un blanco cinturón de puntos suspensivos. O, mejor, con una ancha guirnalda circular, en la que las flores son las puertas enjalbegadas de las viviendas, a cada una de las cuales corresponde un ojo natural de tierra para el respiradero de la chimenea, ojo propicio y fácil para los aficionados a otear intimidades.

Se diría que el campo es un paisaje de mitras monumentales tostándose, abandonadas, bajo este sol fuerte y duro de la Bética. Y eso que, desde aquí, desde esta alta torre catedralicia, asentada sobre cubos moriscos, con la ilusión de mirar de nivel a nivel la nieve de Sierra Nevada, se entra el viento por todos los huecos del campanario con una navaja de hielo en cada mano.

Allí abajo, embozados en tierra, como las hormigas, como los topos, hay diez mil personas. Allí nacen, crecen, se reproducen y mueren. Los turistas pasan, los miran, hablan con ellos, ven bailar a los gitanillos y a las mocitas, o ven sacar una muela al barbero gitano. Escriben luego unas notas en su "block" de impresiones, recogen la foto de una escena típica, y se marchan. Han visto la superficie; pero no han calado hondo.

Y estas cuevas de Guadix necesitan una mirada más profunda que la mirada resbaladiza del turista o del contemplador simplemente curioso. Porque de cada diez niños que allí habitan, nueve tienen los ojos comidos por el tracoma o por la oftalmia purulenta.

Antonio Otero Seco


Una perspectiva de la ciudad troglodita.

Haga turismo

La Compañía Good Year anuncia la ampliación de sus fábricas en Hurlingham. La noticia podría pasar desapercibida entre la multitud de todas las que se publican hoy, si no encerrara en sí una enorme verdad que no me canso de decir: "llegan cada día más automóviles al país".

Y desde luego es halagador consignar este dato porque evidencia que la reacción en el mercado argentino es definitiva y segura.

UN CHIMENTO Y OTROS

Hablando de todo un poco me decía un conocido importador de automóviles: "Si los Poderes Públicos se dieran cuenta de la enormidad que representa para nosotros el fisco, rebajaría en seguida el aforo aduanero".

Admito que se trata de un chimento político industrial sobre el cual todos mis lectores pueden tejer muchos comentarios, pero el chimento en sí consiste en esto: "Que el Gobierno rebajará en breve estos derechos, en especial para aquellos vehículos a motor de uso industrial, comercial y agrícolas. Y volveremos a tener en el país camiones y tractores baratos.

LA MODA DE LOS ALFA

Ya dije que Arzani y Carú han comprado dos nuevos Alfa Romeo en Italia. Lo que tendré que decirle hoy a mis lectores es que hay otro Alfa en viaje y que pocos son los que saben quién lo compró El secreto ya no es tal: el comprador — lo recibirá dentro de breves días, — es Victorio Coppoli. Más. Hay otro Alfa que se piensa traer al país. El interesado es Carlos Zorzoli, aquel que fué en sus tiempos el mejor corredor de pruebas stándard.

SE ARMO EL LIO

Me contaron que en el final de la primera etapa del raid Montevideo - Río de Janeiro que se disputó recientemente, se armó el gran lío al finalizar la primera etapa. Los volantes argentinos se cayeron del cielo cuando vieron que a pesar de haber llegado en hora a Melo, los jueces le habían metido "de 30 a 100 puntos en contra". La cosa subió de tono. No faltó quien hablara hasta por radio, y sobraron los que protestaron a viva voz. Al final se llegó a saber que el reglamento era confuso... pero lástima que nadie se había dado cuenta de esta confusión antes de comenzar la prueba. Y yo vuelvo a decir lo de siempre: "el 99 por 100 de los deportistas leen el reglamento después de corrida la prueba". Pero con todo, quedamos en esto: el reglamento era confuso.



El general Camilo Idoate, que preside el Automóvil Club Argentino, ha desarrollado en la presente temporada una intensa actividad en beneficio de la prestigiosa entidad de los automovilistas argentinos.

DIPLOMA DE CAMPEON

Ernesto Blanco ha recibido de manos del presidente del Automóvil Club Argentino, general Camilo Idoate, el diploma y la medalla de campeón de 1936. Breves palabras; agradecimiento del campeón, un brindis y muchas felicitaciones. En los ojos del campeón parecían reflejarse las miradas de sus más bravos rivales.

¿Quién será el sucesor?, se preguntaban todos los presentes...

Y Blanco, para parar las estocadas contestaba a todos por igual:

"Otro diploma y otra medalla en el mismo marco harían "pendant".

* * *

Varios lectores me escriben para que les recomiende una excursión de una semana. Desde luego que accedo gustoso al pedido, tanto más que la finalidad de estas notas son precisamente la de que cada cual "haga turismo".

Una buena excursión de una semana es ésta: Salida de Buenos Aires, por el camino afirmado de Rosario, por Pilar, San Antonio de Areco, Arrecifes, Pergamino, Rosario, Santa Fe, San Francisco, Córdoba, Villa María, Bell Ville, Rosario, Pergamino y Buenos Aires. La distancia total es de 1600 kilómetros, de los cuales 1100 son de caminos asfaltados y el saldo, unos 500 kilómetros, son rutas excelentes — hay tramos ya asfaltados, — que unen Santa Fe a San Francisco y Córdoba. Las etapas podrían ser éstas: Primer día: Salida a las 6, desayuno en Capitán Sarmiento, almuerzo en Rosario a las 13. Siete horas promedio de 50 kilómetros por hora. Salida a las 16, llegada a Santa Fe a las 20. Promedio de 40 kilómetros por hora. Segundo día: Salida a las 7, almuerzo en San Francisco a las 12, salida a las 15, llegada a Córdoba a las 19. Promedio 40 kilómetros por hora. Día de descanso en Córdoba. Cuarto día: Salida a las 6, almuerzo en Bell Ville, llegada a Rosario a las 16. Día de descanso. Sexto día: Salida de Rosario a las 6, desayuno en Pergamino a las 9, almuerzo en Buenos Aires a las 13. Promedio 50 kilómetros por hora. Para mantener el promedio de 40-50 kilómetros por hora en las excelentes condiciones que se hallan los caminos no hace falta correr a más de 70 kilómetros, marcha segura para cualquier turista.

TURISMO CICLISTICO

Ya dije que los que aun no pueden hacer turismo en automóvil pueden hacerlo en bicicleta. De allí que se interesen muchos en el país del deporte ciclista, mas aun hoy que el gran Remigio Saavedra tiene un rival en el italianito Mario Stefani. Y a propósito de Saavedra, diré que Cosme, el jefe de la dinastía de los Saavedra, proyecta una carrera a Chile. Asombro general, pero en el fondo se trata de una magnífica enseñanza para el turismo en bicicleta.

en automóvil

Por PEDRO FIORE

LOS ASES DEL VOLANTE:

Emilio Kartulovic

Estableció un récord memorable entre Buenos Aires y Santiago de Chile, en 22 horas 28 minutos. Cruzó de noche la cordillera de los Andes.



Nos hemos resistido tantos años en reconocerle condiciones de gran volante a Emilio Kartulovic, que cuando ganó el Gran Premio Nacional a Resistencia y le correspondió por ende el título de campeón argentino de automovilismo, todos nos hemos quedado cortos en elogios.

Quizá fué porque tenemos siempre a mano el dicho aquel de que "errare humanum est" que nos hemos escudado en el mismo durante más de un lustro.

Es que cuesta admitir en el núcleo limitado de ases consagrados a otro que aparece un buen día y de simple raidista se torna un gran "routier" que devora kilómetros y más kilómetros en forma violenta y audaz.

En el fondo confesamos que estábamos equivocados y que nunca es tarde cuando quien tiene el coraje de ser franco y sincero, dice las cosas como son.

Pero por encima de todas las cosas raras que hizo Emilio Kartulovic hay una hoy que sobresale que vale más que todas las que hizo y que estoy por decir, que vale aun más del título que llevó con los honores durante un año.

Para mí, lo que hizo el chileno hace tan sólo unos 15 días tiene un sabor a romántico, un valor incalculable, un aspecto abierto y una característica extraordinariamente a tono con nuestros tiempos.

Porque, por mucho que se diga, y hasta por lo mucho que comenten los que me dijeron "pongan diez mil pesos frente al Automóvil de Chile... que nosotros también iremos a buscarlos en el día", queda un hecho: Kartulovic ha sido el primero, en estirar las piernas y de un brinco, antes que las agujas del cronómetro dieran toda la vuelta, llegó a Chile.

Tiene, dije, algo de romántico esta hazaña que realizó el piloto del Ford V. 8, estrictamente de serie, y sostengo que más que el aspecto deportivo, el raid ofrece mucho de práctico, que es lo que necesitamos todos los que como yo pretenden en alguna forma fomentar el turismo internacional.

Y es precisamente este aspecto — el del turismo, — que encuentra en esta magnífica hazaña su razón de ser.

Veamos cuáles son las razones:

UN VIAJE INTERMINABLE

Hace más de veinte años, los hermanos Johansen desarmando el coche y pasándolo en mula, cruzaron la cordillera de los Andes uniendo así el Atlántico al Pacífico en 26 días. Esto no sería nada. Al fin y al cabo no todos los turistas que vivían en Buenos Aires o en otras ciudades pensaban cruzar el gran macizo. Lo que había además de éste, era el camino de Buenos Aires a Mendoza, otro problema serio que para resolverlo los automovilistas de aquella época empleaban casi siempre una semana. El tiempo mejoró la situación y la Dirección de Vialidad hizo el resto. Recuerdo haber empleado tres días marchando fuerte para ir de la Capital Federal a Mendoza. Era la época de los José Masetti y de Maestri los raidistas que acortaron la distancia hasta Mendoza con sus hazañas. Pero se necesitaban tres días para llegar a la ciudad andina. En 1922, cuando comenzamos los raid a Chile, sin que existiera en su totalidad el camino de la cordillera — obra que merece un elogio especial de nuestro Gobierno y del de Chile, — empleábamos como dije tanto con Malgor como con Longhi dos días y medio para llegar a Mendoza y otros dos días para llegar a Valparaiso. — Por rápido que se caminara, en menos de cinco días no se iba a Chile en 1922. — Se acortó al distancia tres años después. Fué el mismo Kartulovic que obtuvo esa ventaja, pero nadie se atrevía a hablar de Chile sin que mediaran más de 48 horas en llegar.

EN MENOS DE 24 HORAS

Ahora con la hazaña de Kartulovic y del Ford queda demostrado que tenemos a la disposición de cualquier turista, un camino excelente hasta Mendoza y otro camino de montaña tan bueno como el primero para llegar a Chile. Porque el turista llega fácilmente a esta conclusión: si el bravo piloto chileno empleó de Buenos Aires a Santiago de Chile (1551 kilómetros) 22 horas y 28 minutos realizando un promedio de casi 70 kilómetros por hora y batiéndole el récord que en conjunto poseían Suppici Sedes y Arturo Kruuse, podré fácilmente hacer el viaje en 48 horas con descanso, con seguridad, y con tranquilidad, llegando a Chile en dos días.

Esta es la mejor enseñanza que deja el raid - récord de Emilio Kartulovic y es sin duda la más importante. El turismo internacional, que es al fin y al cabo uno de los factores indispensables al automovilismo, tiene en esta nueva hazaña un punto de apoyo que merece toda su consideración.

EL AS DEL VOLANTE

Pero a través de todas estas consideraciones me olvidaba de presentar a mis lectores a Emilio Kartulovic. Es que en realidad no hace falta esta presentación. Cuando un deportista realiza estas hazañas se pinta de cuerpo entero como un hombre útil, consciente de su misión y de la del automovilismo deportivo en nuestro continente.

Kartulovic, raidista en otras épocas, volante experto y campeón de 1934, se nos presenta ahora como "recordman" que sabe devorar largas distancias y que sabe también dejar en cada hazaña una enseñanza que tiene valor inapreciable. Y este es Emilio Kartulovic.

Pedro Fiore

Frente a la Municipalidad, el gobernador de la Provincia, doctor Manuel A. Fresco, las autoridades locales y numeroso público, esperaron el desfile de los escolares.

El 114° aniversario de Tandil

Fotos de Ros

El primer mandatario bonaerense, saludando al párroco Julio M. Chonno.

Vista de conjunto del lucido desfile, realizado por alumnos de las escuelas en el parque Independencia y la plaza principal, después de asistir a la misa de campaña.

En la manifestación que fué a la Escuela Manuel Belgrano para descubrir un busto del prócer.

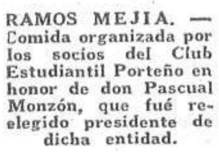


Actualidades de provincias



SANTIAGO DEL ESTERO. — El senador nacional, doctor Alfredo L. Palacios, que fué saludado afectuosamente, a su llegada por el gobernador, doctor Pío Montenegro, y los doctores Antonio y José F. L. Castillo y Santiago Nudelman. La visita tuvo por objeto el estudio de la vivienda obrera y la desnutrición de la infancia escolar.

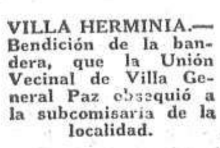




RAMOS MEJIA. — Comida organizada por los socios del Club Estudiantil Porteño en honor de don Pascual Monzón, que fué reelegido presidente de dicha entidad.

▼





VILLA HERMINIA.— Bendición de la bandera, que la Unión Vecinal de Villa General Paz obsequió a la subcomisaría de la localidad.

Fotos de Mattar y Ferrandis

BRIDGE

Por Adolfo A. Gabarret

PSICOLOGIA Y "FINESSE"

El bridge, especialmente entre nosotros, está viviendo el momento del auge de la psicología. Las declaraciones en "bluff" que algunos llaman "psíquicas" (con perdón de los puristas) y otros, *macaveo*, están a la orden del dia y ya han provocado más de un pequeño drama.

Y bien, esa situación tiene su razón de ser. Si en la clasificación de los errores gramaticales la falta de psicología es conceptuada como la más grave, no hay razón para que en bridge no se considere a esa rama de la filosofía como uno de los puntos de mayor importancia; al fin y al cabo — y pese al pretendido automatismo de las convenciones, — los que lo practican son humanos (las excepciones confirman la regla) y la explotación de los diversos estados psicológicos es sinónimo de habilidad e inteligencia.

Voy a ocuparme hoy, con la ayuda de los *enciclopedistas* (Culbertson, Watson, England, etc.), de la psicología en la "finesse".

No necesito explicar, por ser harto conocido, el significado de esa palabra francesa incorporada al léxico bridgístico en todos los idiomas. Sin embargo, la definición de Watson por lo exacta y lo concisa, no está de más. Dice así: *"una "finesse" es una jugada estratégica que asegura la ganancia de una baza si la carta contra la cual se la emplea está en posición favorable"*.

Pero la "finesse" no siempre es un asunto matemático y la malicia y el "camouflage" son a menudo indispensables para su éxito. Para emplear esos recursos no basta querer, sino saber hacerlo. Una fina trama psicológica requiere todos los recursos de un buen estratega. Un gran *blufeador,* a semejanza de un gran embustero, debe disponer de mucha lógica. Para ser convincente, un "bluff" debe ser espontáneo e impecable.

Establecido todo esto, pasemos ahora a examinar algunos tipos de *"finesse" psicológica*, tanto desde el punto de vista del declarante como del de los jugadores del bando defensivo.

BLUFFS Y SEMI-BLUFFS POR EL DECLARANTE

El tipo más sencillo de "bluff" por el declarante es jugar el J cuando dispone de una combinación como la siguiente:

	K-9-6	
O	N / S	E
	A-J-10-8	

Si Oeste no cubre el J, Norte juega el K y la "finesse" se hace sobre Este. Esto es demasiado claro, tan claro, que un lindo "bluff" del tipo siguiente puede a menudo ensayarse con éxito.

	K-8-3	
Q-9-6	O · N · S · E	10-7-4
	A-J-5-2	

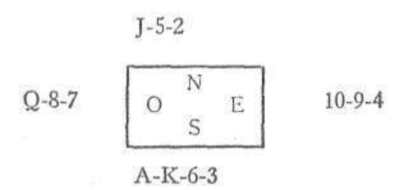
Especialmente contra un jugador que ha sido engañado cubriendo el honor en un caso como el del ejemplo anterior, Sur puede ganar una baza jugando el J al través de la Q de Oeste. Es natural que si dicho jugador cubre el J, Sur pierde una baza, pero si no lo hace la baza extra es un hecho. Es obvio que para poder ensayar esto, Sur debe tener la seguridad de que Oeste tiene la Q; en caso contrario es mucho más seguro hacer la "finesse" contra Este.

Una jugada basada en el temor. — El objeto de la estrategia declarante es, en muchos casos, conseguir el cambio de un honor por una carta chica.

	J-10-5-2	
Q-8-7	O · N · S · E	K-9-4
	A-6-3	

Jugando normalmente, Sur, declarante, no puede evitar la pérdida de dos bazas. Pero puede recurrir a un "bluff" jugando el 3 hacia la mano del muerto: si Oeste, temiendo una treta de otro género, *muerde* y juega su Q, el declarante jugará chico y podrá luego dar cuenta del K de Este *fineseándolo.* Es una característica peculiar de muchos jugadores el miedo extraordinario de perder una baza si no la realiza inmediatamente.

El reverso: jugada fundada en el valor. — En la situación siguiente las cartas de Oeste son idénticas y el declarante debe por fuerza perder una baza mediante el juego normal.



Pero hay una posibilidad de *blufear* a los contrarios haciendo suponer a Oeste en una situación semejante a la del ejemplo anterior y explotar su serenidad y su valor: jugar chico hacia el J del muerto. Si Oeste retiene su Q, creyendo en una treta de otro género (y hacerlo así no sería del todo criticable), todas las bazas serían del psicólogo declarante.

Un engaño muy empleado. — Una jugada muy común y que ha sido usada desde los primeros tiempos del bridge es la que ilustra el ejemplo que sigue:

J-10-8-3

Q-9-5-2 — [N / O E / S] — A-8-7-4

K

Suponiendo que otro palo es triunfo, Sur, declarante, debe salir del muerto, no con cualquier carta, *sino con el J.* Este puede suponer que su compañero tiene la Q y que el declarante va a dejar correr el J, y en tal caso no jugará su As. De ser así, Sur habrá conseguido *robar* una baza a sus contrarios.

Este mismo tipo de jugada se puede presentar en forma menos sencilla como en la mano siguiente:

♠ A-Q-2
♡ 10-8-6-4
◇ A-8-4-2
♣ Q-10

♠ 6-4-3
♡ 9
◇ J-7-6-5
♣ 8-7-4-3-2

N / O E / S

♠ K-10-9-8-5
♡ A-3
◇ K-Q-10
♣ K-J-9

♠ J-7
♡ K-Q-J-7-5-2
◇ 9-3
♣ A-6-5

Sur es declarante en un contrato de 4♡ doblado por Este. La salida de Oeste fué el 5 de ◇.

A causa del doble, Sur supone que la "finesse" al K de ♠, indispensable para cumplir el contrato, no va a tener éxito. Hay sin embargo un medio de evitar la pérdida de la "finesse" en cuestión y es hacer caer a Este en una trampa. En cuanto el declarante entra en juego, debe salir de su mano con el 7 de ♠ y, sin titubear, jugar el As del muerto y volver con el 2. Ahora Este puede imaginarse que Sur está tratando de engañarlo pero no puede saber a ciencia cierta de qué manera pretende hacerlo. Si Sur tenía un solo ♠, Este no debe jugar su K, pero si Sur tiene todavía el J de ♠, el K debe ser jugado. De esa duda, perfectamente justificada, el declarante puede sacar su contrato.

BLUFFS CONTRA EL DECLARANTE

En muchos casos el jugador que está por hacer una "finesse" no sabe todavía en forma definida qué clase de jugada va a elegir. Puede hacerla o renunciar a ella jugando por la caída del honor que necesita encontrar: su decisión final depende ampliamente de las deducciones que pueda sacar de la carta que su adversario de la izquierda va a jugar. Es patrimonio de los defensores elegir la carta mejor calculada para confundir al declarante. Esa arma se llama *falso carteo* y consiste en jugar una carta innecesariamente alta o innecesariamente baja.

El arte del falso carteo es muy sutil y está sólo al alcance de los menos. Practicar el falso carteo grotescamente es como mentir en la misma forma, y en bridge, lejos de ser un inconveniente, es una ayuda para el declarante. Para tener éxito en ese recurso es preciso ser capaz de anticipar las inferencias que el adversario va a sacar; en otras palabras, hay que colocarse en su lugar y juzgar la situación con la misma mentalidad con que él va a hacerlo.

Otra condición que el falso carteo debe llenar es la de parecer lógico y no despertar la suspicacia del adversario.

Tomemos como ejemplo la siguiente situación:

6-5-4

K-Q — [N / O E / S] — 8-7

A-J-10-9-3-2

Supongamos que este palo es el de triunfo y que el declarante venga del muerto con una carta chica y pase el J. La mayoría de los jugadores que ocupen la posición Oeste ganarán la baza con el K. Este subterfugio es tan simple que es preferible no emplearlo y ganar la baza con la Q, porque tal vez el declarante, sabedor de que si Oeste hubiera tenido K-Q no hubiera dejado de recurrir a la seudo treta en cuestión, pensará que el K está en manos de Este y lo buscará con otra "finesse".

En algunos casos es necesario que el falso carteo sea muy arriesgado para el declarante no abrigue dudas sobre su veracidad. Veamos esta mano.

♠ Q-9-2
♡ A-10-9-4
◇ Q-6-4-2
♣ 7-5

♠ 7-6-4
♡ K-J-7
◇ 9-5-3
♣ K-10-9-2

N / O E / S

♠ K-10
♡ 6-5-3
◇ J-10-8
♣ A-J-8-4-3

♠ A-J-8-5-3
♡ Q-8-2
◇ A-K-7
♣ Q-6

Jugando contra un contrato de 4♠ por Sur, Oeste sale con el 2 de ♣; después de ganar dos bazas en dicho palo, se juega ◇ que es ganado por la Q del muerto, de donde el declarante sale con el 2 de triunfo.

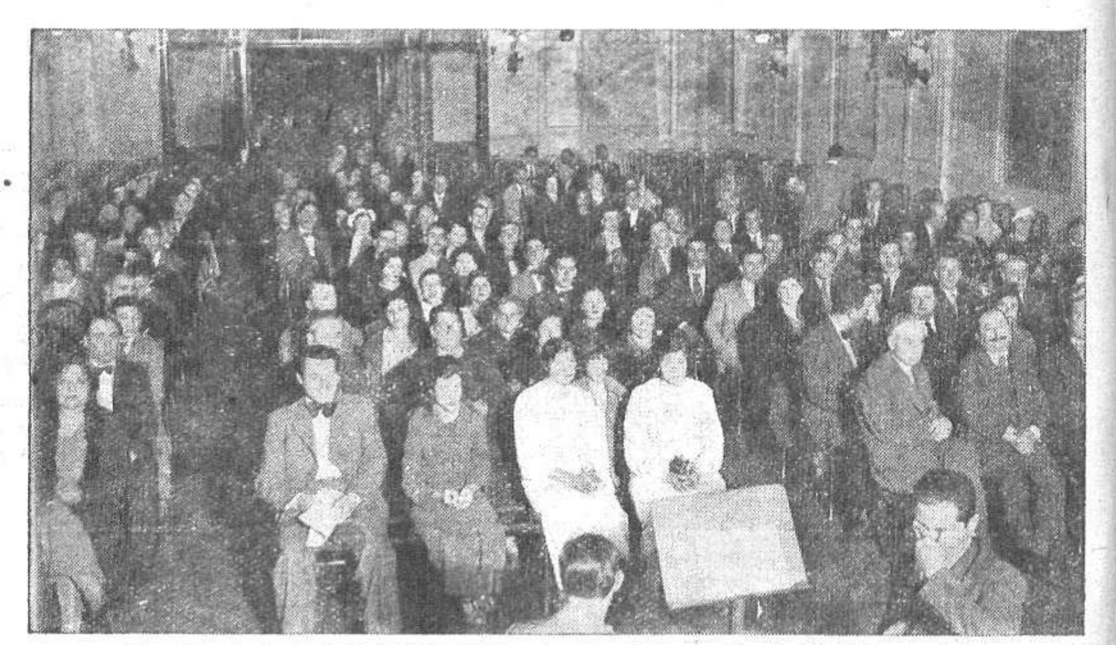
Si Este juega el 10, el declarante hará la "finesse" con el J y en el golpe siguiente su K caerá sin pena ni gloria. Por lo tanto, sobre el 2 Este decide jugar su K. Esto confundirá seguramente al declarante, quien suponiendo que Oeste tiene los cuatro triunfos restantes encabezados por el 10, se apresurará en tomar una "finesse" sobre dicho jugador y perderá su contrato.

(Continuará)

Centros recreativos



Concurrentes al baile con que el Club San Lorenzo de Almagro celebró el 29º aniversario de su fundación.



El salón de la sociedad Italia Unita durante el desarrollo de su última velada.



Lunch ofrecido por el Centro Empleados de Almacén a los equipos de pelota que tomaron parte en el último torneo.

Fotos de Escudero



Aspecto de la concurrencia al "vermouth-dansant", ofrecido en el Parque Club, de Santiago del Estero, *por* un núcleo de señoritas de la colectividad sirio-libanesa, para despedir de la vida de soltera a la señorita María del Valle Durgam.

Demostraciones en el interior de la República

Parte del público que asistió al banquete, organizado en honor del señor Maciel, *ministro de Hacienda santafecino*, con motivo de su visita a San Urbano (F. C. C. A.).



Comida que un grupo de viajantes ofreció al señor Cormí, en Resistencia.

Fotos de Mattar, Cagrandi y Boschetti.

La caricatura política en el extranjero



LA FRONTERA FRANCO-ESPAÑOLA, VISTA DESDE ITALIA

— ¿Tiene usted un fusil?
— No.
— ¿Y un revólver?
— No.
— ¿Ni tampoco una gramática rusa?
(De *Guerin Meschino*, Milán)



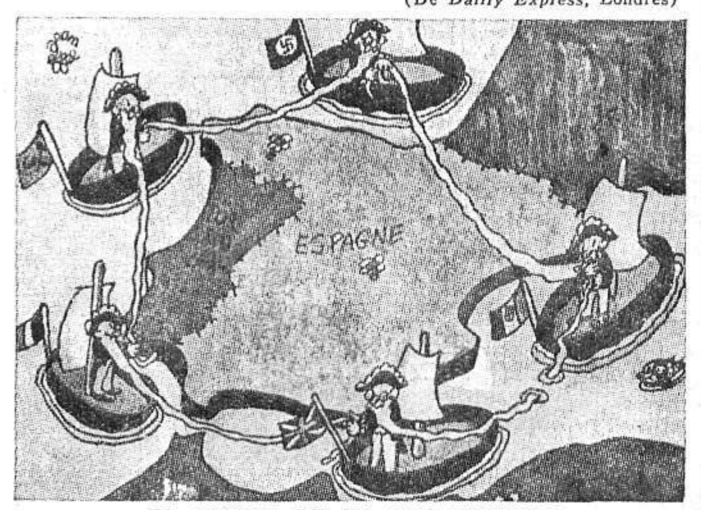
Un fascista distraído.
(De *Plebs*, Londres)



Gran Bretaña, al disponer millones y millones para sus armamentos, desea que la extensión de este sacrificio aparezca en el uniforme de sus Guardias Reales.
(De *Razzle*, Londres)



Alemania e Italia se disputan a la bailarina vienesa, al compás del vals "El Danubio Azul".
(De *Dailly Express*, Londres)



EL COMITE DE NO INTERVENCION

—Yo te tengo; tú me tienes, metido hasta las orejas.
(De *Marianne*, París)



La guerra civil en España, o la Nueva Sociedad de las Naciones.
(De *Glasgow-Heralds*)





REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital: Trimestre $ 2.50 m$n. Semestre $ 5.— - Año $ 9.—
Interior: Trimestre „ 3.— „ Semestre „ 6.— - Año „ 11.—
Exterior: Trimestre „ oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—
Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos.
Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos.
En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ oro .... 5.—

•

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

na caja que tiene "secretos insospechado
muy valiosos para toda dueña de casa

Decimos bien: "secretos insospechados", porque pocos suponen que una galletita pueda tener tantas y tan sabrosas aplicaciones, que pueda proporcionar tantos y tan delicados platos y aliviar, así, también, las situaciones apuradas de comensales imprevistos, etc.

Los "sandwiches" y "canapés" que se preparan con las EXPRESS son tan exquisitos como decorativos... De aquello entienden los paladares. Este otro aspecto — el decorativo — saben valorarlo bien las dueñas de casa, que conocen la tendencia feliz de la cocina moderna de "satisfacer también a los ojos".

A título de ensayo haga estos canapés .. Preséntelos en su mesa y, desde ya, dispóngase a escuchar...

